



I

Magic Knight of the Old Ways

Taro Hitsuji
Illustrated by
Asagi Tosaka

“I will become
a great king.”

Magic Knight
of the Old Ways

“A warrior living by the rules of the past”

**"Me
convertiré en
un gran rey".**



A Knight Tells Only the Truth

Their Bravery Glimmers in Their Hearts

Their Swords Defend the Defenseless

Their Power Sustains Virtue

And Their Anger... Destroys Evil

Un Caballero Solo Dice La Verdad

Su Valentía Brilla En Sus Corazones

Sus Espadas Defienden a Los Indefensos

Su Poder Sostiene La Virtud

Y Su Ira... Destruye El Mal

TABLA DE CONTENIDO

Prologo: Los Momentos Finales De Cierta Caballero	7
Capítulo I: La Reencarnación Del Bárbaro.....	9
Capítulo II: Sid El Instructor	30
Capítulo III: El Mundo De Las Hadas	55
Capítulo IV: El Secreto De Alvin.....	88
Capítulo V: Un Incidente En La Capital Real.....	112
Capítulo VI: El Caballero Del Relámpago.....	139
Capítulo Final: El Amanecer De Una Nueva Leyenda	164
Palabras Del Autor	172

Prologo: Los Momentos Finales De Cierta Caballero

Era una historia de hace mucho, mucho tiempo. Esparcidos en una vasta llanura había decenas de miles de cadáveres e innumerables espadas, lanzas y estandartes de guerra que sobresalían del suelo como lápidas. En el centro de ese campo de batalla estaba la vista de un caballero y un rey apoyados el uno en el otro.

"Está bien, Arturo... mi señor".

"¿S-Señor Sid?" La espada del rey atravesó profundamente el pecho del caballero. Sin embargo, el caballero sonrió mientras miraba al rey que le quitó la vida, mientras que el rey miraba con lágrimas al caballero cuya vida le quitó.

"Heh... No te preocupes por mí". Con sangre saliendo de la comisura de su boca, el caballero le dio otra sonrisa despreocupada. "Soy tu caballero, y tú eres mi rey. Era natural que terminara de esta manera".

Luego, cuando el caballero miró hacia el cielo sobre el campo de batalla rojo y abrasado por el sol, dijo: "No me arrepiento. A pesar de todos los problemas que he causado, esta muerte... me conviene." Después de hablar, perdió fuerza y se desplomó.

El rey atrapó desesperadamente al caballero en sus brazos y gritó: "¡Sid! Sid! ¿Cómo? ¡¿Cómo pudo pasar esto?!"

Gradualmente, la vida se vació del cuerpo del caballero, y casi como si tratara de detenerlo, el rey se aferró furiosamente a él. "¡No me dejes! ¿Qué haré? ¿Qué voy a hacer sin ti?"

Mientras Arturo lloraba como un niño perdido, Sid levantó su mano temblorosa y acarició la cara del rey.

"Todo está bien. Mi espada y mi espíritu estarán siempre con vosotros. Porque," hizo una pausa, "soy tu caballero."

El rey se quedó en un silencio atónito.

"Incluso si la muerte tratara de destrozarme mi lealtad y nuestra amistad... Siempre... seré tu..." Las últimas palabras del caballero no fueron pronunciadas, y la mano que acariciaba el rostro del rey cayó sin vida al suelo.

“¿Señor Sid?” Cuando el rey se dio cuenta, el caballero ya estaba muerto en sus brazos. La paz y el contento adornaron el rostro del difunto caballero. “¡Señor Sid... Sid... Sid!”

En ese momento, los recuerdos pasaron por la mente de Arturo: los días que había pasado aventurándose con el caballero y la gloria que nunca regresaría.

¿Por qué había llegado a esto? ¿No había otra manera? Luego, como para purgarse de la tristeza, el dolor y la angustia desbordantes...

"¡Ahhhh!"

Cuando se puso el sol, el gemido desgarrador del rey resonó en todo el campo de batalla.

Hace casi un milenio, hubo una época brillante de leyendas en las que reyes, señores y caballeros (héroes de renombre) rivalizaban entre sí. En esa época gloriosa de hace mucho tiempo, había un caballero llamado Sid. Sirvió bajo el estandarte del legítimo Rey Santo, Arturo. Fue elogiado como el caballero más fuerte de la era legendaria, con innumerables hazañas militares y un valor sin igual. Sin embargo, su verdadera naturaleza era cruel e inhumana. Se le consideraba un hombre sin una pizca de caballería, y en los poemas épicos y cuentos transmitidos a lo largo de los siglos, casi siempre se le convertía en el villano. Era un caballero bárbaro y un sinvergüenza vicioso que atormentaba a la gente con sus travesuras, corría por el campo de batalla sin preocuparse por los demás y mataba a su antojo. Fue llamado Sir Sid “El Bárbaro”. Sin embargo, se dice que el fin de este arrogante y malvado caballero fue provocado por su propio señor, el Rey Santo Arturo, en nombre de la justicia.

Luego, pasó el tiempo, las eras cambiaron y los gloriosos viejos tiempos de la era legendaria llegaron a su fin. Con el paso del tiempo, los héroes desaparecieron y sus espectaculares historias de aventuras se desvanecieron. Con el tiempo, solo existieron en las historias. Y entonces...

Capítulo I: La Reencarnación Del Bárbaro

Año 1446 del Calendario de Hadas

En el centro del continente Alfeed, estaba el Reino de Calvania. Su capital, la ciudad real de Calvania, estaba gobernada por la familia real y había sido fundada por el Rey Santo Arturo. Al noreste, en las profundidades del bosque de Shaltos, se encontraba la lápida de cierto caballero, y aquí, en este bosque, comenzaría una nueva leyenda.

“¡Yah! ¡Yah! ¡Yah!” alguien estaba gritando.

Era la noche de una violenta tormenta. La lluvia y tremendas ráfagas de viento se arremolinaban y soplaban salvajemente mientras los relámpagos atravesaban un cielo nocturno oscuro como las profundidades del océano. Un solo caballo galopaba entre los árboles que gemían y eran azotados por el viento y la lluvia. A horcajadas sobre el lomo del caballo y sosteniendo sus riendas estaba lo que parecía ser un niño. Tenía ojos azul claro y cabello rubio corto que era suave como el algodón. La edad del chico era de unos quince o dieciséis años. Su piel tersa y blanca como la porcelana, su cuerpo algo pequeño y delicado, y sus rasgos delicados eran andróginos, o digamos, femeninos. Sin embargo, no emitió ningún indicio de cobardía o falta de fiabilidad. El chico exudaba el tipo de espíritu digno y elegancia que uno no podía ocultar y podía hacer que aquellos que lo enfrentaban se arrodillaran ante él. Llevaba una capa sobre una hermosa sobrevesta, y en su cintura llevaba un estoque. Su atuendo era el uniforme de los estudiantes, o escuderos, en la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania.

"¡No puedo morir ahora!" El chico embistió al caballo con su látigo y corrió desesperadamente por el bosque. "¡Tengo que convocarlo!"

Lo que imaginó en su corazón, chamuscado por los fuegos de la urgencia, fue la leyenda de cierto caballero, el caballero llamado Sir Sid "El Bárbaro". Las historias transmitidas sobre el hombre eran las de un caballero cruel e inhumano que era una desgracia para la caballería. Sin embargo, desde que el chico era un niño, su padre le contó sobre la verdadera naturaleza de Sid.

Fue hace unos mil años, en la era de las leyendas. Se dice que el mayor rey heroico de la era legendaria, el Rey Santo Arturo, pacificó el caótico continente devastado por la guerra, evitó la invasión del señor de los demonios y salvó al mundo. En la familia real de Calvania, existen instrucciones no escritas que su fundador, el mismísimo Rey Santo Arturo, encomendó a las generaciones futuras...

“Hijos Míos, aquellos que han recibido la bendición de Éclair, el dios hada de la luz, presten atención a mis palabras. Un día, una gran calamidad caerá sobre ti y tu tierra. Pero no temas, porque tendrás un caballero que te proteja. En las profundidades del bosque sagrado de Shaltos es donde duerme. Cuando te sobrevenga la calamidad, cuando estés en tu momento de desesperación, ofrece sobre su lápida tu sangre y llama su nombre. Es mi leal caballero y mi vasallo. Invoca el verdadero nombre de mi amigo más amado. Él despertará por el antiguo pacto y seguramente te responderá.”

El chico de repente volvió en sí y tiró de las riendas para detener su caballo. Relinchó y levantó las patas delanteras, por lo que el chico lo calmó lo suficiente como para desmontar. Había un lugar abierto en medio del denso bosque. Era una pequeña colina, y en la cima había algo rectangular. En ese momento, un relámpago atravesó el cielo nocturno y un rugido atronador sacudió el aire. El mundo se volvió blanco por un momento. Sin embargo, esa luz brillante fue bloqueada por el objeto que estaba en lo alto de la colina, que proyectó una sombra negra que se estiró y envolvió al chico.

“Realmente está aquí...” Subió la colina medio aturdido. El objeto era una tumba. Trascendiendo el tiempo eterno, y al borde de la descomposición, la tumba se encontraba aislada en la cima de la colina. Solo se podía leer el nombre tallado en la lápida, apenas.

Era el nombre del legendario caballero que, para bien o para mal, brilló brillantemente en la historia de antaño: “Sid Blitze”.

“Las instrucciones reales transmitidas por el fundador, Arturo. La magia de la resurrección y la reencarnación...” murmuró para sí mismo y sacó el estoque que estaba en su cadera, agarrando la hoja con su mano izquierda. Sacó la espada, dejándose la mano con un corte superficial del que manaba sangre. Luego, mientras tocaba la lápida con la palma ensangrentada, dijo suplicante: “Lo siento. Sé que no debo despertarte de tu sueño pacífico, pero ahora mismo debo implorarte.” La lluvia lavó la sangre de su mano y la superficie de la lápida. “¡Sé que estoy pidiendo

mucho, pero por favor, dame tu fuerza!" El chico se arrodilló ante la lápida y bajó la cabeza en oración. "¡Por favor, responde a mi llamada y salva a este país moribundo! ¡Yo, Alvin Noll Calvania, descendiente del fundador, Arturo, te lo ruego!" Alvin coreó el nombre del caballero, su verdadero segundo nombre que se perdió hace mucho tiempo: "¡Sir Sid Blitze, el Caballero del Relámpago! ¡Despierta ahora de tu largo sueño y cumple el antiguo pacto!"

Mientras gritaba, el sonido del trueno una vez más atravesó la noche como si anunciara el fin del mundo. Los rayos se ramificaron en múltiples hebras y partieron el cielo en pedazos, quemando su visión y volviendo el mundo blanco. Eventualmente, la luz se calmó y la oscuridad volvió.

Silencio.

Frente a Alvin, solo estaba la lápida, sin cambios. No pasó nada. Nadie respondió a la llamada de Alvin; sólo se oía el sonido de la lluvia. Al darse cuenta de esta cruel realidad, Alvin soltó sus manos que aún estaban en oración y se sintió débil.

"H-Heh heh... por supuesto". Él rio. "Al final, era solo una leyenda. No existe tal cosa como la magia que pueda devolver la vida a los muertos." Alvin apoyó la cabeza en la lápida y la golpeó débilmente.

En ese momento, se escuchó el sonido de cascos de caballos acercándose por detrás y algo pesado cayendo.

"¡¿Qué?!" Alvin se puso de pie al instante y se dio la vuelta para prepararse. Fue entonces cuando pudo ver que su pobre caballo había sido cortado al pie de la colina.

"¡Oye, príncipe Alvin! Poco tiempo sin verte, ¿eh? ¿Cómo has estado?" Un solo caballero vestido con una armadura negra cabalgaba sobre un caballo negro conocido como corcel fantasma. El caballero llevaba una espada al hombro, y su malvado rostro estaba retorcido por la diversión. "¿Qué tal si terminamos nuestro pequeño juego de etiquetas? ¿Eh, príncipe?"

"¡Un caballero oscuro!"

"Así es. Soy yo, el gran Jeeza de la Orden Oscura del Opus. ¡Sin resentimientos, pero seré yo quien te mate esta noche!" el hombre, Jeeza, dijo mientras desmontaba ágilmente de su corcel fantasma. La Orden Oscura de Opus era una religión herética y prohibida dedicada al dios hada oscura, Opus. Poseían una poderosa fuerza conocida como los caballeros

oscuros, y se dice que están detrás de todos los delitos que ocurren en el país: asesinatos, secuestros, comercio de esclavos, tráfico de drogas.

Más temprano ese día, Alvin había llevado un pequeño séquito en una patrulla por los alrededores de la capital real. Durante la patrulla, este hombre, el caballero oscuro Jeeza, atacó repentinamente. El séquito de Alvin no fue rival cuando se enfrentó a su abrumadora ferocidad y fue rápidamente eliminado. Alvin apenas escapó y terminó aquí.

"No más juegos. Es hora de enfrentar la música, príncipe Alvin". Jeeza habló casualmente pero emitió un aura escalofriante y una intención asesina mientras se enfocaba en Alvin.

"Mi empleador te quiere muerto. Entonces, lo siento, pero no puedo dejarte libre. Deberías maldecir tu desgracia por haber nacido en esta era como un niño en la familia real", declaró. Al instante siguiente, Jeeza subió corriendo la colina, un depredador persiguiendo a su presa, y se acercó a Alvin. Usando este impulso, cortó hacia arriba desde abajo. Sin tiempo para huir, Alvin rápidamente apuntó con su estoque y se agachó, chocando violentamente con la espada de Jeeza. Considerando la diferencia en sus habilidades, fue un milagro que la defensa de Alvin llegara a tiempo.

"¡Ah!" El cuerpo de Alvin fue lanzado al aire por el impacto de sus espadas chocando. El cuerpo delicado de Alvin golpeó el suelo una y otra vez mientras rodaba por la pendiente en el lado opuesto de la colina.

"¿Mmm?" Cuando Jeeza miró a Alvin, inclinó la cabeza hacia un lado como si hubiera notado algo. "Oye... ¿por qué sonaste como una mujer hace un momento?"

En un silencio atónito, Alvin usó rápidamente el estoque como un bastón para ponerse de pie una vez más y miró a Jeeza con desafío. Jeeza miró hacia abajo y miró la figura de Alvin. La ropa y la capa de Alvin se adhirieron firmemente a su cuerpo empapado por la lluvia, revelando parcialmente un marco que, para un chico, era un poco...

Por un momento de silencio, Jeeza miró descortésmente el cuerpo de Alvin, pero pronto dejó escapar una risa vulgar como si se hubiera dado cuenta de algo. "Oye, 'Príncipe'. ¿Es eso lo que está pasando?"

"¡¿Q-Qué quieres decir?!" Alvin dijo como si no supiera lo que Jeeza estaba diciendo. Sin embargo, la expresión ligeramente nerviosa que se mostró por un momento en el rostro de Alvin no pasó desapercibida para Jeeza.

"¡Ha ha ha! ¡Eso sí que es una sorpresa! ¡Hablando de lo inaudito, eh, ¿Príncipe?! Bueno, no es como si me importara. ¡No cambia el hecho de que te voy a matar, ¿verdad?!"

Alvin no se atrevió a decir nada.

"Pero antes de hacerlo, parece que me divertiré un poco". Cuando Jeeza miró a Alvin, su expresión cambió. Ya no parecía un cruel asesino. Sus ojos brillaban como un cazador que estaba apuntando a la mejor presa. Alvin sintió un miedo y una repugnancia instintivos cuando Jeeza lo miró fijamente y se lamió los labios.

"Pensé que esta tarea iba a ser muy aburrida", dijo Jeeza, "¡pero parece que voy a recibir una bonificación inesperada! ¡Ha ha ha!"

El cuerpo de Alvin, que había sido enérgico hasta ahora, tembló impotente. Estaba demasiado sorprendido para decir algo. Un final más doloroso, cruel y humillante que la muerte lo esperaba a solo unos minutos de distancia. Su destino asegurado y la inevitable desesperación hundieron su visión en una ilusión de oscuridad. Aun así, no podía rendirse.

"Yo..." Alvin agarró su estoque con una mano temblorosa. Reprimió desesperadamente su miedo, porque eso solo traería una desesperación más profunda y un final más cruel. Tuvo que luchar. Hizo un juramento para proteger este país, para cambiarlo. Juró a su difunto padre, el rey...

"¡Ahhh!" Alvin bramó como si se estuviera regañando a sí mismo por su debilidad al mismo tiempo que fortalecía su voluntad de vivir. Luego corrió hacia el hombre en la cima de la colina con su espada lista.

No había nada. Hasta ahora, este hombre no tenía nada. Sin mente o cuerpo para sentir, y sin conciencia para pensar. Nada. Oscuridad. Cero. Cielo. Blanco. Vacío. Él era simplemente parte de estos conceptos, siempre vagando y a la deriva en la nada. Sin embargo, cuando alguien de repente lo llamó por su nombre, se produjo un cambio en este hombre del vacío.

Sid.

Al ser llamado por ese nombre familiar, el hombre que era un concepto del vacío tomó un perfil. Su yo tomó forma, y lo siguiente que supo...

"¿Mmm? ¿Dónde estoy?" El hombre, Sid, estaba parado en un espacio extraño. Era un mundo silencioso compuesto solo de blanco y negro. Había un cielo completamente negro y lluvia torrencial. Las llanuras se extendían en una amplia extensión con suaves colinas que se elevaban en la distancia. Los cadáveres de innumerables caballeros estaban doblados en el suelo, continuando hasta el final del horizonte. Las espadas, lanzas y estandartes de guerra que fueron clavados en la tierra actuaron como sus lápidas. De vez en cuando, los relámpagos se filtraban a través de las grietas en el cielo e iluminaban estas lápidas en la oscuridad.

"¿Hubo una batalla aquí?" Admitió la desolación de este lugar. Era un mundo muerto, un lugar estancado donde la marcha del tiempo había cesado. Sid estaba de alguna manera convencido de que este era su mundo, pero en este paisaje en ruinas, había una cosa que era diferente.

En este mundo en blanco y negro, un joven que aún conservaba su color permanecía en silencio de espaldas a Sid. Vestido con una magnífica capa, el joven tenía cabello rubio tan suave como el algodón y una estatura regia. Sid miró su espalda con incredulidad.

"Entonces, ha despertado, Sir Sid", dijo el joven de espaldas. Una extraña sensación brotó en el pecho de Sid. Era un sentimiento que se asemejaba a la nostalgia.

"Esta voz. ¿Eres tú, Arturo?"

En respuesta a la pregunta de Sid, el joven se dio la vuelta y reveló su rostro preocupado.

"Ha pasado mucho tiempo, Sid."

"Así es, Arturo. Me alegro de verte." Habiendo estado separado de él durante tanto tiempo, Sid sonrió sentimentalmente. Al mismo tiempo, sin embargo, estaba perplejo.

"Debería haber muerto cuando me atacaste. ¿Por qué estoy en este lugar?" preguntó Sid.

Pero Arturo no respondió, y con una expresión grave, continuó. "Lo siento, pero no hay tiempo. Seré breve. Sir Sid, quiero que vuelvas al mundo de los vivos, una segunda vida."

"¿Eh? ¿Qué? ¿Una segunda vida?"

“En el mundo de los vivos, ya han pasado mil años desde tu muerte. Quiero que sirvas como caballero a mi descendiente que vive allí ahora. Quiero que los protejas.”

“¿Mmm? ¿Quieres que honre a un rey que no seas tú?” Sid cerró los ojos y pensó por un momento. Eventualmente los abrió, miró hacia abajo con un poco de tristeza y sacudió la cabeza. “No. Lo siento, Arturo. No puedo hacer eso, ni siquiera a petición tuya.” Sid miró a su alrededor en este mundo solitario y dijo: “No estoy interesado en una segunda vida. Viví mi vida al máximo, y aunque terminó de la manera que lo hizo, pude vivir caballerescamente. No tengo excusas.”

“Sid...”

“Además, ¿qué esperarías que hiciera en un mundo sin ti?” Sid dijo en broma y se encogió de hombros. “Quiero decir, me conoces, ¿verdad? Soy un demonio nato. Fuiste la persona que me dio una razón para empuñar una espada. Pude ser un caballero gracias a ti. Porque estabas allí...” Sid miró directamente a Arturo. “De todos modos, yo solo era tu caballero. No tengo intención de ofrecer mi espada a ningún otro señor que no seas tú. Lo siento, pero déjame descansar en paz”, dijo Sid y comenzó a cerrar los ojos.

“Aun así, te lo imploro, Sir Sid, no tengo más remedio que hacerlo”, suplicó Arturo. “Si todavía consideras que este tonto es tu señor, vive una vez más. Quiero que ayudes a mi descendiente que te está llamando ahora.”

Sid no dijo nada.

“La verdad es que quería dejarte descansar en paz también. Sin embargo, debo protegerlos... por el bien del mundo.”

Aun así, Sid se quedó en silencio.

“No te estoy pidiendo que jures lealtad. Solo quiero que los protejas. Ellos son la esperanza de este mundo. Entonces...”

Sid miró a Arturo, quien parecía estar al borde de las lágrimas. “Oye, vamos”, dijo Sid, sus labios se torcieron en una fina sonrisa. “No quiero que la persona que se supone que es mi señor tenga una mirada tan triste en su rostro”.

“¿Sid?”

"Ha ha ha. Bien, lo entiendo, mi amigo. ¿Cómo puedo decir que no cuando eres tan persistente?" Sid sonrió con picardía y rápidamente miró a su antiguo señor. "Si ese es tu deseo, haré todo lo posible para cumplirlo, porque soy tu caballero".

"G-Gracias, Sid".

"Sin embargo, Arturo", dijo Sid de manera despreocupada mientras Arturo sonreía. "Lo siento, pero tendré que averiguar por mí mismo si este descendiente tuyo es o no un rey digno de mi espada".

En ese momento, un poderoso rayo cortó la oscuridad de la noche y golpeó la lápida que se encontraba en la colina. Con un sonido rugiente, convirtió la lápida en polvo y quemó la tierra. El mundo se volvió incandescente, y cuando la luz se calmó, había una figura chisporroteando con electricidad. Parecía tener alrededor de veinte años. Tenía cabello negro y ojos negros. Su cuerpo era delgado pero robusto, y vestía un sencillo atuendo de caballero pasado de moda.

"Está bien, entonces, ¿a quién le estoy prometiendo mi espada en esta vida?" el hombre, Sid, dijo con firmeza. Luego, con un movimiento rápido de su capa, se puso de pie.

"¿Eh?!" Alvin se sorprendió por el hombre aparentemente convocado por un rayo en la cima de la colina. Actualmente, todo el cuerpo de Alvin estaba maltratado, y Jeeza lo sostenía en el aire por el cuello. Sin embargo, todo eso desapareció instantáneamente de su mente.

Jeeza se estaba lamiendo los labios cuando finalmente planeaba— "¿Q-Qué?" Su atención fue completamente robada por el hombre que apareció de repente.

El hombre en cuestión estaba en la cima de la colina abriendo y apretando silenciosamente su mano como si estuviera seguro de algo. Sin embargo, pronto miró a su alrededor y notó a Alvin y Jeeza.

"¿Quién diablos eres tú?! ¿D-De dónde diablos has venido?!" Jeeza aulló, pero el hombre lo ignoró y miró fijamente a Alvin. Luego, entrecerró los ojos como si se diera cuenta de algo y desapareció.

"¿Eh?" El cuerpo de Alvin fue repentinamente arrancado del agarre de Jeeza. Por un instante, su cuerpo no tuvo peso y todo a su alrededor se volvió borroso. Cuando Alvin se dio cuenta de lo que estaba pasando...

"¿Estás bien?" preguntó el hombre mientras cargaba a Alvin.

"Em..."

"¡¿Q-Qué fue eso?! ¡¿C-Cómo te moviste tan rápido?!" Jeeza gritó, ya que ahora estaba a una docena de metros de ellos.

El hombre no dudó ni una onza y estaba completamente en guardia mientras sostenía a Alvin y miraba a Jeeza. También—

"¡¿M-Mi mano?!" De repente, Alvin sintió una sensación de calor abrasador en el dorso de su mano derecha. Miró, y había una cresta en forma de espada que se sentía como fuego.

"Tú eres quien me convocó, ¿verdad?" dijo el hombre mientras le mostraba a Alvin el dorso de su propia mano derecha, sobre la cual había emergido la misma espada. Alvin se sintió conectado con el hombre a través de esta cresta, era algo así como un canal espiritual.

"¡¿Q-Quién eres tú?!" preguntó Alvin apresuradamente, todavía sostenido por el hombre.

"Cuando preguntas el nombre de otra persona, debes decir el tuyo primero. ¿No es así, muchacho?"

"¡S-Sí! ¡Lo siento!" Alvin dijo y se encogió de miedo cuando se presentó. "Soy Alvin Noll Calvania, descendiente de Arturo, el fundador de mi linaje".

"Alvin, ¿eh? Ya veo... Es un buen nombre". Sid sonrió y dijo: "Mi nombre es Sid, Sid Blitze. El primer caballero del gran Rey Santo, Arturo."

"¿T-Tú eres Sid? ¿Eres realmente el legendario Sir Sid?"

Sid sonrió amablemente ante la pregunta de Alvin. "Sí lo soy. Respondí a tu llamado y vine aquí. Ese hombre es tu enemigo, ¿verdad?" Sid preguntó y miró al mudo Jeeza, que estaba parado a unos doce metros de distancia.

"¡S-Sí! Es mi enemigo."

"Entonces aléjate. Me ocuparé de esto rápidamente", dijo Sid y dejó a Alvin en el suelo, pero sus heridas eran tan graves que no podía ponerse de pie y se desplomó en el suelo. Sid luego dio un paso adelante como para esconder a Alvin detrás de él. "Yo te protegeré."

"¡G-Gracias, pero por favor tenga cuidado! El enemigo es un caballero oscuro", gritó Alvin nervioso.

Sid habló con firmeza y dijo: "Hmph, relájate. Yo mismo soy bastante fuerte". Luego, de espaldas a Alvin, se enfrentó a Jeeza de frente.

Jeeza chasqueó la lengua con disgusto y se volvió obviamente cauteloso. Su actitud despreocupada anterior no se veía por ninguna parte, y ahora tenía los ojos de un guerrero y un asesino despiadado. Sin embargo, Sid no vaciló ni se estremeció bajo su mirada.

"¿De dónde diablos saliste?" Jeeza dijo.

Sid respondió con solo silencio.

"Aun así, esa es una gran charla. ¿Sid? Ese es el nombre de ese caballero de la era legendaria hace mil años, ¿no?"

Sid no habló.

"Se dice que fue el último caballero, incluso mejor que los tres grandes caballeros. Sus espadas gemelas no tenían comparación. Tienes que ser bastante arrogante si te llamas a ti mismo el cruel e inhumano Sid el Bárbaro, ¿eh?"

"¡Ha ha ha!" Sid se rio de las palabras de Jeeza. "¿Cruel e inhumano? ¿Es así como me llaman estos días? ¡Qué gracioso! Es un honor para un caballero dejar su huella en la historia, ¡pero ser infame tampoco es tan malo!"

"¡Ha! ¡Sí, solo sigue hablando!" Jeeza dijo, y luego gritó en la lengua de las hadas, "¡Yates Slaatz!" que significaba "alimentar y desgarrar". Irritado por la actitud distante de Sid, Jeeza hizo su movimiento hacia él. Mientras gritaba en el antiguo idioma de las hadas, blandió su espada e hizo un fuerte corte diagonal izquierdo hacia Sid desde arriba. Sid reaccionó sin esfuerzo y se movió para esquivar el ataque. A pesar de que el corte no lo alcanzó por completo, una herida diagonal fue tallada en el pecho de Sid.

"¡¿Señor Sid?!" Alvin gritó angustiado.

"¡Ha ha! ¡Eso es lo que obtienes!" Jeeza se burló y luego continuó su ataque. "¡Ha ha ha! ¡Aquí voy!" Jeeza atacó a Sid despiadadamente como una tormenta, cortando hacia arriba, partiendo hacia un lado y arqueando la espada. La punta de su espada era como un relámpago mientras cortaba, pero Sid evitó por poco sus ataques con precisión. Sin embargo, el cuerpo de Sid fue cortado una y otra vez y la sangre se derramó de sus heridas.

"Oye, ¿qué pasa? ¡Ha ha ha!" La espada de Jeeza aulló como un torbellino mientras destellaba una docena de veces. Cuando hubo un descanso, Sid saltó hacia atrás, aterrizando justo al lado de Alvin y poniendo algo de distancia entre él y Jeeza.

"¡S-Señor Sid!" Ansioso, Alvin vio que Sid había sido cortado por todas partes y reducido a un estado miserable.

"¡Ha! Eres tan débil. ¿Te llamas a ti mismo el legendario Sid cuando eso es todo lo que tienes?" Jeeza se jactó triunfalmente.

Sin inmutarse por las burlas de Jeeza, Sid dijo: "Ya veo. Tu espada... ¿es una espada de hadas?"

"Buena suposición", dijo Jeeza, con una gran sonrisa. Le mostró la ominosa hoja curva de su espada. Una oscuridad negra como boca de lobo brotó de la hoja como gotas de agua y se escurrió hacia abajo. "Esta es la espada de hada oscura 'Violencia' y su magia de hada oscura se llama 'hoja de sombra'. Crea espadas a partir de sombras que puedo disparar a alta velocidad, que es como pude cortarte desde fuera de la distancia de ataque. De hecho, si me apeteciera..." Jeeza balanceó casualmente su espada, y con un fuerte corte, un corte fue tallado en el suelo al lado de Sid y corrió en línea recta a lo lejos detrás de él. "Podría cortarte la cabeza desde esta distancia".

Al escuchar las palabras de Jeeza, Alvin se sorprendió. *En la oscuridad de la noche, así, esas hojas de sombra son prácticamente invisibles. ¡Su magia de hadas es verdaderamente terrible!* Pensó Alvin.

Todos los caballeros usan armas especiales conocidas como espadas de hadas, que son espadas creadas a partir de las hadas que habitan en todas las cosas del mundo. Amplifican las habilidades físicas y regenerativas del portador y tienen el poder de manipular los "conceptos" que controla cada hada. Ese poder se conoce como magia de hadas, y mediante el uso de sus espadas de hadas, los caballeros pueden usar esta magia. Es una de las razones principales por las que la habilidad de lucha de un caballero hada está por encima de la de un guerrero ordinario.

A juzgar por el poder de su magia de hadas, el rango de espada de ese hombre debe ser considerablemente alto, pensó Alvin mientras miraba la espada de Jeeza. Solo una espada de hadas puede competir con otra espada de hadas. Pero Sir Sid es el caballero más poderoso de la era

legendaria. Seguramente, el rango de su espada de hadas debe ser impresionante. Mientras tenga eso, puede competir con Jeeza.

"¡Sir Sid, tu espada de hadas que una vez empuñaste en el pasado!" Alvin gritó mientras miraba la espalda de Sid. "¡Un caballero y su espada de hadas son lo mismo! ¡Si gritas su nombre, trascenderá el espacio y aparecerá ante ti! ¡Ahora, rápido, invoca tu espada! Si lo haces, entonces..."

"¿Espada de hadas? No necesito eso", respondió Sid casualmente.

"¿Qué?" Alvin se quedó sin habla cuando Sid se quitó con calma y tiró su capa ahora destrozada. Sid luego agarró la daga de repuesto que colgaba de la cadera de Alvin y la hizo girar en una mano.

"Sera bueno con esto por ahora".

"¡¿Qué?!" Alvin gritó al ver este extraño comportamiento. Le suplicó a Sid. "¡E-Espera! ¡¿Sabes que es una daga normal sin ningún poder, verdad?!"

"Lo sé. Por eso lo quiero."

"¡E-Este no es momento para bromas! ¡Date prisa y llama a tu espada de hadas! ¡Te matarán si no lo haces!" Sin embargo, parecía que Sid hablaba en serio acerca de pelear con la daga pequeña. Entonces, sin invocar su espada de hadas, sostuvo la hoja en su mano sin apretar y miró a Jeeza con compostura.

"¡N-No puedes hablar en serio!" Comprensiblemente, la boca de Alvin se abrió en estado de shock.

"¡Ha ha ha!" La risa de Jeeza resonó con fuerza en todo el campo de batalla. "¡¿Qué es esto?! ¡¿Me estás diciendo que un idiota que está usando una daga contra una espada de hadas se hace llamar el Sid legendario?! ¡Ha ha ha!"

Sid optó por aceptar en silencio la burla de Jeeza. Mientras tanto, un intenso arrepentimiento abrumó a Alvin.

¡Fui demasiado ingenuo y me dejé llevar! ¡Pensé que si pudiera convocar al legendario Sir Sid, las cosas de alguna manera funcionarían! ¡Quería creer que eso es lo que sucedería!

Sir Sid, el caballero más poderoso de la era legendaria. Sin embargo, en verdad, él era solo un caballero de tercera categoría que carecía de demasiado sentido común para luchar contra otro caballero.

No puedo creer esto. ¡Se enfrenta a una espada de hadas con solo una daga! ¿Qué clase de loco es Sir Sid? Al final, ¿su leyenda no era más que una mentira? La fascinación de Alvin con la leyenda de Sir Sid, transmitida en la familia real, lo llevó a tomar la decisión equivocada. No debería haber confiado en alguien del pasado para obtener ayuda. Debería haberlo dejado dormir en paz. Mientras los arrepentimientos de Alvin lo consumían, una mano presionó tiernamente su cabeza y alborotó suavemente su cabello.

"¿Señor Sid?" Cuando levantó la vista, Sid tenía una sonrisa intrépida en su rostro y estaba acariciando la cabeza de Alvin.

"Un caballero solo dice la verdad'. Dije que te protegería, ¿no?"

"¿Eh?"

Sid le dio al asombrado Alvin una mirada hacia atrás y una vez más siguió adelante. Fue extraño. A pesar de que Sid estaba tratando de usar imprudentemente una simple daga contra un caballero que empuñaba una espada de hada, Alvin todavía sentía que realmente podía confiar en esta persona.

"Pero lo siento. Parece que te hice sentir incómodo con todo esto", dijo Sid.

"¿Qué?"

"Bueno, parece que mi cuerpo actual está lejos de ser perfecto, ya ves. Me pregunto si es un efecto de mi resurrección. Tanto mi fuerza física como el maná que fluye a través de mi cuerpo son débiles. Es por eso que mis movimientos reales no coinciden con la imagen que tengo de ellos en mi mente".

Luego, cuando Alvin parpadeó, Sid declaró: "Pero no hay problema. Ya estoy acostumbrado."

"¿Acostumbrado? ¡¿Qué estás diciendo?!"

Sid dejó la pregunta de Alvin sin respuesta mientras se enfrentaba a Jeeza con la daga lista. Mientras lo hacía, Jeeza ya estaba molesto por la misteriosa compostura de Sid.

"Un niño pequeño pensando que es un caballero de brillante armadura, ya no es divertido", escupió Jeeza, y al momento siguiente su presencia y la presión que exudaba se hicieron aún mayores. Su temible intento de matar se filtró de todo su cuerpo y fue lanzado directamente hacia Sid y Alvin.

¡Esto debe ser una broma! ¡¿Me estás diciendo que este hombre ni siquiera hablaba en serio hasta ahora?! Al darse cuenta de este horrible hecho, el rostro de Alvin palideció y se estremeció.

"¡Te mostraré lo que es el infierno!" En un instante, Jeeza agitó su espada y soltó una hoja de sombra. En la oscuridad que los rodeaba, apenas era visible, pero voló a gran velocidad hacia Sid. Al momento siguiente, Alvin vio la cabeza de Sid volar por el aire y rodar por el suelo...

Pero él solo estaba imaginando ese terrible futuro. La escena que realmente se desarrolló ante sus ojos fue mucho más inesperada.

"¡Ahhh!" Lo que en realidad fue lanzado al aire y rodó por el suelo en un estado triste fue Jeeza.

"¿Eh?" dijo Alvin, confundido. Antes de que se diera cuenta, Sid se había acercado a Jeeza, siguió con un golpe con su daga y ahora estaba rígidamente en guardia. Su apariencia majestuosa era tan hermosa como la escena de una pintura solemne de un caballero.

"¡Gaah! ¡B-Bastardo! ¡¿Que acabas de hacer?!" Jeeza dijo mientras se ponía de pie temblorosamente, tosiendo sangre.

"Acabo de golpearte con la parte plana de mi daga", dijo Sid como si estuviera sorprendido de que le preguntaran.

"¡Eso es ridículo! ¡¿Cuándo te acercaste a mí?! ¡Mi espada atacó completamente fuera de tu alcance!"

"Quiero decir, podría esquivar algo tan obvio con los ojos cerrados".

"¿Qué?"

"Eres una especie de escudero que todavía está comenzando con una espada, ¿verdad? Pareces estar lleno de ti mismo porque tienes en tus manos una espada de hada, pero un poco de conocimiento es algo peligroso, ¿sabes? Deberías rendirte rápidamente antes de que te maten." Las palabras de Sid fueron simplemente una advertencia sin una pizca de provocación o insulto. Sin embargo...

"¡T-Tú bastardo! ¡¿A quién llamas escudero?!" Parecía que esas palabras fueron suficientes para herir profundamente la autoestima de Jeeza. "¡Muere, bastardo!" Pateó la tierra y cargó contra Sid. Agitó su espada hacia abajo con un feroz golpe por encima de la cabeza para abrir la cabeza de Sid, pero Sid rápidamente encontró una abertura y desvió la

espada de Jeeza con su daga. Luego golpeó a Jeeza bruscamente en la cara con la parte plana del arma.

"¿¡Ahhh?!" Hubo un ruido sordo, y el impacto increíblemente fuerte arrojó a Jeeza hacia atrás, gritando. Fue increíblemente poderoso. ¿Cómo podría una daga tan pequeña y tan ligera producir tal fuerza?

"Está bien, ahora aquí voy". Esta vez fue Sid quien dio el primer paso. Lo que sucedió a continuación fue como una repetición de la escena anterior: una paliza unilateral que ni siquiera podía llamarse pelea. Sin embargo, esta vez, los roles se invirtieron. Sid balanceó su daga mientras se movía a gran velocidad alrededor de Jeeza, dejando imágenes de sí mismo. Esquivó por completo la defensa de Jeeza y golpeó fuerte y poderosamente por todo su cuerpo. Su cabeza, brazo derecho, pierna izquierda, torso, hombro derecho, brazo izquierdo, espinilla derecha, espalda, cintura. Los golpes de Sid aterrizaron una y otra vez como si estuviera luchando contra un muñeco de entrenamiento de madera. Cada vez que aterrizaba un golpe, el cuerpo de Jeeza volaba torpemente de un lado a otro, casi cómicamente.

"¡Gaah! ¡Eso duele! ¡Ah!" Jeeza trató de defenderse desesperadamente disparando hojas de sombra, pero no le dio ni un rasguño a Sid, que se movía como un torbellino. Apenas fue capaz de cortar las imágenes secundarias de Sid.

"De ningún modo. ¿Cómo?" Alvin murmuró, estupefacto frente a tal escena. "¡Solo deberías poder contrarrestar el poder de una espada de hadas con una espada de hadas!" No, eso no era cierto. Su calibre era fundamentalmente diferente entre sí. Era simplemente que la tremenda diferencia en sus habilidades no podía superarse con solo tener una espada de hadas.

"E-Es increíble..." Alvin miró la escena. Su corazón temblaba de admiración por el manejo de la espada y las habilidades de lucha de Sid. "¿Así que este es un caballero que vivió en la era de las leyendas?!"

La historia de Sir Sid que Alvin escuchó de su difunto padre, el rey, y admiró desde que era un niño, todo era real. Verlo ahora le dio a su corazón exactamente la misma emoción que cuando escuchó la historia por primera vez. Estaba cautivado por la pelea y quería ver más de la leyenda. Eventualmente, sin embargo, mucho más temprano que tarde, la batalla llegó a su conclusión.

"¡Ha!"

"¡Ah!" Jeeza salió volando por el corte derecho hacia arriba de Sid y rodó por el suelo.

"Solo ríndete. Los caballeros no matan sin razón." Sid declaró casualmente al exhausto Jeeza.

"¡Esta fuerza! ¡No puedo creerlo!" Jeeza dijo, tosiendo y tambaleándose mientras usaba su espada como un bastón para ponerse de pie. "Maldita sea. Había oído rumores sobre un caballero que descansaba en el bosque de Shaltos. ¿Me estás diciendo que en realidad eres Sir Sid el Bárbaro y que en realidad resucitaste de entre los muertos? ¡¿Qué clase de magia usaste?!"

"¿Quién sabe? Yo mismo tengo curiosidad por eso". La presencia relajada de Sid por sí sola fue suficiente para abrumar a Jeeza. Completamente superado, todo lo que podía hacer era retirarse débilmente.

"Ha ha ha. Me tienes. Si eres el infame bárbaro, no hay forma de que pueda vencerte sin importar cuánto lo intente". Jeeza sonrió maliciosamente mientras goteaba sudor frío. "¡Pero deberías haber terminado el trabajo!" De repente, Jeeza volvió a balancear su espada, lanzando otra hoja de sombra, pero cuando atravesó la lluvia, no voló hacia Sid.

Estaba dirigido a Alvin. Ni siquiera pudo reaccionar cuando llegó a una velocidad vertiginosa, invisible. En ese momento, hubo una salpicadura de sangre. "¡¿S-Señor Sid?!" Sid se había movido como el viento para alcanzar a Alvin y protegerlo con una hoja de sombra en la espalda.

"¡Hee hee hee! ¡Oh, cómo han cambiado las tornas!" Jeeza aulló.

"Tú..." Sid se dio la vuelta, y Jeeza no se perdió la ira en su rostro.

"Hee hee. Buena reacción. El cruel e inhumano Sid el Bárbaro es mucho más blando de lo que era en la leyenda, ¡así que pensé que funcionaría!".

Sid se puso de pie, en silencio.

"Solo apuntaré al príncipe. Si intentas derrotarme y te alejas un poco de su lado, puedo morir, pero al mismo tiempo, ¡la cabeza del príncipe saldrá volando! Entonces, ¿puedes hacerlo? ¿Puedes abandonar al príncipe y derribarme? ¡No puedes! ¡Después de todo, eres un caballero tan espléndido, ¿no?! ¡Ha ha ha!"

Luego, casi como para probar el punto de Jeeza, Sid continuó protegiendo a Alvin, impasible.

"Ahora... ¿cuántos golpes de mi espada resistirás, señor bárbaro legendario?" Con una sonrisa repugnante, Jeeza levantó lentamente su espada.

¡Oh, no! ¡Estoy reteniendo a Sir Sid! Debido a sus heridas, Alvin aún no podía moverse ni ponerse de pie. Esto significaba que Sid tampoco podía moverse frente a él. Alvin no pudo evitar horrorizarse cuando fue arrojado de la esperanza a las profundidades de la desesperación. *¡¿Señor Sid?!* Miró a Sid con desesperación, pero Sid siguió parado allí protegiéndolo y mirando a Jeeza. Alvin pensó para sí mismo y decidió que, aunque fuera un caballero legendario, Sid no podía atacar y proteger al mismo tiempo. Entonces, con determinación y resolución, gritó: "Sir Sid, no se preocupe por mí. ¡Solo derróttalo!"

Sid entrecerró los ojos ante las palabras de Alvin.

"¡Me va a matar de todos modos! Entonces—"

"¡Cállate niño! ¡No digas tonterías!" Mientras tanto, Jeeza hizo una X con dos golpes de su espada, y luego esa misma forma fue tallada en el cuerpo de Sid mientras se paraba firmemente frente a Alvin.

"¡S-Señor Sid!"

"¡Ha ha ha! Esto es demasiado bueno. ¡En realidad solo está parado allí! ¡Ahora aquí hay un ejemplo de un espléndido caballero!" Jeeza soltó una risa triunfal que resonó a su alrededor.

"S-Señor Sid, por favor. ¡Te lo ruego, por favor no te preocupes por mí!" Alvin dijo y dirigió una mirada suplicante a Sid. Sin embargo...

"Por Dios, ya te lo dije una y otra vez, ¿no? Un caballero solo dice la verdad", dijo Sid en voz baja.

"¿Qué?"

"Te dije que te protegeré". Frente a un atónito Alvin, Sid arrojó su daga a sus pies donde se clavó en el suelo. Luego levantó su mano derecha ahora vacía a los cielos. Alvin no entendía la razón por la que lo sentía, pero en medio de este aguacero y tormenta furiosos, Alvin ciertamente sintió que algo silenciosa y poderosamente se elevaba alrededor de Sid.

"Te diré algo, escoria", dijo Sid y miró a Jeeza con ojos enojados.

“¡O-Oye! ¡N-No intentes nada divertido!” Jeeza ladró y estaba a punto de enviar otra hoja de sombra para acabar con todo. Fue entonces cuando sucedió.

“Y su ira destruye el mal”, declaró Sid y balanceó su mano derecha hacia abajo. En ese momento, sucedió algo imprevisible. Hubo un rugido ensordecedor y un solo destello de luz. El relámpago que vino volando desde los cielos a lo lejos dividió la atmósfera e hizo un golpe directo en la espada de hadas de Jeeza. El poder y el impacto de la iluminación lo rompieron en pedazos.

"¡Ahhh!"



Un enorme rayo atravesó todo el cuerpo de Jeeza, causando que cayera en agonía. "¿E-Eres... una especie de monstruo?!" dijo al final, sus ojos llenos de incredulidad. Negro carbonizado, Jeeza se derrumbó en un miserable montón al suelo y expiró por completo.

"Justo ahora... ¿era eso magia de hadas? P-Pero nunca he oído hablar de ninguna magia de hadas que controle la iluminación. Además, en primer lugar, no usó su espada de hadas, Sir Sid..."

Las únicas personas que pueden usar la magia sin la ayuda de espadas de hadas o herramientas mágicas son la misteriosa raza femenina mitad humana, mitad hada conocida como Nimue.

"¿Podría haber sido un rayo coincidente?" Inseguro de lo que había sucedido, Alvin se quedó asombrado. Mientras tanto, Sid se quedó mirando su mano derecha y ni siquiera notó a Alvin. Abrió y apretó su mano, asegurándose de algo. Su expresión era difícil de leer, entrecerrando ligeramente los ojos.

"U-Um, ¿qué pasa?" preguntó Alvin. Por un momento, Sid permaneció en silencio.

"No, no hay problema", murmuró Sid para sí mismo y luego se volvió una vez más para mirar a Alvin. "Estoy más preocupado por ti que por mí mismo. ¿Estás bien?"

"Oh sí. Estoy bien. Si puedo descansar un poco..." Alvin notó que la tormenta había amainado y también los relámpagos, pero el viento restante todavía soplaba alrededor del área. Luego, Sid se acercó y se arrodilló sobre una pierna frente a Alvin, que estaba sentado en el suelo.

"Ahora, chico, dijiste que tu nombre era Alvin, ¿sí?" Sid preguntó con calma y luego miró a la cara de Alvin.

"Um, sí... así es". Por alguna razón, Alvin sintió que sus mejillas se calentaban.

"Ya veo. Es un poco débil, pero te pareces".

"¿S-Se parecen?" dijo Alvin, parpadeando.

"Sí, te pareces a él, Arturo". Sid se llevó la mano al pecho, miró directamente a Alvin y juró con orgullo. "Te diré una vez más mi nombre. Soy Sid Blitze, y por orden de mi eterno señor y mejor amigo, Arturo, he regresado a este mundo y a tu lado. A partir de este momento, te protegeré.

Cualquier tribulación, dificultad o sufrimiento que pueda ocurrirte, lo disiparé con mi espada”, dijo Sid y miró profundamente a los ojos de Alvin.

Conmocionado, el pulso de Alvin se sintió como una campana de alarma y sus mejillas se calentaron aún más que antes.

"Muéstrame tu realeza, y déjame ver si eres un rey digno de empeñar mi espada como un caballero". Mientras Sid continuaba hablando, sus palabras simplemente no se registraron en la mente de Alvin. Dentro de la cabeza de Alvin había una especie de sentimiento eufórico y esponjoso que dificultaba tener un pensamiento adecuado. Alvin no podía apartar los ojos de Sid y sentía como si le hubieran arrebatado el corazón. Era casi como si los ojos de Sid succionaran el alma misma de Alvin.

¿Qué?! ¿Para qué estoy pensando en este tipo de cosas femeninas? Después de pensarlo, Alvin se dio cuenta de que la respuesta era obvia. Después de todo, en verdad, él era...

"S-Sir Sid, soy..." El corazón de Alvin latía rápido, sus pensamientos eran febriles y tenía la sensación de que algo estaba a punto de suceder. Con una sensación extraña pero emocionante, Alvin siguió mirando a Sid.

Y así, esta fue la reunión del caballero de la era legendaria que trascendió el tiempo eterno y el joven futuro rey. Así, se levantó el telón sobre una nueva leyenda.

Capítulo II: Sid El Instructor

En el extremo norte del continente Alfeed, había una vasta tierra de permafrost rodeada de montañas escarpadas e imponentes. Fue atrapado por aire helado, nieve y hielo infernales durante todo el año debido a su geografía y venas espirituales. En la era de la leyenda, esta tierra, conocida como el reino de los demonios de Dachnesia, estaba gobernada por un solo humano que se llamaba el rey de los demonios. La capital del antiguo país de los demonios es ahora una ciudad abandonada donde no existe ningún ser vivo y solo ruinas congeladas y en descomposición se extienden sin cesar.

En la sala del trono del castillo de Dachnesia, que se alzaba en el centro de la ciudad, alzándose como un gigante horrible, había una figura sombría sentada en un trono de piedra fría en la oscuridad. Era una chica de largo cabello plateado, vestida con un vestido gótico. Tenía unos quince o dieciséis años. Su belleza diabólica enviaría escalofríos por la columna vertebral de una persona si la miraran de cerca, y su aura de intimidación absorbió toda la vida del aire con solo estar parada allí. Esta extraña presencia no pertenecía a una persona, o tal vez ni siquiera a un ser vivo. Como alguien que había renunciado a su humanidad por un poder extraordinario, la palabra demonio encajaba perfectamente con ella. Ella era una anomalía, y solo en forma humana. Llevaba una corona, y su realeza sombría ciertamente le daba la presencia de un "rey".

"¡Increíble! ¡¿Cómo podría fallar?!" gritó la chica que llevaba la corona. Su expresión estaba torcida por la frustración mientras golpeaba las rejas del trono. "¡La pura incompetencia! ¡La Orden Oscura del Opus es más inútil de lo que pensaba!"

"Oh, vaya, palabras tan duras cuando fuiste tú quien movilizó a un caballero oscuro de la Orden por ti misma". Una sola figura sombría emergió de la oscuridad cerca del trono, y su hechizante figura era obvia incluso a través de su túnica. Fue difícil determinar su edad ya que más de la mitad de su rostro estaba oculto por su capucha.

"¡¿Y qué?! ¡La Orden Oscura del Opus son mis leales sirvientes, ¿no es así?!"

"Sí, por supuesto que lo somos, mi adorable maestra", dijo la bruja.

"¡Entonces puedo usarlos como quiera!" la chica que llevaba la corona le gritó históricamente a la bruja, quien solo se rio entre dientes. "¡Era la oportunidad perfecta para matar a Alvin también! ¡No me detendré hasta que haga de su vida un infierno!" La chica que llevaba la corona tembló mientras se mordía las uñas. Era un misterio qué tipo de destino podría haber causado que ella estuviera tan consumida por un odio tan oscuro y pesado.

"Maestra, entiendo muy bien su odio por el Príncipe Alvin. Sin embargo, ahora es un momento importante para nosotros y nuestros planes para la capital real. Así que, por favor, abstente de dejarte llevar por tus impulsos y actuar tan precipitadamente en el futuro", le dijo la bruja a la chica como para calmarla.

"¡P-Peró!"

"No te preocupes. Habrá muchas oportunidades para matarlo después de que se complete el plan. Además, ¿no preferiría hacerlo usted misma en lugar de que alguien más lo haga por usted, mi maestra?"

La amonestación de la bruja hizo que la chica coronada se quedara en silencio con una mirada amarga en su rostro. En poco tiempo, la chica dijo: "Hmph. Es como dices." Sorprendentemente, la chica giró la cabeza y retrocedió con facilidad. "Estás bien. Lo siento. Estaba siendo un poco imprudente."

"Eres muy sabia, mi maestra". La bruja sonrió sospechosamente a la chica sumisa. "Sin embargo, hay algo que me preocupa".

"¿Qué es?"

"El caballero que salvó al príncipe Alvin..." La bruja trazó sus labios con los dedos mientras pensaba en ello. "Aunque el caballero que enviaste para matar al príncipe era el menos poderoso de los caballeros oscuros, debería haber sido más de lo que los caballeros debilitados de la era actual podían manejar, así que tengo curiosidad por saber quién lo derrotó".

"Eso es cierto. Ese bosque es un terreno sagrado para la familia real, ¿no? En primer lugar, no debería haber nadie allí, por lo que un caballero que aparece para salvar al príncipe es demasiado conveniente. ¿Sabes quién es el caballero?" preguntó la chica, y la bruja una vez más sonrió levemente y respondió.

"Puedo pensar en una persona..."

"¿Mmm? ¿Quién?"

"Hay una vieja leyenda que se ha transmitido en la familia real de Calvania".

"¿Leyenda? ¿Qué tipo de leyenda?"

"En lo profundo del bosque de Shaltos, está la lápida de cierto caballero. Si un descendiente del fundador de la familia real, Arturo, ofrece su sangre en la lápida, el caballero volverá a despertar de su sueño... o eso dice la leyenda".

"¿Magia de reencarnación? ¿Estás diciendo que revivió a un caballero muerto del pasado? ¿Y? ¿Cómo se llama el caballero de esa tumba?" preguntó la chica que llevaba la corona—sorprendentemente, con estrellas en los ojos—y la bruja respondió a su pregunta con solemnidad.

"Sid. Sid Blitze. El famoso Sir Sid el Bárbaro."

En ese momento, la niña entró en pánico. "¡¿Qué?! ¡¿Sir Sid el Bárbaro?!" dijo, poniéndose de pie abruptamente y dándole a la bruja una mirada feroz. "¡Eso es imposible! No existe tal cosa como la magia que pueda devolver la vida a los muertos en la primera..."

"No podemos decir eso con seguridad", respondió la bruja con calma justo cuando la chica se estaba emocionando. "El fundador de la familia real, Arturo, es uno que ha recibido la bendición de Éclair, el dios hada de la luz. Durante la era legendaria, Arturo pudo haber recibido en secreto algún tipo de magia especial de este dios."

La chica que llevaba la corona tragó saliva al escuchar la sugerencia de la bruja.

"La verdad aún no está clara". La bruja hizo una pausa. "Pero si ese caballero es de hecho el legendario Sir Sid y se ha unido al Príncipe Alvin, entonces podría ser una amenaza considerable para nosotros".

"¡¿P-Por qué Alvin obtiene todas las cosas buenas?!" La chica que llevaba la corona se mordió las uñas, con el rostro lleno de rabia. Parecía que el odio que emanaba de ella era tan venenoso que podía matar. "¡Hmph! ¡Incluso si es real, un caballero de la antigüedad no es rival para nosotros!"

"Está bien enojarse, pero descubrir la verdad es nuestra principal prioridad", dijo la bruja, calmando a la chica mientras se enfurecía más. "Primero, averigüemos si ese hombre es en realidad Sir Sid y si es una

amenaza para nosotros. Estudiaré a este caballero mientras me preparo para el plan en curso”.

"Cuento con usted."

"Sí. Todo es por tu bien, mi maestra, y no escatimaré esfuerzos", dijo la bruja y sonrió. Por un segundo, los ojos de la bruja, que habían estado ocultos por su túnica, se hicieron visibles. Esos ojos contenían un vacío oscuro y arremolinado, cuyo fondo no se podía ver.

Amanecía después del desafortunado encuentro de Alvin y Sid. Confiaban en la luz del sol de la mañana que se filtraba a través de los árboles, y Alvin guiaba a Sid mientras caminaban. Durante su viaje, discutieron mucho.

"Lamento mucho haberte obligado a despertar", dijo Alvin mientras miraba hacia abajo. "Hay una magia secreta que se ha transmitido en la familia real de mi antepasado, el Rey Santo Arturo. Dice que recurra a ti en caso de que la desgracia suceda alguna vez en la familia real". Alvin miró de un lado a otro las crestas de las espadas en ambas manos. El suyo estaba lleno de un maná extraño y emitía un ligero brillo.

"Ya veo. Así que esa magia es lo que me despertó de mi sueño mortal de mil años", dijo Sid en broma mientras caminaba junto a Alvin. "Aun así, pensar que hay magia que puede revivir a los muertos. No puedo creerlo."

"Creo que probablemente haya algún tipo de contrato mágico antiguo que se hizo entre usted y Lord Arturo antes de que muriera. ¿Tienes algún recuerdo de eso?"

"Nop, ninguno en absoluto. Mis recuerdos del pasado son un poco borrosos".

"Ya veo."

Con una mirada de soslayo, Sid pudo ver que Alvin estaba un poco apático, así que cambió de tema. "Entonces, ¿cuál fue el trato con ese tipo que te atacó?"

"Era un caballero oscuro de la Orden Oscura del Opus. Son una orden de caballeros y una religión herética y prohibida dedicada a Opus, el dios hada de la oscuridad. Son del reino demoníaco del norte de Dachnesia que una vez fue gobernado por el rey demonio".

"Por Dios, todavía lo están haciendo a pesar de que los aplastamos en el pasado, ¿eh?" dijo Sid, molesto y encogiéndose de hombros.

"En los últimos años, su orden ha reanudado repentinamente sus actividades. Parece que se han estado escondiendo bajo tierra todo este tiempo", dijo Alvin con una expresión de dolor.

"Son como las cucarachas".

"La orden ha restaurado el reino demoníaco de Dachnesia, una vez más estableció un rey demonio en el norte y está tratando de tomar el control del mundo".

Sid se quedó en silencio.

"Son enemigos de este mundo, y su renacimiento es un asunto de importancia nacional. Ahora es el momento de que la nación se una y luche contra ellos, pero... desafortunadamente, nuestro reino no está alineado".

"¿Qué quieres decir?"

"Los tres principales duques, a saber, las familias ducales de Durande, Ortol y Anthalo, son la peor clase de personas que se aprovechan de este país con su codicia y ambición", dijo Alvin con una ira tranquila. "El Reino de Calvania ha sido apoyado por la familia real y los tres duques. Sin embargo, ahora que el rey anterior ha fallecido, la familia real está debilitada y nadie se sienta en el trono de Calvania. Los jefes actuales de las tres familias ducales ahora están tratando de controlar el país por sí mismos y se controlan entre sí. En este momento, las Damas del Lago están actuando como representantes del rey en base al antiguo pacto que tienen con la familia real. Sin embargo, su autoridad es limitada y no pueden mantener completamente bajo control el poder de los duques. Ahora soy el único miembro de la familia real. Si tomo el trono, puedo suprimir y consolidar el poder de los duques para proteger a esta nación, pero durante generaciones el rey de este país ha sido tradicionalmente un caballero. Según la ley, para ser coronado rey, primero se debe ser nombrado caballero. En dos años, me graduaré de la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania y recibiré oficialmente mi título de caballero. Mi misma existencia es un obstáculo para ellos, así que mientras tanto, lo más probable es que los duques intenten evitar mi título de caballero a toda costa. Sir Sid, tengo un favor que pedirte."

"Sí, lo sé. No te preocupes. Te protegeré de todo tipo de problemas", dijo Sid tan pronto como Alvin lo miró.

“¿E-Está realmente bien, Sir Sid?” Alvin parpadeó sorprendido mientras miraba el costado de la cara de Sid. "Quiero decir, aunque no tenía otra opción, egoístamente te devolví la vida".

"Un caballero solo dice la verdad'. Estoy seguro de que es lo que Arturo quiere".

"¡Oh gracias! ¡Estoy tan feliz de tener un caballero como tú!" Alvin de repente tenía una enorme y alegre sonrisa en su rostro.

"Sin embargo, lo siento, pero te estoy protegiendo porque soy el caballero de Arturo", dijo Sid con una sonrisa audaz, matando el estado de ánimo y sorprendiendo a Alvin. "No es como si te jurara lealtad o me convirtiera en tu caballero. Estoy haciendo esto porque mi señor, Arturo, me lo pidió. ¿Tú entiendes?"

Alvin se quedó en silencio.

"La única persona a la que he querido ofrecerle mi espada es a Arturo. En otras palabras, no te reconozco. Además, no planeo consentirte porque eres descendiente de Arturo, ¿de acuerdo?"

Estas duras palabras hicieron que Alvin se sintiera deprimido. "T-Tienes razón. Eres el caballero de Lord Arturo, Sir Sid. Solo tenerte protegiéndome es lo suficientemente extraordinario", dijo Alvin y sonaba algo triste, mirando al suelo y dejando caer los hombros con decepción.

Sid se rio entre dientes mientras miraba de reojo a Alvin.

"¿S-Señor Sid?"

"Oye, vamos, Alvin. ¿Qué ocurre? Vas a convertirte en el rey, ¿no? Esta es una buena oportunidad para llamarme tonto insolente y darme un golpe. Quiero decir, el rey fue reprendido por un caballero al azar, ¿sabes?" Él rio.

"Ah..." Alvin se quedó repentinamente sin palabras, pero Sid colocó su mano sobre la cabeza de Alvin y le revolvió el cabello.

"Entonces, supongo que no me querías solo como un guardaespaldas sino como un caballero, ¿eh?"

"B-Bueno, yo..." Alvin tragó saliva y asintió con tristeza.

"Eres bastante extraño. ¿Normalmente querrías que un caballero que acabas de conocer te jure lealtad? Sin embargo, si eso es lo que quieres, entonces muéstrame el camino que tomas como rey", dijo Sid y le dio a

Alvin una sonrisa amable. "Si llega el momento en que realmente deseo dedicar mi espada al camino que tú, el rey, estás tomando, seré tu caballero. Es decir, si estás de acuerdo con que tú caballero sea el Bárbaro."

De repente, la cara de Alvin se iluminó. "¡S-Sí! ¡Lo haré lo mejor que pueda! ¡Amaría tenerte!"

"Vamos. Un rey no debería inclinar la cabeza tan fácilmente. Se te va a caer la corona, ¿sabes?"

"¡¿Oh?! ¡S-Sí! ¡Lo siento!"

"Ha ha ha. Parece que tienes mucho trabajo para ti: un candidato aprendiz para ser mi futuro señor."

"¡¿V-Va a ser tan difícil probarme a mí mismo?!" Alvin dijo con lágrimas en los ojos.

Mientras hablaban así, los dos avanzaron por el bosque. Finalmente, el bosque llegó a su fin y llegaron a un acantilado donde su campo de visión se abrió de repente.

"Oh, Sir Sid, puedo verlo. Ese es el castillo de Calvania", dijo Alvin y señaló el horizonte. A cierta distancia de los acantilados, había un enorme castillo construido entre una serie de montañas y una gran ciudad a su alrededor. Todo brillaba a la luz deslumbrante del amanecer. El Castillo de Calvania estaba formado por varias torres, edificios y murallas. Su imponente majestuosidad era hermosa.

"Así que este es el Castillo de Calvania, ¿eh?" Sid murmuró mientras miraba el castillo y la ciudad en la distancia.

"Escuché que el castillo existe desde su edad, Sir Sid. ¿Te sientes nostálgico?"

"Mis recuerdos del pasado son muy vagos. No estoy seguro. Es solo que..." Sid entrecerró los ojos como si estuviera pensando en algo lejano e importante. "Tenía un rey al que serví, aliados con los que estuve hombro con hombro, gente a la que protegí... y supongo que todos estaban en ese castillo. Sin embargo, todo eso está en el pasado distante ahora". El rostro de Sid se volvió algo hosco mientras hablaba. El señor de Sid y sus amigos ya no estaban vivos. Ahora estaba completamente solo. Alvin se paró cerca de él, sabiendo de alguna manera lo que estaba pensando.

"¿Es solitario?"

"No estoy seguro."

"Lo siento."

"Heh, no tienes nada por lo que disculparte", dijo Sid y alborotó el cabello de Alvin.

"En ese caso, al menos déjame agradecerte. Por ahora, estoy infinitamente agradecido de que alguien de los viejos tiempos de la leyenda, de un mundo de historias espectaculares tejidas por fuertes y nobles caballeros, esté a mi lado". Por un momento, Alvin y Sid continuaron contemplando el castillo de Calvania. Alvin luego se volvió hacia Sid nuevamente y dijo: "¿Sir Sid?"

"¿Qué es?"

"La verdad es... que tengo una petición más para usted, Sir Sid". Alvin empezó a decir algo cuando justo en ese momento—

"¡Alvin!" El sonido de los cascos de muchos caballos se acercaba cada vez más desde su lado derecho. Un pelotón de una docena de soldados a caballo ondeaba la bandera del Reino de Calvania y se dirigía hacia Alvin por el camino del acantilado. Siendo precavido, Sid se movió rápidamente para proteger a Alvin manteniéndolo a sus espaldas. Sin embargo, tan pronto como Alvin vio a la chica a caballo al frente del pelotón, su expresión se iluminó.

"¡Tenko! ¡Oh, estás aquí!" él gritó. La chica al frente del grupo corrió a su lado, saltó de su caballo y le dio a Alvin un abrazo volador.

"¡Alvin!" dijo, sollozando. "¡Estoy tan contenta de que estés bien! ¡Lo siento! ¡Siento mucho llegar tarde! ¡Siento mucho no haber podido hacer nada por ti cuando más me necesitabas!".

Tenko era una chica cuyo cabello blanco, que parecía el hilo de seda más fino, estaba atado en la nuca, y sus ojos dorados estaban ligeramente rasgados. Tenía más o menos la misma edad que Alvin: quince o dieciséis años. Ella era una demi-humana, una Cerian, y probablemente pertenecía al grupo conocido como la gente de cola noble. Tenko tenía orejas largas y una cola que recordaba a un zorro. A pesar de su apariencia salvaje, en lugar de salvajismo, había una fría belleza y nobleza que parecía excluir a los demás y le daba un aire de realeza. Llevaba el mismo uniforme que Alvin y era una escudera como él.

"Estoy bien. Siento haberte hecho preocupar." Tenko estaba llorando y se abrazaron.

"¡Príncipe! ¡Estás seguro!"

"¡Ahora, volvamos al castillo!" Los soldados que los rodeaban también expresaron su alegría uno tras otro. Todos estaban felices de que Alvin estuviera a salvo, pero finalmente su atención se centró en el extraño que estaba a su lado. Sid parecía tranquilo y sereno, irradiando misterio.

"Relájense, todos. Él me salvó la vida. Si no fuera por él, no estaría vivo", explicó Alvin rápidamente mientras todos miraban a Sid con sospecha. "Me gustaría invitarlo a mi castillo como invitado, así que todos sean educados".

"Si tú lo dices, entonces será como deseas, nuestro Príncipe", dijo un soldado, y sin ningún argumento particular en contra de que Sid viniera, trajo caballos de repuesto para ambos. Parecía que solo Tenko seguía sospechando de Sid, y ella lo miró y le susurró algo a Alvin.

"Um... ¿Alvin? ¿Quién es esta persona?"

"Ha ha. Explicaré más tarde, pero ese hombre es..." Alvin soltó una risa ligeramente traviesa mientras respondía a Tenko.

Después de ser escoltados por Tenko y los soldados del reino, Alvin y los demás llegaron a la capital del Reino de Calvania, la ciudad real de Calvania. En la ciudad del castillo que se extendía más allá de las puertas de las murallas de la ciudad, las casas de piedra y los edificios con techos en ángulo agudo se encontraban uno al lado del otro, y las plazas abiertas estaban dispersas aquí y allá. Había templos, universidades, salones de actos, empresas comerciales, mercados, plazas, tabernas y casas de baños por toda la ciudad. La calle principal que conducía al castillo estaba llena de varias tiendas, puestos y puestos de comida y estaba llena de gente que iba y venía. El grupo de Alvin siguió por este camino hacia el centro de la capital real, donde el castillo de Calvania se elevaba como una montaña.

El Castillo de Calvania estaba compuesto por innumerables torres, anexos y muros dispuestos alrededor del enorme edificio principal del castillo en el centro, y su estructura estaba dividida en cuatro amplias capas. El nivel superior funcionó como el centro de la política nacional y contenía el barrio real, la corte imperial y la sala de audiencias. El nivel medio contenía el

templo de las Damas del Lago, las salas de audiencias, las instalaciones militares, los jardines colgantes y las residencias de los caballeros y ministros a cargo de los asuntos de estado. La Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania, donde se entrenaba a los futuros caballeros, y sus campos de entrenamiento, dormitorios, patios, jardines, fosos, canales, establos y otras instalaciones estaban ubicados en los niveles inferiores. El nivel del sótano contenía un almacén, archivos, una cárcel, un sitio de ejecución, una arena y otras instalaciones.

Se dice que cuando se fundó el Reino de Calvania, las Damas del Lago y los artesanos de la raza Titán se unieron para construir este castillo, y a través de la magia antigua, sus interiores se transformaron en otro mundo cuya área era mucho más grande que parecía ser. Era como si el castillo en sí fuera una gran ciudad. Después de cruzar el puente levadizo sobre el foso, Alvin inmediatamente invitó a Sid al templo de las Damas del Lago.

"No importa lo que digas, Alvin, ¡estoy absolutamente en contra!" La voz aguda de Tenko resonó en el espacio. Alvin y los demás estaban en el sitio ritual del templo, que estaba formado por varios pilares y arcos de piedra con un altar en la parte trasera.

"Vamos, vamos. Cálmate, Tenko", dijo Alvin.

"¡No, no me calmaré! No sabes de lo que estás hablando." Aunque Alvin trató de calmarla, Tenko se negó obstinadamente a calmarse. "Quiero decir, él es Sir Sid 'El Bárbaro', ¿no es así?" Dijo Tenko, señalando agresivamente con su dedo a Sid, quien parecía estar divirtiéndose mirándola.

"¡Es cruel e inhumano! ¡Es un demonio que, al final, fue castigado por el Rey Santo Arturo! No me importa lo fuerte que sea. ¡Estoy en contra de tener a una persona tan malvada a tu lado! Además, ¡no puedo creer que quieras convertirlo en un caballero instructor para nuestra clase en la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania!"

Alvin había explicado los detalles y las circunstancias que rodeaban a Sid y expresó su deseo de convertirlo en su caballero instructor. Sin embargo, desde que dijo eso, Tenko se había opuesto completamente a eso.

"¿Q-Qué estás diciendo, Tenko?!" dijo Alvin, levantando la voz. "¡Te lo dije muchas veces! ¡El verdadero Sir Sid no es así! El verdadero Sir Sid es..."

“¿Esas tonterías otra vez?! ¡Obviamente es una mentira descarada!”

"T-Te dije que eso es..." Alvin le dio a Sid una mirada implorante. "¿Sir Sid, por favor diga algo! ¡¿No eras ese tipo de persona, verdad?!"

“¿Fui un villano o no?”. Sid rio y se cruzó de brazos. "Mmm. Me pregunto cómo era realmente. Realmente no recuerdo, después de todo. ¿Qué opinas, Alvin?”

“¿S-Señor Sid?!” Sid esquivó la pregunta por alguna razón, y justo cuando Alvin estaba a punto de preguntar más, se oyó una voz.

“Vamos, ¿qué están haciendo ustedes dos? Estás incomodando a Sir Sid. Apareció una mujer, tan hermosa que parecía casi una ilusión o un sueño. Parecía tener unos dieciocho o diecinueve años. Tenía el cabello azul largo y brillante y ojos claros de color azul marino. Tenía orejas puntiagudas y su piel era tan blanca y translúcida como la nieve fresca. Era como si un escultor divino pasara toda su vida tallando finamente la forma de su rostro. Su cuerpo hechizante era el estándar de oro para la forma femenina, que no carecía de nada y no poseía exceso. Llevaba un vestido ultrafino y una vestidura de ángel que era como plumas y apenas ocultaba las líneas de su elegante cuerpo. Ella también exudaba una mística que no podía ocultarse.

"Escuché lo que sucedió y me disculpo por el disgusto". La mujer inclinó la cabeza frente a Alvin y Tenko, quienes ahora estaban en silencio después de haber sido reprendidos. “Además, muchas gracias por salvar al príncipe. Sin Tenko ni yo a su lado, realmente era una situación peligrosa.”

"¿Oh? ¿Eres un Nimue? Sid preguntó como si sintiera nostalgia por algo.

A pesar de la grosera pregunta, ella sonrió y se presentó sin dudar. "Sí. Soy Isabella, la actual jefa de las Damas del Lago. Soy la protectora de este país de acuerdo con el antiguo pacto con el Rey Santo Arturo.”



Hay muchas razas diferentes: la humanidad; demi-humanos conocidos como Cerianos; la raza de gigantes conocida como Titanes; y la raza mitad humana, mitad hada conocida como Nimue... entre otros. Nimue, mitad humana, mitad hada, se considera que son los apóstoles de Éclair, el dios hada de la luz, y son una raza misteriosa de solo mujeres, con una belleza, maná y longevidad incomparables con los humanos. Aquellos entre los Nimue que han hecho un antiguo pacto con el Rey Santo Arturo y prestan su fuerza a la familia real y al reino se llaman las Damas del Lago.

"Ya veo. Entonces, ¿el pacto entre la familia real y las Damas del Lago sigue vigente?"

"Oh vaya. Escuché que tus recuerdos del pasado eran limitados, pero ¿todavía lo recuerdas?"

"Sí, parcialmente". Sid miró a Tenko y le preguntó divertido a Isabella: "¿Realmente me ven como un tipo tan malo en esta era?"

"¡Es mucho peor que malo!" Tenko interrumpió. "Se dice que Sid era cruel e inhumano. Era un demonio, una desgracia para la caballería que atormentaba a los débiles, se salía con la suya con las mujeres, causaba matanzas sin sentido en el campo de batalla y dejaba montones de cadáveres a su paso. Si enumeraras todas las terribles leyendas y anécdotas transmitidas sobre Sid 'El Bárbaro', ¡no tendrían fin!" Tenko afirmó.

"Ha ha ha." A pesar de sus palabras, Sid solo se rio y parecía algo feliz.

"¡¿Q-Qué es tan gracioso?!"

"No, es solo que durante el tiempo que ustedes llaman la era legendaria, los caballeros luchamos con el sueño de que nuestros nombres quedaran para la posteridad y que nuestros logros fueran celebrados por poetas, pero..." Sid miró a Tenko con una sonrisa audaz y dijo: "Es un sueño hecho realidad".

En ese instante, el rostro de Tenko se puso roja de ira. "¡No puedo creer que alguien que se hace llamar caballero esté orgulloso de tal infamia y fechorías! ¡Entiendo ahora! ¡Te odio! ¡No sé si eres el caballero más fuerte de la era legendaria, pero como compañero caballero, nunca te aceptaré!" Con una mirada terriblemente amenazante, Tenko comenzó a acercarse a Sid, quien estaba actuando distante. Fue entonces cuando un determinado Alvin intervino con una expresión severa.

"Te creo", le dijo Alvin con firmeza a Sid, sus palabras llenas de una fuerte voluntad.

"¿Oh?" Sid dijo divertido mientras Alvin lo miraba directamente.

"Hay una razón por la que no puedes confirmar o negar lo que se ha dicho sobre ti, ¿no?" preguntó Alvin.

"¿Quién sabe?" Por un segundo, Sid se quedó sin palabras, luego se encogió de hombros y respondió. "Podría ser que simplemente me haya olvidado de mi pasado".

"Aun así, no creo que seas el tipo de persona de la que hablan de una manera tan difamatoria", dijo Alvin y Sid guardó silencio. "Anoche, usted respondió a mi llamada cuando estaba al borde de la desesperación, Sir Sid. Te despertaste de tu sueño mortal y luchaste por mí. ¡Creo en ti y creo que eres un caballero entre caballeros!" Alvin expresó sus sentimientos más íntimos directamente a Sid, quien parpadeó sorprendido. "Y es por eso que quiero que me enseñes". Sid siguió parpadeando mientras Alvin miraba sus propias manos con entusiasmo y frustración. "En los últimos años, los monstruos se han vuelto más activos y la amenaza de la nación demoníaca del norte ha dejado a la gente del reino en un constante estado de miedo. Esta paz no es más que una torre en la arena que podría desmoronarse en cualquier momento", dijo Alvin, y Sid aún permaneció en silencio. "Eventualmente, me convertiré en el rey de este país. Debo protegerlo a él ya su gente de todo tipo de adversidad. Entonces, quiero volverme más fuerte. No solo yo, sino que todos y cada uno de nosotros debemos volvernos más fuertes para proteger esta tierra. ¡Por eso te pregunto! ¡Conviértase en nuestro instructor! ¡Por favor, capacítanos!" Alvin apeló desesperadamente a Sid y lo miró fijamente. Alvin creía en Sid. Incluso si nadie más creyera en él, Alvin de la familia real de Calvania creería en Sid. Tenía sus razones.

Sid miró en silencio a Alvin. Eventualmente, el caballero resucitado sonrió y en un tono nostálgico dijo: "Sí. Realmente te pareces a Arturo."

"¿Qué?"

"Por Dios, ten cuidado, ¿de acuerdo? Si confías en la gente con tanta facilidad, serás engañado por una mujer desagradable como lo hizo Arturo."

"¡¿Qué?!"

“Era guapo, pero además de tener la peor suerte con las mujeres, era crédulo. Si yo no estuviera cerca, se aprovecharían de él de inmediato”.

"¡E-Ese es un lado de mi gran antepasado del que nunca quise saber!"

"Todavía." Sid colocó su mano sobre la cabeza de Alvin y la acarició suavemente. "Gracias, Alvin".

"Oh..."

La sonrisa de Sid fue tan gentil como podía ser mientras miraba a Alvin. “Si no te ayudara después de que me dijeran todo eso, dañaría mi reputación como caballero. Muy bien, déjame a mí este asunto del instructor”.

“G-Gracias. Estaré a tu cuidado.”

"Vamos. Te lo dije, ¿no? Un rey no debería inclinar la cabeza tan fácilmente".

“Aun así, quiero hacerlo”, respondió Alvin con una sonrisa que sintió en lo más profundo de su corazón.

Isabella, que había estado observándolos a los dos, sonrió irónicamente y miró a Tenko, que estaba justo a su lado. "Bueno, parece que se ha decidido".

Mientras tanto, todo lo que Tenko podía hacer era gruñir y rechinar los dientes con frustración.

Era una noche sin luna en cierto rincón del distrito sur de la ciudad real de Calvania. En un callejón desierto, había un hombre que caminaba tambaleándose mientras sostenía una linterna.

“¡Weeee! Hicc.” El hombre era Ivan Stad, un hábil miembro del gremio de albañiles de la ciudad real. Era un hombre obstinado pero magnánimo y cariñoso al que le apasionaba nutrir el crecimiento de sus jóvenes. Como tal, mucha gente adoraba a Iván. Su dedicación a su trabajo hizo que permaneciera soltero la mayor parte de su vida, pero recientemente tomó una esposa joven y hermosa. Su vida había sido una navegación tranquila, y sus días eran felices y contentos. Por eso olvidó que la oscuridad esperaba a la vuelta de la esquina.

Iván notó algo mientras caminaba con un tambaleo de borracho. Normalmente, después de girar a la derecha en la intersección más

adelante, la casa donde su encantadora esposa lo estaba esperando estaba a la vuelta de la esquina. Era un camino que conocía bien, y no importaba lo ebrio que estuviera, no había forma de que pudiera confundirlo. Sin embargo, hoy por alguna razón hubo un callejón sin salida.

“¿Q-Qué? ¿Estoy borracho o algo así?” De repente, una niebla se había asentado a su alrededor y el paisaje se volvió extraño. Ivan se preguntó si los callejones en esta área siempre serían tan complicados y laberínticos. Entonces notó algo más. Había algo escrito en la pared del callejón sin salida. “¿Qué? ¿Qué es esto?” Ivan apuntó la linterna a la pared. Había dibujado un círculo mágico al estilo de la Torá con un triángulo en el medio y algún tipo de hechizo escrito en el antiguo idioma de las hadas. No era solo la pared frente a él tampoco. Innumerables círculos mágicos dibujados en múltiples capas en las paredes a ambos lados de él, y el piso, crearon una escena aterradora. Todavía había espacios vacíos aquí y allá con círculos mágicos a medio terminar. Ivan no tenía idea de lo que podrían significar. “¿M-Magia? Hicc, oh, es lo que siempre usan esas damas Nimue. Hicc, ¿qué están haciendo aquí?”

Sólo entonces...

Sin previo aviso, hubo una voz fría susurrando en el oído de Ivan. “Gracias por venir, corderito perdido de la noche”. De repente, una mano llegó desde atrás, cubriendo la boca de Iván, y sintió un dolor punzante en la espalda. Era una espada, y su brillante hoja roja, manchada con su sangre, sobresalía de su pecho. La sangre brotó de la herida, cubriendo los círculos mágicos. Fue todo tan repentino. Iván no tenía idea de lo que estaba pasando. Entonces, sin un solo grito, su vida llegó a un final temprano.

“No deberías salir en una noche sin luna. La noche es un mundo diferente. El tipo de mundo de profundos abismos donde los seres inhumanos se retuercen desenfrenadamente. Así es como te convocan las brujas malas, como yo.” Una bruja estaba detrás del caído Iván. Llevaba una túnica con capucha de color negro azabache que cubría todo su cuerpo. Miró al ahora muerto Iván sin emoción, solo con una mirada fría. “Pero no te preocupes. Tu muerte no será en vano. Te convertirás en sustento y sacrificio para las grandes artes secretas de los tiempos antiguos”. Luego, la bruja dijo en el antiguo idioma de las hadas: "Gifuth Yus Lams", que significaba "Te ofrezco la carne del cordero". Luego, una espesa oscuridad como un pantano se extendió debajo de sus pies. De él, innumerables manos emergieron y arrastraron el cadáver de Ivan hacia abajo. Entonces, desde

la oscuridad del pantano, llegó el sonido repulsivo de algo siendo masticado. Sin embargo, la bruja no mostró interés en el hombre que había sido arrastrado a la oscuridad. Puso su dedo en la pared y comenzó a terminar los círculos mágicos incompletos. "Casi he terminado con esto también. Cuanto más me esfuerce, más gozoso será". La bruja se rio con una sonrisa fría mientras continuaba dibujando los círculos mágicos. "Ahora, después de que termine el trabajo de esta noche, el siguiente paso es..."

La Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania estaba ubicada en los niveles inferiores del Castillo de Calvania y se dividía en varias clases. Estaba la clase de los Durande, que respetaba la fuerza y el honor; la clase Ortol, que respetaba la sabiduría y la inteligencia; y la clase Anthalo, que respetaba la ley, el orden y la virtud. Tradicionalmente, los estudiantes de la Academia de Caballeros se dividirían en estas tres clases y vivirían juntos en el dormitorio mientras entrenaban y estudiaban todos los días con la esperanza de convertirse en caballeros. Sin embargo, una cuarta clase se estableció recientemente a partir de este semestre. Era la clase Blitze, un lugar para estudiantes que, por diversas razones, no podían ingresar a ninguna otra clase. Era inferior a las otras clases y ridiculizada como la "clase del montón de basura". El aula de Blitze estaba ubicada en una pequeña mansión remota que daba al patio del castillo. Actualmente, justo antes de los simulacros de la mañana, el salón de clases albergaba a seis estudiantes vestidos con ropa formal de escudero. Entre ellos estaba Alvin, quien estaba hablando con sus compañeros de clase.

"Hola, Alvin. A partir de hoy, esta clase también tendrá un caballero instructor, ¿verdad?" dijo uno de los estudiantes.

"Sí, así es", dijo Alvin.

"¡Muy bien! ¡Ahora finalmente podemos comenzar a entrenar seriamente para convertirnos en caballeros!" dijo un chico emocionado con cabello castaño corto.

"Eso es cierto", respondió hoscamente una chica con cabello gris en coletas. "Ya ha pasado medio año desde que ingresamos a la Academia de Caballeros, pero básicamente hemos estado practicando solos o con Lady Isabella cuando se toma un tiempo libre de sus deberes políticos".

"Gracias a los tres duques, esta clase no ha tenido un solo caballero instructor hasta ahora", respondió el chico de cabello castaño corto.

"E incluso tenemos al príncipe en clase también. La corrupción de este país es profunda", dijo la chica de las coletas grises.

"Bueno, eso ya no importa, ¿verdad? De cualquier manera, ¡ahora tenemos un instructor!"

Hablaron hasta que otra chica se unió. "U-Um, sí, pero... ¡Realmente no me gusta la gente que da miedo!" dijo la chica con voz asustada. Tenía el cabello rubio en ondas sueltas.

"¿Qué estás diciendo, Lynette? Vamos a ser caballeros, ¿no es así? ¡Cualquiera es bienvenido a enseñarnos mientras sea fuerte! ¿Verdad, Teodoro?" le dijo el chico de cabello castaño corto a otro chico sentado en la esquina del salón de clases.

"Hmph, no contaría con eso", respondió una voz sarcástica. La mirada de todos se desplazó hacia el chico con gafas que descansaba la barbilla en su mano y miraba hacia otro lado.

"Nuestros rangos de espada son bajos y todos tienen una razón para estar aquí. No hay forma de que un caballero que llega a un lugar lleno de fracasos en un montón de basura sea una persona decente."

"P-Peró," dijo el chico de cabello castaño corto, todavía aferrándose a la esperanza.

"Teodoro tiene razón. No podemos hacernos ilusiones", dijo Tenko, la cola noble, con altivez, apoyándose contra la pared con los brazos cruzados. "En cualquier caso, el nombre de nuestro instructor es Sid Blitze. Como en Sir Sid el Bárbaro."

"¿Eh? ¿Sid?" dijeron los estudiantes al unísono, inmediatamente confundidos.

"E-Espera un minuto. Cuando dices Sir Sid el Bárbaro, no te refieres a Sir Sid, ¿verdad?"

"Ha ha ha, por supuesto que no. Lleva muerto mil años."

"No es otra persona con el mismo nombre, ¿verdad?"

"Por Dios, seguro que es atrevido, llamándose a sí mismo Sir Sid así". Cada estudiante estaba tratando de darle sentido a la situación a su manera.

"Desafortunadamente, él es la persona misma de esa leyenda. Parece que volvió a la vida después de mil años el otro día", dijo Tenko, empujando la realidad de la situación sobre ellos.

Después de un breve silencio: "¿Qué?! ¿Tienes que estar bromeando?!"

"Alvin, ¿qué quiere decir?" Los estudiantes de repente hicieron una conmoción cuando sus miradas se volvieron hacia Alvin al mismo tiempo.

"U-Um, bueno, verás... Ha ha. ¿Dónde debería empezar?" dijo un preocupado Alvin y se rascó la mejilla.

"A mí también me interesa esa historia". Una voz suave vino desde cerca de la entrada del salón de clases, atrayendo la atención de todos. De pie allí estaba una chica de una belleza impresionante, con un lujoso cabello rubio, ojos tan rojos como la sangre y piel blanca.

"Buenos días a todos, como siempre". Mientras Alvin y los demás parpadeaban sorprendidos, ella los saludó a todos con un pequeño bostezo y se frotó los ojos soñolientos.

Alvin entrecerró los ojos con molestia y dejó escapar un suspiro. "Llegas tarde, Flora. La campana de las ocho ya ha sonado."

"Ah, ¿de verdad? Lo siento, no soy realmente una persona mañanera".

"¿Qué clase de charla despreocupada es esa para un aspirante a caballero? ¡Has estado así desde que te inscribiste aquí!" dijo Tenko y puso su mano en su espada.

"Vamos, ustedes dos. Ella siempre es así, ¿verdad?" dijo el chico de cabello castaño.

"Sí, no creo que haya mucho que puedas decirle a Flora en este momento", intervino la chica con coletas. Mientras todos hablaban de ella, Flora permaneció completamente imperturbable, sonriendo mientras caminaba casualmente entre los otros estudiantes y tomaba asiento. Luego, con una sonrisa un tanto traviesa, juntó las manos e instó a Alvin a continuar con su explicación.

"¿Entonces? ¿Qué estabas diciendo sobre Sir Sid?" Flora dijo.

"Oh sí. Así es. Estoy seguro de que sabes que un caballero oscuro me atacó el otro día. Bueno, pasaron muchas cosas y..." Entonces, con una sonrisa en su rostro, Alvin contó la historia.

"¿E-EI es realmente el verdadero Sir Sid el Bárbaro?!"

"E-Esto es demasiado inesperado".

"¡Sí! ¡E-Esto es tan aterrador!"

Cuando Alvin terminó su historia, los estudiantes comenzaron a temblar de miedo.

"Sid el Bárbaro. Según la creencia popular, era un demonio, una desgracia para la caballería", dijo el chico de lentes, luciendo un poco tenso.

"Sí, hay demasiadas historias terribles sobre él como para contarlas", dijo la chica de la trenza y asintió, luciendo un poco pálida.

"¡E-Escuché que S-Sir Sid mató a todas las personas inocentes en un pueblo solo para probar una nueva espada! ¡Sí!" dijo la chica de cabello rubio mientras temblaba solo de recordar la historia.

"Esa sigue siendo una de las historias más dóciles. Escuché que derribó a cien enemigos en el campo de batalla y mató a cien mujeres cautivas con la espada debajo de su cinturón", dijo el chico de cabello castaño y tragó saliva.

"Un impulso sexual como ese es demasiado. ¿Los caballeros de la era legendaria son monstruos o algo así?" El chico de las gafas gimió cuando un sudor frío brotó de su frente.

"¡H-Hola, todos! ¡Estás siendo grosero!" Alvin hinchó las mejillas y empezó a protestar. "¡Sir Sid no es así! ¡Es un verdadero caballero entre caballeros!"

"Y aquí va Alvin de nuevo con sus delirios," murmuró un exasperado Tenko. "¿Por qué tu imagen de Sir Sid está tan desincronizada con el resto de la sociedad?"

"E-Eso es porque..." Alvin dejó de hablar y no se opuso.

Tenko no profundizó más en el tema y en su lugar suspiró y dijo: "Bueno, dejando eso de lado por ahora, ¿no se está retrasando Sir Sid? Diría que

ha pasado bastante tiempo desde que sonó la campana de las ocho. Quiero decir, son casi las nueve en punto.”

"A-Ahora que lo mencionas..." Desconcertado, Alvin inclinó la cabeza hacia un lado. "Hmm, me pregunto si está perdido. Este castillo es tan grande como una ciudad. Me pregunto si debería haber venido con él.”

"¿Qué vas a hacer?" preguntó Tenko.

Alvin pensó por un momento y luego dijo: "No tengo otra opción. Lo convocaré.”

"¿Convocar?" inquirió Tenko.

Alvin mostró a todos el escudo de la espada en el dorso de su mano derecha. "Isabella dijo que Sid es como mi familiar. Entonces, si pienso lo suficiente, parece que puedo invocarlo con el poder de la magia", dijo Alvin.

"E-Eso es conveniente, que venga cuando lo llames", tartamudeó la chica de cabello rubio.

"Es casi como un caballero y su espada de hadas", dijo la chica de las coletas.

"Así como una espada sirve a un caballero, un caballero sirve a su rey. Ya veo. Esa es una buena manera de decirlo", dijo Theodore.

"Hmph". Tenko frunció el ceño descaradamente ante la charla de los estudiantes.

Mientras le daba una sonrisa incómoda a Tenko, infinitamente molesta, Alvin estiró su mano derecha hacia adelante con el dorso hacia arriba, luego oró en silencio.

Yo, Alvin Noll Calvania del linaje del Santo Rey Arturo, te lo suplico.

De repente, la suave luz del maná bailó alrededor de Alvin, y la cresta en el dorso de su mano comenzó a brillar con calor. Esponjosas partículas de luz danzantes se derramaron sobre el suelo, formando un círculo mágico al estilo de la Torá con un triángulo en el centro. Gradualmente, la presencia de maná creció en ese lugar, y un milagro de la antigüedad se manifestó ante sus propios ojos, y todos observaron con gran expectación.

"Sir Sid el Caballero del Relámpago, responde a mi llamada. ¡Muéstrate ante mí!" Alvin gritó intensamente. "¡Ahora, aparece!" En ese momento,

una deslumbrante luz blanca salió del círculo mágico que se formó en el suelo y cegó a todos temporalmente. Entonces, cuando la luz se calmó...

"¡3.843! ¡3.844! ¡3.845!" Sid había aparecido. "¡3.846! ¡3.847!" Estaba balanceando un palo de hierro, que parecía más un tronco, con todas sus fuerzas. Preparó el bastón, ajustó su respiración, se relajó y lo levantó lentamente por encima de su cabeza. Transmitió suavemente su energía desde su hombro hasta su codo y luego su muñeca, dio un paso y luego se balanceó hacia abajo bruscamente con una energía penetrante. Mientras tanto, nunca bajó la guardia. Repitió este estilo tosco, pero algo sofisticado, de golpe de espada una y otra vez. Cada golpe estaba lleno de una enorme cantidad de concentración. Todo el cuerpo de Sid estaba empapado en una cascada de sudor, lo que hizo que todos se preguntaran cuánto tiempo había estado inmerso en su ejercicio. La serie de columpios era como un hermoso baile que uno podía ver para siempre. Sin embargo, el mayor y único problema era...

"Um, disculpe, ¿Sir Sid?" Alvin lo llamó disculpándose.

"¡3,975! ¿Mmm? ¿Alvin?" Cuando Sid finalmente se dio cuenta de lo que estaba pasando, detuvo su práctica de balanceo y miró a Alvin y los demás. "¿Es esto? Cielos. ¿Ya es hora de clase?" Sid dijo mientras se limpiaba el sudor de la frente y recuperaba ligeramente el aliento. "Ha ha ha. Lo siento por eso. Siempre he tenido la mala costumbre de perder de vista mi entorno cuando estoy concentrado en una cosa".

"No, está bien. Más importante—"

"Oh, ¿quieres saber lo que estaba haciendo? Bueno, es como lo que parece. Estaba practicando mis golpes de espada. Tal vez sea por haberme reencarnado, pero mi cuerpo se ha vuelto bastante débil, así que pensé en tratar de recuperar algo de mi fuerza".

"No, eso también está bien. Es solo... ¿por qué?" La cara de Alvin se puso roja mientras miraba al suelo con los hombros y los puños temblando. Eventualmente, no pudo soportarlo más y gritó: "¿Por qué estás desnudo?"

"¿Mmm?" Sí, fue como señaló Alvin. Sid estaba completamente desnudo sin un hilo de ropa sobre él. Su cuerpo era delgado, pero bien acondicionado. Carecía de reservas, ya que su hermoso cuerpo parecía una escultura antigua hecha con las proporciones de un triángulo invertido. Sid guardó silencio mientras se miraba a sí mismo por un momento y luego dijo: "Es sentido común practicar golpes de espada desnudo, ¿no?"

"¿En qué planeta está ese sentido común?!" Alvin respondió de inmediato, sonrojándose como un tomate.

"¡T-Tú, pervertido!" La cara de Tenko también se había vuelto de un rojo brillante, y sus ojos se arremolinaban confundidos mientras gritaba. Luego sacó su espada, pateó el suelo y se abalanzó sobre Sid, apuñalándolo con su mano izquierda.

"¡A-Aléjate de Alvin!"

"Whoa ahí". Sid agarró la punta de su espada que se aproximaba con los dedos de su mano izquierda y con un movimiento fluido giró su cuerpo hacia la derecha, desorientando la trayectoria de la estocada. Al mismo tiempo, mientras agarraba la parte posterior del cuello de Tenko, barrió sus piernas debajo de ella, la tiró al suelo mientras envolvía su cuerpo alrededor del de ella y se sentaba a horcajadas sobre ella.

Tenko dejó escapar un pequeño chillido cuando la rodaron sobre su espalda, completamente inmovilizada mientras Sid sujetaba sus manos y pies con los suyos.

"Oh no, terminé usando mis habilidades de lucha", dijo Sid mientras miraba a Tenko inmovilizada. "Tenko, eso fue bastante peligroso, ¿no? Cortar a alguien de la nada no está bien. Si fuera cualquier otra persona, se habrían puesto realmente..." Sid comenzó a dar un sermón muy sensato, pero...

"¡Ahhh! ¡No, que alguien me salve!" Inmovilizada e incapaz de moverse, Tenko no estaba de humor para ser sermoneada. Todo lo que podía hacer era sacudir la cabeza y agitarse en un frenesí medio enloquecido con lágrimas en los ojos.

"Um, por favor deténganse", les dijo Alvin a los dos mientras suspiraba y encogía los hombros. En cuanto a los otros estudiantes...



"¿E-Este es el legendario Sir Sid?!"

"Lo primero que hizo cuando lo convocaron hasta el día de hoy fue derribar a una mujer. Tenían razón sobre su deseo sexual".

"¡No! ¡Este tipo es solo un demonio sexual perverso!"

"A este ritmo, parece que las historias podrían ser ciertas".

Los estudiantes decían lo que querían mientras Flora observaba toda la caótica escena. "Ha ha ha. Sir Sid es una persona bastante interesante".

"Flora, como siempre, eres demasiado informal con esto", dijo un exasperado Alvin mientras Flora solo sonreía brillantemente, sin verse afectada.

Capítulo III: El Mundo De Las Hadas

Hay dos mundos: el mundo material donde existe la vida física como las personas y los animales, y el mundo de las hadas donde existe la vida conceptual como las hadas y los monstruos. Estos dos mundos, el mundo material y el mundo de las hadas, son adyacentes y se superponen entre sí. Entonces, podría decirse que el mundo de las hadas existe fuera de lo material. Normalmente, los dos mundos son como las dos caras de la misma moneda, pero están separados por un límite llamado "cortina" y no se mezclan. Sin embargo, hay lugares donde la cortina es más borrosa y el mundo material y el mundo de las hadas se mezclan. Estos lugares se llaman "el mundo fusionado". De hecho, donde se encuentra el Castillo de Calvania, una vez fue un lugar donde los dos mundos se entrelazaron. El Castillo de Calvania es una estructura mágica que se construyó para trazar una línea entre el mundo material y el mundo de las hadas, y el castillo en sí cumple la función de cortina. Por lo tanto, hay varias entradas al mundo de las hadas que existen aquí y allá en el castillo.

Una de esas entradas era el estanque en el patio del castillo frente al cual estaban parados Sid y su clase. El agua, que creaba una especie de límite solo por estar allí, era la entrada más popular al otro mundo.

"Okay", dijo Sid. Ahora estaba vestido con el atuendo de un caballero y se zambulló en el estanque. Sus alumnos lo siguieron. Con un chapoteo, una columna de agua se elevó cuando sus cuerpos se hundieron en la oscuridad. Cuando abrieron los ojos, pudieron ver una luz debajo de ellos. Dieron la vuelta a sus cuerpos y se sumergieron más profundo, en dirección a la luz. A pesar de que se estaban sumergiendo hacia abajo, la luz brillante se reveló gradualmente como una segunda superficie. Cuando llegaron a la orilla del agua, el paisaje había cambiado por completo. Increíblemente, el enorme castillo había desaparecido. Extendido alrededor del estanque había un pequeño campo, y rodeándolo había un mar de árboles verdes que brillaban a la luz del sol. Había olor a vegetación y tierra. Los pájaros cantaban y el viento susurraba las copas de los árboles. El campo estaba lleno de coloridas flores en flor, y diminutas hadas de las flores, escondidas en las sombras de las flores, observaban a los estudiantes. Cuando salieron del estanque, por alguna razón sus cuerpos no estaban mojados. Todo sobre este lugar era extraño.

“Vaya, ha pasado tanto tiempo desde que estuve aquí”, dijo Sid. Era la primera capa del mundo de las hadas, el Mar de árboles iluminado por el sol, y era uno de los campos de entrenamiento de la Real Academia de Caballeros de las Hadas de Calvania. Finalmente, Sid habló y dijo: “Sin más preámbulos, a partir de hoy, soy el nuevo instructor de la clase Blitze, Sid Blitze. Espero poder enseñarles a todos”. Sid se presentó a los estudiantes mientras se alineaban frente a él. “Hablando de eso, ¿por qué esta clase tiene mi nombre?”

“Bueno, verás... hay muchas razones, y tomaría un tiempo explicarlo”, respondió Alvin vagamente.

“¿Mmm? Bueno lo que sea. De todos modos, han pasado muchas cosas y, de ahora en adelante, planeo entrenarlos a ustedes, escuderos, para que se conviertan en caballeros de pleno derecho.” Sin profundizar más en el tema, Sid miró directamente a todos y continuó hablando con seriedad. “En mi vida, solo era un hombre que solo era bueno peleando. Le prometí mi espada al rey y seguí siendo su espada. Para otros, la forma en que vivía probablemente parecía terriblemente deformada. Sin embargo, puedo enseñarte a luchar precisamente porque he vivido una vida así. Su poder, su significado y... el miedo a ello.” La clase estaba en silencio. “El poder de un caballero se usa para el bien’. Incluso si te conviertes en un demonio, hay cosas que debes hacer. Eso es lo que significa ser un caballero. Haré todo lo posible para evitar que te conviertas en un mero demonio y te guiaré para que tengas el alma de un caballero que no solo se enfoca en el poder. El entrenamiento puede ser duro, pero sígueme. Cuento con ustedes, muchachos”. Dijo Sid, concluyendo su digno discurso. Sin embargo, cuando Alvin miró a los otros estudiantes, estaban en silencio y todos, excepto Flora, miraban a Sid como si fuera un depredador sexual impío. “Veo que eso no funcionó. Sí, pensé que no sería así”, dijo Sid.

“Por supuesto que no. ¿Pensaste que podías engañarnos?” Tenko, que parecía disgustada, replicó de repente. Parecía que, contrariamente a las expectativas de Alvin, la dignidad de Sid y la confianza de sus alumnos en él habían tocado fondo rápidamente.

“U-Um, tenemos mucho trabajo por delante, pero ¿por qué no comenzamos con el entrenamiento?” Mientras instaba a Sid a comenzar, Alvin miró a sus compañeros de la clase Blitze.

Tenko era el amigo más cercano de Alvin desde la infancia, un miembro de la gente de cola noble. Su espada de hadas era una katana. Flora era

una chica con una actitud única y despreocupada. Su espada de hadas era una espada larga. Elaine era una chica con el pelo recogido en una coleta que actuaba como la nobleza. Su espada era una espada bastarda. Christopher era un chico de cabello castaño que parecía excitarse con facilidad. Su espada de hadas era una Claymore. Lynette era una chica de cabello rubio que siempre tenía miedo como un animal pequeño y tímido. Su espada de hadas era una lanza. Theodore era un chico con gafas que parecía tener una personalidad dura. Su espada de hadas era una espada corta.

Incluyendo al propio Alvin, había siete estudiantes en total. Todos ellos tenían apariencias diferentes, armas diferentes y personalidades diferentes.

“Muy bien, ¿dónde deberíamos empezar con tu entrenamiento? Um, cuando yo era un escudero...” Sid se paró frente a Alvin y cruzó los brazos como si estuviera pensando en algo.

"Primero, muéstranos su fuerza, Sir Sid", dijo una voz detrás de él. Era, por supuesto, Tenko. Tenía los brazos cruzados y pretendía provocarlo. “Para convertirnos en caballeros, tenemos que ser lo suficientemente fuertes para pasar las pruebas finales. Esta clase ya tiene varias desventajas, y si podemos entrenarnos mejor de lo que tú puedes entrenarnos, no tenemos tiempo para tratar contigo”.

“¡Oye, Tenko! No deberías decir algo tan...” Presa del pánico, Alvin trató de apaciguar a Tenko sin éxito y ella solo continuó.

"¿Puedes mostrarnos tu espada de hadas y tu magia de hadas?" Parecía que todos estaban interesados.

"De hecho, me gustaría verlo también".

“¡S-Sí! ¡Se podría decir que la fuerza de un caballero está representada por lo fuerte que es su espada de hadas!”

“¡Eres un caballero legendario, ¿verdad?! ¡Tú espada de hadas tiene que ser increíble!”

Alvin también sentía curiosidad por la espada mágica de Sid y su magia mágica. *No sé por qué no lo usó durante su batalla con el caballero oscuro el otro día. Y dado que se ha convertido en nuestro instructor, me gustaría verlo al menos una vez.*

Todos miraron a Sid, sus ojos llenos de anticipación.

"¿Mmm? ¿Una espada de hadas? No tengo uno de esos ", dijo sin rodeos, y todos pronunciaron un atónito "¿Eh?" al unisonó.

"¿Qué?" Alvin también se sorprendió y se quedó allí con la boca abierta. Sid se encogió de hombros y continuó.

"Ya que todos ustedes son caballeros con espadas de hadas, deberían saberlo. Un caballero es guiado a su espada de hadas por una Dama del Lago en el Lago de las Espadas. ¿No es así?"

"¿Eh? Oh sí. Todos recibimos nuestras espadas en el Lago de las Espadas cuando ingresamos a la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania", dijo Elaine.

"Si. Llamas a las espadas mágicas que duermen en el fondo del lago y haces un pacto con la espada que responde a tu llamada. Yo también lo hice", intervino Christopher.

"¿Y? Adelante," dijo Tenko.

Sid simplemente se encogió de hombros bajo la mirada desdeñosa de Tenko. "Me rechazaron", dijo, y todos sus alumnos se quedaron boquiabiertos.

"¿Eh? ¿Significa eso que ninguna de las espadas le respondió, Sir Sid?"

"De ningún modo. No importa cuán bromista sea el caballero, seguramente habrá al menos una espada que responda".

"Me rechazaron totalmente. Ni una sola espada me respondió. En serio, duele ser tan impopular", dijo Sid en broma, y una vez más sus alumnos se quedaron sin palabras, mirando a su instructor con incredulidad.

Eventualmente, Alvin no pudo controlar su confusión interna y lo mareado que se sentía. T-Tienes que estar bromeando. ¡Solo pensé que cuando luchó contra ese caballero oscuro el otro día, no usó su espada mágica por alguna razón!

La idea de un caballero sin una espada mágica fue más que inesperada.

"U-Um, ¿instructor? ¿Qué haces sin una espada de hadas?"

"Precisamente. ¿Cómo exactamente se supone que un caballero debe luchar sin una espada de hadas?"

Cuando los estudiantes expresaron su frustración, Sid dijo: "¿Hmm? ¿A qué te dedicas? Quiero decir, no necesitas una espada de hadas, ¿verdad?"

Sid declaró con orgullo. "Después de todo, yo soy la espada". Sin tener idea de lo que estaba hablando, los estudiantes se quedaron sin palabras por tercera vez.

El poder de una espada mágica representaba el poder de su caballero, y el valor de un caballero mágico sin espada sería cuestionable. En ese momento, todos excepto Alvin llegaron a la misma conclusión y decidieron que Sid era una causa perdida.

"¡No puedo soportarlo!" La primera en volver a sus sentidos fue Tenko, quien apartó la cara con una burla. "¡Ni siquiera tienes una espada de hadas! ¡Qué caballero legendario eres! ¡He tenido suficiente, y vamos a entrenar solos! ¡Entonces, por favor vete!"

"T-Tenko, ¿cómo pudiste decir eso?!" dijo Alvin. "¡Sir Sid es realmente fuerte incluso sin una espada de hadas!"

"¡E-Eso no es posible! Lo entiendes, ¿verdad, Alvin? ¡La fuerza de un caballero es la fuerza de su espada de hadas!"

"Eso es cierto, pero..." Alvin miró a Sid mientras hablaba. "Pero te lo dije, ¿no? Sir Sid obtuvo una victoria abrumadora contra el caballero oscuro que trató de matarme, y lo hizo sin una espada mágica".

Tan pronto como los otros estudiantes escucharon esto, se sorprendieron. Sabían cuán poderosos eran los caballeros oscuros de la Orden Oscura del Opus. A diferencia de los caballeros de hadas de Calvania que empuñaban espadas de hadas rojas, azules y verdes derivadas de la casa del dios de las hadas de la luz, Éclair, los caballeros de las hadas oscuras empuñaban espadas de hadas oscuras derivadas de la casa del dios de las hadas oscuras, Opus. Eran inigualables en su fuerza y poseían un terrible poder destructivo. Un caballero hada normal ni siquiera podría competir con el caballero oscuro de rango más bajo.

"¿De verdad ganaste contra un caballero oscuro de la Orden del Opus?"

"D-De ninguna manera. ¿Cómo pudiste hacer eso sin una espada de hadas?" Las miradas sospechosas de los estudiantes se posaron en Sid.

"¿Verás? Incluso sin una espada de hadas, Sir Sid es un caballero de la era legendaria. Sé que puede enseñarnos algo", dijo Alvin, defendiendo a Sid con toda su confianza.

"¡Hmph! ¡Ese caballero oscuro era realmente débil, o simplemente lo tomaron desprevenido, ¿verdad?!" dijo Tenko, doblándose y mirando

cuchillos a Sid. “¡Lo diré una y otra vez! ¡La fuerza de un caballero es esencialmente la fuerza de su espada mágica! ¡¿No es así?!”

“Bueno, no lo negaré. Incluso en la era en la que viví, la mayoría de los caballeros realmente fuertes tenían una espada mágica”, dijo Sid, rascándose la cabeza mientras Tenko lo miraba.

Tenko luego comenzó a explicar las espadas de hadas. “Las espadas de hadas son, como su nombre lo indica, la encarnación de las hadas que han tomado la forma de espadas. Estos 'buenos compañeros', nuestros vecinos amistosos, se convierten en espadas con la esperanza de que puedan beneficiarnos. El maná es el poder que forma toda la vida y la materia, y las hadas son el resultado de que ese maná se vuelva consciente de sí mismo. En otras palabras, no sería una exageración decir que una espada de hadas es una masa de maná muy fuerte. Por lo tanto, al recibir maná de la espada de las hadas, el portador obtiene una mejora física, una resistencia y una autocuración sin igual”. Tenko miró la espada que colgaba de la cintura de Sid. “Sir Sid, ¿puedes desenvainar esa cosa en tu cintura y mantenerla lista?”

“¿Mmm? Por supuesto. ¿Así?” Sid sacó la espada y la sostuvo en una mano. La espada fue emitida por el castillo. Era de buena calidad, pero era solo una espada larga de acero simple.

Tenko luego declaró el nombre de su espada y la sacó de la vaina. “Espada de hada roja, Luna Roja”. La espada de hadas de Tenko era una katana con una hoja ligeramente curva. El diseño y la decoración de la guarda y la empuñadura en forma de cruz eran occidentales, pero la superficie forjada y la forma de la hoja eran de estilo oriental. El patrón de la hoja se parecía a una llama parpadeante.

“¿Eh?” Sid estaba completamente absorto en la belleza de su espada.

“Banig”. Tenko le habló a la espada en la antigua lengua de las hadas, diciéndole que ardiera, y la hoja se puso al rojo vivo cuando las llamas brotaron de ella. Luego, con un leve grito, balanceó la espada sin contemplaciones y con un fuerte choque, la espada de Sid fue quemada y cortada por la katana de Tenko.

“Oh no, qué desperdicio”, dijo Sid.

“Esta es la magia de las hadas rojas, Homura Tachi, o el estilo espada de fuego. Ahora lo entiendes, ¿no?” Tenko balanceó su katana, extinguiendo su llama, y la devolvió a su vaina con un movimiento fluido. “Un portador

de una espada de hadas puede usar una poderosa magia de hadas. Un arma normal no es rival, y una espada mágica solo puede ser contrarrestada por otra espada mágica. Es por eso que una espada de hadas es la fuerza de un caballero." Su katana hizo un sonido metálico cuando la envainó por completo. Le dio a Sid una mirada penetrante con ojos llenos de rechazo y dijo: "Queremos ser caballeros pase lo que pase. ¡Necesitamos ser más hábiles con nuestras espadas de hadas y más fuertes con la magia de hadas! ¡Y, sin embargo, nuestro instructor ni siquiera tiene una espada mágica!" Sid solo se quedó allí en silencio. "No me importa lo fuerte que seas. ¡No hay nada que podamos aprender de ti! ¡Por favor, vete!" gritó Tenko.

"E-Ella tiene razón. Si no tiene una espada de hadas..."

"Es difícil creer que es fuerte sin una espada de hadas en primer lugar".

"Si. Quiero decir, se está volviendo difícil creer que realmente venció a un caballero oscuro".

"Alvin, ¿inventaste esa historia?"

Uno por uno, los estudiantes comenzaron a estar de acuerdo con pesar con Tenko. Después de todo, nada de lo que dijo fue incorrecto. Todos ellos querían obtener una magia de hadas más fuerte. Querían aprender de un profesional de la espada de hadas. Sin embargo, ningún instructor enseñaría esas cosas a la clase Blitze. Debido a la falta de voluntad del escalón superior, nunca se les había enviado un instructor decente, y ahora el instructor que finalmente llegó a ellos era un caballero que ni siquiera tenía una espada de hadas.

"¡Ha ha ha!" Justo cuando todos pensaban que Sid no era bueno después de todo, se rio de todo corazón divertido. "¿Quieres ser fuerte? ¿En serio?" preguntó Sid mientras todos los estudiantes lo miraban sorprendidos.

"¿Q-Qué es tan gracioso?" gritó Tenko.

"¿Qué quieres decir?" Sid respondió, riendo a carcajadas e incitando a una Tenko furiosa. "Es como si todos estuvieran diciendo con orgullo: '¡Nuestras espadas de hadas nos llevan! ¿Puedes mostrarnos cómo llevar auestas aún más fuerte? ¿No les da vergüenza ser caballeros?" dijo, y las expresiones de sus estudiantes se congelaron por sus comentarios.

"¡¿Cuántas veces tengo que decírtelo?! Ya te expliqué que la fuerza de un caballero hada es la fuerza de su espada, ¿no es así?"

“No voy a negar eso. Pero ustedes solo están jugando a los caballeros, empuñando estas armas ligeramente poderosas porque quieren presumir. Es ridículo”, dijo Sid, encogiéndose de hombros.

“¿J-Jugando? ¡Retira eso! ¡Retíralo!” El rostro de Tenko se puso rojo y empezó a temblar. Luego, enfurecida, preparó su espada y estuvo a punto de atacar a Sid.

“¡E-Espera, Tenko! ¡Simplemente cálmate!” Presa del pánico, Alvin le agarró los brazos a la espalda y la sujetó.

“¡Suéltame! ¡Nunca lo perdonaré! ¡Él no sabe nada! ¡Él no sabe nada sobre mi deseo de convertirme en caballero!” Parecía como si él realmente le revolviere los ánimos, y sus orejas y cola se erizaron. Tenía lágrimas en los ojos mientras mostraba sus colmillos y miraba a Sid.

Él la miró con diversión y dijo: “Oye, Tenko. ¿Puedo preguntarte algo?”

“¡¿Qué?!”

“¿Cuál es el rango de tu espada de hadas?” En ese momento, Tenko se congeló como si le hubiera caído un rayo. “No les voy a preguntar a todos por qué quieren convertirse en caballeros. Sin embargo, nunca te volverás más fuerte solo confiando en tus espadas de hadas, ya sabes. Tu rango de espada representa tu límite como caballero.” Ante sus ojos, Tenko pasó de verse enojada a verse absolutamente aplastada. Aturdida y confundida, miró al suelo mientras sus orejas y cola caían sin vida. Todos los demás estudiantes se quedaron en silencio, ya que parecía que las palabras de Sid también habían resonado en ellos.

“¡A-Así que en ese caso!” Tenko apretó los dientes como si estuviera mordiendo algo, miró hacia arriba con una mirada ansiosa y apuntó su espada a Sid. “¡Si eso es lo que piensas, entonces solicito un duelo!”

“¿Mmm? ¿Duelo? ¿Por qué?”

“¡Es obvio, ¿no?! ¡Nos has insultado tanto! ¡Muéstranos lo fuerte que eres ya que puedes hablar tanto sin una espada de hadas! ¡Duelo conmigo!” La declaración de Tenko volvió el estado de ánimo tenso y tocó la fibra sensible de todos.

“¡¿T-Tenko qué estás diciendo?! ¡No deberías hacer esto!” dijo Alvin.

“¡Alvin, por favor, cállate! ¡No puedo soportar que se burlen de mí mientras estoy de brazos cruzados! ¡Ahora, prepárate! ¡El primero en lanzar un

golpe gana!” Sid se paró tranquilamente frente a la punta de la espada de Tenko. Los estudiantes observaron nerviosamente con anticipación cómo se desarrollaba la escena. Sid, este hombre que Alvin había traído consigo, estaba siendo aclamado como el caballero más fuerte de la era legendaria y había derrotado a un caballero oscuro. Si eso era cierto, entonces todo quedaría claro en esta batalla con Tenko.

Casi como si estuviera sacando la alfombra de debajo de ellos, Sid dejó escapar un gran bostezo. Luego saltó y agarró una rama que estaba muy por encima de su cabeza con una mano. Con un giro rápido, aterrizó en la parte superior de la rama y se tumbó sobre ella para descansar. "Me voy a la cama. Ustedes solo hagan su entrenamiento habitual por hoy".

Por un momento, Tenko se quedó estupefacta, haciendo una mueca como si no entendiera lo que le acababan de decir. "¿Q-Qué estás haciendo?! ¿Estás huyendo?! ¿Te estás burlando de mí?! ¡Baja aquí! ¡Duelo conmigo! ¡Duelo, duelo, duelo!"

"Sí, lo llamaste duelo, pero es solo hasta que alguien lanza un golpe, ¿verdad? En ese caso, es imposible. En este momento, eres tan débil. Si me equivoco, te mataría", dijo Sid en tono de disculpa mientras se rascaba la cabeza. No pretendía ser insultante, pero eso lo hizo aún más irritante para Tenko.

"¿Qué?!"

"Lo siento, pero hay un límite de cuánto puedo contener. Lo siento mucho."

"¡M-Maldito seas!" Tenko gritó, su rostro rojo brillante. Sid, sin embargo, ya se había desmayado y podían escuchar su respiración mientras dormía. Era como si Tenko ni siquiera estuviera en su radar. Los estudiantes observaron toda la reacción de Sid con miradas indescriptibles.

"Tenemos mucho trabajo por delante", dijo Alvin y suspiró.

Gruñó mientras se acercaba, cada vez más cerca. Con sus salvajes y ágiles extremidades, el sombrío demonio canino negro azabache conocido como perro negro se acercaba, y sus ojos rojos sedientos de sangre brillaban intensamente. Saltó, y sus afilados colmillos y garras alcanzaron la garganta de su presa.

"¡Ha! ¡Banig!" Tenko gritó mientras interceptaba a la bestia. Sus manos se movían como un borrón y trabajaban en magnífica coordinación con su

rápido juego de pies mientras la parte superior de su cuerpo giraba hacia los lados. Sacó su katana de su funda y aceleró explosivamente, alcanzando la velocidad del sonido en su trayectoria horizontal. Era una forma de golpear al oponente mientras sacaba su propia espada y era una técnica del Este. Combinado con su magia de hadas, estilo espada de fuego, el arco de su espada brilló con un color rojo carmesí. Su espada llameante golpeó con precisión al perro negro, que se acercó a ella como una flecha, y lo cortó por la mitad de arriba a abajo. El perro negro lanzó un grito de muerte, se disipó en una especie de niebla negra y luego desapareció.

Un momento después, otro perro negro se abalanzó sobre ella por la derecha y sus colmillos se cerraron sobre su garganta. "¡Hmph! ¡Explode!" Usando la antigua lengua de las hadas para decirle a su espada que "explote y rompa", Tenko giró sobre su pie izquierdo para hacer que su hoja se encontrara con los colmillos de la criatura. En el momento en que hicieron contacto, el demonio canino fue volado sin piedad a quemarropa por las llamas y la presión de una explosión que emitió la espada. Era un tipo de magia de hada roja llamada "baku ken" o "espada explosiva", que golpea a un oponente que toca la hoja. Rodeada de chispas, Tenko permaneció en guardia. La espada de hada roja que empuñaba la alimentaba con un suministro constante de maná, agudizando sus sentidos y haciendo que su cuerpo se sintiera tan ligero como una pluma.

"En serio, ¿cuál es su problema?" Dijo Tenko, aún nerviosa por lo de antes.

"Vamos, cálmate, Tenko," dijo Alvin. Todo su cuerpo estaba rodeado por un poderoso viento, y se precipitó hacia adelante a gran velocidad, dando un fuerte golpe. Un perro negro que no pudo evitar a Alvin fue atravesado en su flanco, y se convirtió en una niebla negra, desapareciendo. Alvin sostenía una espada de hada verde. La magia que usó se llamó "Tormenta" y había creado un poderoso viento de cola para acelerarlo hacia adelante. "No hay monstruos fuertes por aquí, pero si sigues quejándote así, podrías quedarte atrás, ¿sabes?" Dijo Alvin, y Tenko solo murmuró una respuesta.

Alvin y los demás estaban en el mar de árboles del primer piso cazando monstruos como siempre lo hacían. Así como había hadas como Good Fellows que prestaban su poder a través de espadas de hadas, había hadas hostiles que cometían actos de maldad. Estas hadas eran la Unseelie Court y lo que la gente llamaba monstruos. Si el mundo de las hadas era el hogar de las hadas, entonces, naturalmente, también era el

hogar de los monstruos. Si no se los controlaba, estos monstruos eventualmente llegarían al mundo material y atacarían a las personas, por lo que fueron exterminados regularmente para evitar que esto sucediera. Este era un deber importante de un caballero. Cuanto más se adentraba en las capas del mundo de las hadas, más poderosos se volvían los monstruos. Los estudiantes que no fueron oficialmente nombrados caballeros estaban principalmente a cargo de la primera capa donde el nivel de peligro no era alto. Sin embargo, para una persona común sin una espada de hadas, incluso los monstruos de bajo nivel en la primera capa eran una amenaza mortal y no era algo contra lo que uno pudiera bajar la guardia.

"No hay forma de que me quede atrás contra los monstruos de primera capa", dijo Tenko mientras exhalaba y miraba alrededor del mar de árboles. Al igual que ella, los otros estudiantes de la clase Blitze estaban limpiando perros negros. Christopher, Elaine, Lynette, Theodore y Flora empuñaron sus espadas de hadas y magia de hadas para deshacerse de un perro negro tras otro. En poco tiempo, la manada había sido aniquilada sin ningún peligro en particular, y el área quedó tranquila.

"Terminé aquí, Alvin", dijo Christopher con facilidad.

"Por aquí también", dijo Elaine con calma.

"E-Eso fue tan aterrador", dijo Lynette.

"Oh, buen trabajo, todos", dijo Flora, relajada.

Mientras tanto, Theodore dio un "Hmph". Todos habían regresado de sus respectivas asignaciones.

"Está bien, todos. Debes estar cansado de tanto pelear, ¿verdad? Tomemos un descanso por un tiempo", sugirió Alvin, quien era el líder de la clase, y se sentó en un tocón cercano.

"Oh, sí, seguro".

"Sí, hagámoslo".

Los otros estudiantes respondieron a Alvin secamente y luego se quedaron en silencio.

"¿Qué pasa, todos?" preguntó Alvin.

"Es solo—"

"¿Realmente seremos capaces de volvernos más fuertes de esta manera?"

Alvin comprendió entonces por qué estaban tan sombríos. *Tu rango de espada representa tu límite como caballero.*

Las palabras de Sid de antes probablemente aún permanecían en sus mentes. Además, todos se dieron cuenta de que incluso si continuaban entrenando, de la forma en que estaban ahora, probablemente—

"¡¿Q-Qué estás diciendo?!" dijo Tenko, regañando a sus compañeros de estudios que se habían desanimado. "Hasta ahora, hemos trabajado muy duro y hemos recorrido todo este camino juntos, ¿no es así? Estos monstruos en el primer piso nos hicieron pasar un mal rato al principio, ¡pero últimamente son pan comido! Estoy seguro de que si seguimos entrenando así, nos volveremos fuertes..."

"No lo harás". La pasión ardiente de las palabras de Tenko fue apagada por una fría respuesta desde arriba. Cuando miraron hacia arriba, pudieron ver a Sid sentado en una rama con las piernas cruzadas. En algún momento, había comenzado a despreciar a los estudiantes mientras masticaba una manzana. "En este momento, todos ustedes han llegado a su límite. Solo ríndete. No te volverás más fuerte a este ritmo.

"¡Señor Sid!" El rostro de Tenko se puso rojo brillante mientras miraba hacia arriba con enojo. "¡He tenido suficiente! ¡¿Qué es lo que sabes de todos modos?!"

"Sé que después de verlos pelear, a pesar de que tienen margen de mejora con su habilidad con la espada, como caballeros que empuñan espadas de hadas, han alcanzado su punto máximo".

"¡¿Te estás burlando de nosotros?!" espetó Tenko y le dio a Sid una mirada mordaz y llena de odio.

"No, estoy bastante impresionado", dijo Sid, sorprendentemente, con una sonrisa despreocupada.

"¿Eh?"

"Aunque todos ustedes están siendo llevados por sus espadas de hadas, han llegado hasta aquí por su cuenta. Ustedes realmente quieren convertirse en caballeros, ¿eh? Especialmente..." Sid hizo una pausa y miró a Tenko.

"¿Q-Qué es?"

“Tenko. Aparte de tu magia de hadas, tu manejo de la espada es hermoso. Incluso en la era legendaria, no había muchos que pudieran blandir sus espadas tan exquisitamente”, dijo Sid con sincera admiración.

"¿Qué?!"

“Tus sentimientos salen a relucir en tu manejo de la espada. Tal vez has estado entrenando duro todos estos años para volverte más fuerte y proteger algo importante. Es por ese único propósito que has trabajado tan duro entrenando todo este tiempo, ¿no es así? Incluso en los días que llueve y el viento sopla fuerte. Uf... Honestamente, estoy enamorado de tu espada.”

“¿E-Enamorado?!” Cuando Tenko se sonrojó un poco y comenzó a entrar en pánico, Sid tiró el corazón de su manzana y una vez más se tumbó en la rama y cerró los ojos.

“¿Señor Sid?” preguntó Alvin.

“Voy a volver a la cama. Acabo de descubrir de lo que sois capaces y lo que tenéis que hacer. Por hoy, solo haz lo que sea en la primera capa. A partir de mañana, tengo mucho que enseñarte”, dijo Sid sin preocuparse y rápidamente se volvió a dormir.

"¿C-Cuál es su problema?!" Dijo Tenko, apretando los dientes mientras Sid ahora roncaba en lo alto. “¿No tengo idea de lo que está pensando! ¿Qué quiere decir con ‘enseñar’?!”

"No estoy seguro." Alvin se sentía de la misma manera. No pudo evitar mirar a Sid, que dormía despreocupado arriba.

“Entonces, ¿qué haremos ahora?” Elaine le preguntó a Alvin. “¿Planeas continuar limpiando monstruos en la primera capa?”

"Mmm." Justo cuando Alvin estaba pensando qué hacer con su entrenamiento, escuchó una voz burlona desde atrás, dirigida a la clase.

“Solo escucha todos esos graznidos. Parece que todo sigue igual en el basurero, ¿eh?”

"Son ustedes chicos". Alvin se dio la vuelta y un grupo de escuderos liderados por un chico de cabello rubio apareció desde las profundidades del mar de árboles. El emblema en su pecho era diferente del emblema del dragón que usaban Alvin y su clase. El suyo era un emblema de un león.

"¡Gah!" exclamó Christopher.

"¡Maldita sea, es la clase Durande!" dijo Theodore, chasqueando la lengua. Él y Christopher inmediatamente se pusieron alerta y se prepararon.

Las espadas de hadas de Éclair, el dios de las hadas de la luz que usaban Alvin y sus compañeros de clase, tenían tres atributos de color diferentes. Había espadas de hadas rojas que controlaban el calor y el fuego, espadas de hadas azules que controlaban el agua y cancelaban la magia de los demás, y espadas de hadas verdes que controlaban el poder de la naturaleza. Excluyendo la clase Blitze recién establecida, la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania tenía tradicionalmente tres clases, una para cada color de espada. La clase Durande estaba formada por usuarios de espadas de hadas rojas, la clase Ortol estaba formada por usuarios de espadas de hadas azules y la clase Anthalo estaba formada por usuarios de espadas de hadas verdes. Dentro de los caballeros de las hadas, formaron las facciones ducales de Durande, Ortol y Anthalo. La clase Durande se especializaba en magia de hadas ofensiva y era la más combativa de las tres clases tradicionales.

"Vamos, Alvin. ¿Cuánto tiempo vas a seguir jugando al rey de la montaña con tu grupo de perdedores de bajo rango? Bueno, de nuevo, también eres un perdedor con un patético rango de espada, ¿eh?"

"¡Gato!" Alvin dijo y miró con una expresión aguda al chico de cabello rubio.

"Normalmente, las personas con rangos de espada bajos como ustedes no podrían ingresar a ninguna clase aquí en la academia. Estarías en la vía rápida para convertirte en soldado regular si no fuera por esa nueva clase Blitze, ¿sabes?" Gato dijo.

"¿Realmente querías ser nombrado caballero y convertirte en el rey de este país tan desesperadamente?" dijo otro.

"Si tanto querías ser rey, ¿no deberías haberte ganado el favor de uno de los duques para que se apiadara de ti y te pusiera en una de las clases?"

"¡Eso sería tan tonto!"

Todos los estudiantes de Durande despreciaron a Alvin, pero él se lo tomó todo en silencio. Sus compañeros hicieron lo mismo, soportando la humillación. No podían responderles nada, y si se peleaban con la clase Durande, no tendrían ninguna posibilidad de ganar.

En orden descendente, los rangos de espadas de hadas eran Atzilt, o rango de espíritu divino; Beriah, o rango espiritual; Yetsera, o rango de

espíritu majestuoso; y Asher, o rango espiritual de la Tierra. Naturalmente, cuanto más alto sea el rango, más poderosa será la espada. Además, el poder de la magia de hadas que usaron sería mucho más fuerte. Solo la naturaleza innata y la compatibilidad de un escudero podían determinar el rango de la espada por el que fueron elegidos, y la diferencia en los rangos de espada era esencialmente una barrera infranqueable. Como requisito para ser admitido en cada una de las tres clases tradicionales, uno debe tener el rango de Yetsera o superior. La clase Blitze fue el receptáculo para los estudiantes que fueron elegidos por espadas de rango Asher y no pudieron pasar el corte durante los exámenes de ingreso.

"Oops, en realidad no tenemos tiempo para charlar con ustedes. Tenemos que matar monstruos en la segunda capa. Además, hoy se supone que debemos mojarnos los pies en la tercera capa", dijo Gato.

"¿Vas a la segunda e incluso a la tercera capa?" Alvin dijo y parpadeó sorprendido. En el mundo de las hadas, la fuerza de los monstruos aumentó exponencialmente con cada capa. Se decía que si podías luchar contra los monstruos de la tercera capa, eras prácticamente un caballero de pleno derecho. En otras palabras, ya había mucha diferencia entre la clase de Gato y la clase de Alvin, que tenían las manos ocupadas en la primera capa.

"Sí es cierto. Bueno, no es gran cosa para nosotros. Quiero decir, en este momento todos aquí son un Beriah, ¿sabes?" Gato dijo y mostró su hacha con una risa burlona. "Ha ha ha, los perdedores de Asher se divierten aquí para siempre en la primera capa. ¡Hasta luego!" Gato dijo, y él y el resto se dirigieron al mar de árboles.

Alvin observó en silencio mientras se alejaban, luego suspiró. Una vez más desenvainó su espada de hadas y la miró fijamente. Era una espada de hada verde del rango de Asher llamada "Daybreak". La familia real de Calvania había sido elegida por espadas del rango más alto, Atzilt, durante generaciones, pero por alguna razón, Alvin fue elegido por una espada Asher del rango más bajo. Si hubiera otros candidatos al trono, Alvin podría renunciar a ser nombrado caballero y cederle el trono. Sin embargo, ahora él era el único que podía tomar el trono y proteger este país. Es por eso que Alvin se esforzó tanto y creó la clase Blitze. Había trabajado muy duro pero...

Derrocar el sistema de clasificación, convertirse en rey... Me pregunto si todo esto es simplemente absurdo, pensó Alvin.

Desde el comienzo del término, la brecha entre ellos y las otras clases solo había ido creciendo. No tener un instructor que les enseñe correctamente fue un factor importante, pero el mayor problema fue su rango de espada. Después de todo, la fuerza de una espada mágica es la fuerza de su caballero. Mientras pensaba en todo, Alvin dejó escapar un suspiro.

"Alvin, asumamos la segunda capa también", sugirió Tenko.

"¿Qué?"

"La clase Durande parece creer que el rango de espada es una especie de diferencia absoluta, pero yo no. ¡Si trabajas duro, puedes superarlo!". Tenko luego miró a todos y dijo: "De hecho, hemos trabajado tan duro que ahora podemos derrotar a estos monstruos en la primera capa con mucha más facilidad. ¡A este ritmo, incluso podemos derrotar a los enemigos en la segunda y tercera capa! Entonces, ¡vamos a intentarlo, Alvin!"

"¡S-Sí! ¡Nosotros también hemos estado trabajando duro!"

"Sí, no podemos retroceder después de que nos hayan mostrado tal falta de respeto. Demostremos lo que podemos hacer cuando nos lo proponemos".

"Hmph. Bueno, deberíamos estar bien mientras sepamos cuándo retirarnos".

Christopher, Elaine y Theodore respondieron a la súplica de Tenko con entusiasmo. Aparentemente, el ridículo de la clase de Durande no les cayó bien, y probablemente también se estaban rebelando contra Sid por sus comentarios insensibles anteriores.

"¿Qué? ¡Ustedes no pueden hablar en serio!"

"Oh querido."

Lynette se mostró renuente y Flora era la misma de siempre.

"Lynette, ¿no quieres ser un caballero?" dijo Christopher.

"Q-Quiero decir..."

"¡Si no podemos superar a los monstruos en el segundo y tercer nivel, nunca pasaremos las pruebas finales para el título de caballero! ¡Es hora de que apuntemos al siguiente nivel!" Christopher tenía razón. Para graduarse de la Academia Real de Caballeros de las Hadas de Calvania y recibir oficialmente el título de caballero, primero tenía que pasar las

pruebas finales. Si no pudieras hacer eso, no podrías convertirte en un caballero. En otras palabras, Alvin tampoco podría convertirse en rey, y los tres duques tomarían el control del país.

"Okay", dijo Alvin y asintió con la cabeza. "No podemos seguir liándonos en la primera capa para siempre. Hoy vamos a intentar enfrentarnos juntos a algunos enemigos de la segunda capa".

"¡Si! ¡Ahora estás hablando!" dijo Tenko, asintiendo con entusiasmo y moviendo la cola ante la determinación de Alvin.

"Probaremos que incluso con rangos de espada bajos, podemos luchar como caballeros", dijo Elaine.

"¡Muy bien! ¡Hagámoslo!" añadió Christopher.

Cuando Alvin miró a su alrededor, pudo ver que todos, excepto Lynette, con los ojos llorosos, estaban lo suficientemente entusiasmados.

"Está bien, en ese caso, me gustaría irme de inmediato, pero..." Alvin miró hacia arriba y pudo ver a Sid roncando fuerte, todavía dormido en la rama del árbol de arriba. Parecía estar completamente ajeno a la conversación. Parecía tan indefenso que si Alvin trepaba sigilosamente al árbol, podría atacarlo mientras dormía.

Hmm... Esa noche tormentosa cuando nos conocimos empieza a parecer un sueño, pensó Alvin con una mueca.

"Dejemos atrás a Sir Sid," susurró Tenko. "Simplemente nos detendría. Estará bien. Si creemos que es peligroso, podemos dar marcha atrás inmediatamente."

"Okay." Alvin sintió una punzada de culpa. Se sentía como si estuviera engañando a Sid.

"Está bien, vamos todos. Nos dirigimos a la segunda capa". Así, Alvin y los demás se marcharon en silencio, dejando atrás a Sid.

Alvin y Tenko hablaron mientras caminaban a través del mar de árboles hacia la segunda capa.

"Según el mapa, estamos casi en el segundo nivel", dijo Alvin.

"Sí, tengo ganas de empezar".

"¿Crees que nuestros poderes funcionarán en monstruos de la segunda capa?"

"Por lo que he leído en los libros, deberían poder hacerlo. Sin embargo, no será tan fácil como con los monstruos en la primera capa".

"De cualquier manera, no podemos bajar la guardia. Cuento contigo, Tenko."

"¡Muy bien! ¡Déjame a mí! ¡Soy tu caballero, después de todo!" Caminaban y hablaban a la cabeza de su grupo, y cierta persona los observaba, riéndose.

Entonces esta persona comenzó a cantar un hechizo en el antiguo idioma de las hadas en voz baja para que nadie pudiera escucharlos.

"Kam Kam Kam Preze Ans Rei Yuneme—" Sus palabras significaban, "Ven, ven, ven... responde a mi llamado tres veces. Tu nombre es—"

Al explicar la estructura del mundo de las hadas, la gente a menudo lo comparaba con una pila de monedas de oro. Cada una de estas monedas era un nivel del mundo de las hadas, y todas poseían vastas áreas de tierra. Sin embargo, en medio de estas monedas de oro había un agujero donde siempre estaba presente una niebla espesa y profunda. Estos agujeros eran entradas a los niveles superiores. Extrañamente, los agujeros en el medio de estas monedas estaban adyacentes al borde exterior de la moneda de oro superior. En el mundo material donde vive la gente común, esto sería físicamente imposible y difícil de imaginar. Sin embargo, era una regla que operaba en un reino más allá de la comprensión humana. En resumen, cuanto más se dirigía al centro de cada capa, más arriba se llegaba a la capa. Por supuesto, hubo varias restricciones en el terreno y excepciones, por lo que era difícil decir que siempre sería así. Básicamente, la estructura del mundo de las hadas era tal que cuanto más apuntabas al centro, más alta sería la capa.

"Se está poniendo brumoso."

"Parece que finalmente nos estamos acercando al centro de la primera capa". A medida que avanzaban a través de la sobreabundante luz del sol y la vegetación del mar de árboles, una niebla comenzó a llenar el área.

"¡Todos, quédense cerca para que no nos separemos!" ordenó Alvin, y bajo su mando se movieron juntos como una sola unidad. Mientras lo hacían, la

niebla blanca se volvió cada vez más espesa. Eventualmente, el área alrededor de ellos se había vuelto tan blanca que era como si estuvieran moviéndose a través de un mar de leche. Pronto, ni siquiera podían ver la cara de la persona a su lado.

"¿Todos están bien?"

"S-Sí, estoy bien..." Mientras se llamaban y se animaban mutuamente, continuaron adelante.

De repente, lograron atravesar la niebla y el paisaje a su alrededor cambió por completo. La primera capa había sido un mar de vegetación y flores lleno de luz solar. Ahora, sin embargo, los árboles eran mucho más densos y abrumadores que en la primera capa. Los árboles que los rodeaban eran tan espesos y altos que tenían que mirar hacia arriba para ver las copas. El cielo estaba completamente borrado por las copas de los árboles y las hojas. La luz del sol estaba casi completamente bloqueada, y estaba tan oscuro como antes del amanecer. De vez en cuando, un delgado rayo de sol llegaba al suelo a través de las densas copas de los árboles sobre ellos, dejando un rastro de luz aquí y allá en el suelo húmedo y cubierto de musgo. El silencio también fue un cambio considerable desde la primera capa. La oscuridad se extendió en la distancia. Esta fue la segunda capa del mundo de las hadas, el "Mar Crepuscular de Árboles". Después de ganar tanta confianza en la primera capa del mundo de las hadas, este campo de entrenamiento, la segunda capa del mundo de las hadas, comenzó a desanimarlos.

"Todos están aquí, ¿verdad? Mantengamos los ojos abiertos y sigamos adelante", dijo Alvin, y comenzaron su viaje a través de la segunda capa.

"¡Ha ha ha!" Una risa ensordecedora resonó a través del mar de árboles. El dueño de la voz era un anciano bajo y de forma extraña. Tenía el pelo largo y espeluznante, ojos de color rojo fuego, nariz aguileña, dientes protuberantes y garras afiladas. Con un sombrero rojo y empuñando un hacha oxidada, corrió a través del mar de árboles mientras usaba los troncos como puntos de apoyo. Voló a través del bosque como una sombra mientras rebotaba entre los árboles y no podía ser captado por el ojo humano promedio. "¡Ha ha ha!" Además, este gnomo demoníaco conocido como "gorro rojo" se dirigía a una velocidad increíble hacia Alvin, que estaba de pie con su estoque listo.

"¡Weald!" Alvin gritó en la antigua lengua de las hadas, ordenando al viento que lo protegiera. También balanceó su espada sobre su cabeza, y se escuchó el sonido de un impacto. La magia de hada verde de Alvin, "Escudo de Viento", creó una barrera de viento concentrado y detuvo el golpe del hacha de la gorra roja mientras aullaba de sorpresa. Sin embargo, la gorra roja se mantuvo persistente. Rápidamente saltó hacia atrás y su mano se llenó de llamas, preparando su magia de fuego. Sin embargo, se extinguió repentinamente por una ráfaga de aire helado.

"¡No te daré la oportunidad! ¡Saicongelar!" Elaine dijo, su canto significaba "Congelarse en el Silencio". Estaba apuntando su espada hacia la gorra roja y había usado su magia de hada azul, "Aliento de Invierno", que podía compensar y cancelar todo tipo de magia.

"¡Oh cielos, oh cielos! ¡Legtop!" Lynette había clavado su lanza en la tierra, diciéndole que "lo detuviera en seco". En un instante, el gorro rojo, que estaba estupefacto por haber cancelado su magia, tenía las piernas atadas por hiedra que se extendía debajo de sus pies. Era la magia de las hadas verdes, "Ivy Entanglement".

"¡H-Hazlo ahora, Tenko!"

"¡Gracias! ¡Haa!" Tenko no le dio oportunidad a la gorra roja de escaparse mientras pateaba el suelo y se abalanzaba sobre ella. Su espada ardió con un rojo carmesí mientras usaba su magia de hada roja, Homura Tachi, para enviar sin piedad la cabeza de la gorra roja volando de sus hombros. Con un chillido de muerte, la gorra roja ahora sin cabeza se disolvió en una niebla negra y desapareció.

"¿G-Ganamos?!"

"Uf." Un aire de alivio se apoderó de todos.

"La fuerza de los monstruos realmente es diferente en la segunda capa. ¿Cuál fue el problema con lo rápido que fue? dijo Christopher.

"En serio, apenas podía seguir sus movimientos", dijo Theodore, reflejando los sentimientos de Christopher.

"Así que esta es la segunda capa. Seguro que es difícil", dijo Alvin y dejó escapar un profundo suspiro mientras temblaba por lo diferente que era este entorno.

"Pero hey. ¿No crees que todos estamos peleando muy bien juntos?" Flora dijo en su forma despreocupada habitual.

“Flora tiene razón,” dijo Tenko mientras envainaba su espada y se dirigía a donde estaba Alvin. “Definitivamente no será fácil, pero las espadas están funcionando. Todo nuestro arduo trabajo no fue en vano”.

“Sí, probablemente tengas razón, Tenko”, dijo Alvin y soltó una breve carcajada.

“Entonces, Alvin, ¿qué quieres hacer? ¿Aún quieres continuar?”

“No, demos por terminado el día y regresemos a casa”, respondió Alvin. “Es bueno que ahora sepamos que nuestro poder puede ser adecuadamente efectivo contra los enemigos en la segunda capa. Además, probablemente sir Sid ya esté despierto y preocupado por nosotros.”

“Sí, realmente no me preocupo por él”, dijo Tenko, y Alvin le dedicó una sonrisa irónica.

Luego dio órdenes a su clase. “Está bien, todos. Tomemos un breve descanso y luego nos movemos”.

"Entendido."

"Entendido." Todos respondieron casualmente a Alvin... y fue entonces cuando sucedió.

"¡Ahhh!" Desde lo profundo del bosque, llegó el sonido no solo de una, sino de varias personas gritando.

"¿Alvin?"

"No sé. Pero probablemente alguien esté herido por luchar contra un monstruo. Vamos a comprobarlo." Después de responder rápidamente a Tenko, Alvin tomó al grupo y se dirigió en dirección a los gritos.

"¿Q-Qué es esto?" La clase no podía creer lo que estaban viendo en la orilla del agua después de atravesar el mar de árboles. Sentado allí había un demonio de aspecto muy extraño cuyo enorme cuerpo era como una roca y probablemente de varios metros de largo. Tenía siete cabezas, cada una como un lagarto, y cada una con siete cuernos y siete ojos. Su cuerpo se asemejaba a un pájaro y tenía plumas como un águila creciendo desde su cintura. Tenía una cola gruesa y su boca estaba llena de colmillos de lobo. Solo por estar allí, su sola presencia parecía suficiente para aplastar a todas las criaturas frágiles en el área. Tenía el tipo de dignidad brutal que solo un depredador ápice podría poseer en la naturaleza, y se sentía como

si el bosque silencioso se hubiera vuelto tan frío como el hielo. Sus cuarenta y nueve ojos eran del color de un abismo insondable, y miraban a Alvin y los demás. Era la primera vez que lo veían, pero no había duda de su aspecto distintivo.

"¡Un Kirimu... es un Kirimu!" dijo Tenko con el rostro pálido y temblorosa mientras se paraba al lado de Alvin. "De ningún modo. ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué está aquí en la segunda capa?! Se supone que están mucho más adentrados en el mundo de las hadas. Los Kirimus eran asesinos despiadados de las profundidades del mundo de las hadas y el tipo de monstruo poderoso que normalmente necesitaría un grupo de experimentados caballeros hadas para vencer.

"¡O-Oye, mira allí!" Christopher dijo mientras señalaba los cuerpos de varios chicos y chicas a los pies de los Kirimu.

"¡¿Es... la clase Durande?!"

"¡Incluso Gato está ahí!" Gato y el resto de la clase de Durande yacían lastimosamente en el suelo y estaban todos cubiertos de sangre. Sus espadas de hadas habían sido cruelmente rotas y destrozadas. Kirimus tenía la costumbre de tragarse a sus presas vivas, por lo que parecía que, por el momento, no habían sido asesinados. Sin embargo, ya estaban a las puertas de la Muerte, por lo que solo era cuestión de tiempo.

"¡Ahhh!"

"¡Eek!"

Los estudiantes de la clase Blitze gritaron y chillaron al ver a este enemigo inesperado.

"Todos, cálmense". Alvin reprendió a sus compañeros de clase mientras reprimía su propio miedo. "Todos, trabajen juntos para distraerlo y escapar cuando veamos una oportunidad", ordenó Alvin, pero luego sucedió algo. Sin previo aviso, el Kirimu había desaparecido de la vista de Alvin a pesar de que había estado vigilando de cerca sus movimientos.

¿Eh? ¿Qué está sucediendo? Pensó Alvin.

"¡Ahhh!"

Casi como para responder a su pregunta, sus compañeros de clase gritaron detrás de él.

"¿Qué?!" Alvin dijo y rápidamente se dio la vuelta para ver al Kirimu. En un instante, se había abierto camino detrás de ellos. A pesar de su enorme cuerpo, era increíblemente rápido. Había tomado a Christopher y Theodore en dos de sus bocas y los había levantado como si no fueran nada. Los balanceó furiosamente en el aire y los arrojó a un gran árbol cercano. El tronco se hizo añicos cuando lo golpearon y cayeron al suelo, sus espadas de hadas cayeron.

"¡T-Todos, muévanse! ¡Dispérsense!" Dijo Alvin, reprendiendo a Tenko y a los demás que se habían congelado. Empujados por las palabras de Alvin, todos se dispersaron por los alrededores.

"¡D-Detente! ¡Legtop!" Lynette clavó su lanza en el suelo y activó la magia de las hadas verdes, "Enredo de Hiedra". Hiedra creció desde el suelo a un ritmo increíble y enredó las piernas del Kirimu. Sin embargo, fue arrancado cuando el Kirimu dio dos o tres pasos sin cuidado. Una de sus cabezas emitió un gruñido bajo. Luego, un feroz chillido agudo comenzó a resonar en toda el área. Fue el movimiento característico de Kirimu, la magia de ondas de sonido conocida como "Grito" que paraliza a su presa con un sonido agudo.

"¡N-No te dejaré! ¡Saifreeze!" Elaine trató de detenerlo con su magia de hada azul, "Aliento de Invierno", pero fue la ola de aire helado que Elaine liberó lo que terminó cancelándose. El poder de la magia de Kirimu era demasiado fuerte para ser contrarrestado. "¡D-De ninguna manera!" Elaine dijo con incredulidad. Luego, el chillido agudo y penetrante del Kirimu resonó en los alrededores, desgarrando directamente sus cerebros.

"¡Ah!"

"¡N-No!" Tomando la peor parte del ataque, Elaine y Lynette involuntariamente soltaron sus espadas y se agacharon mientras sostenían sus cabezas en sus manos. Inmediatamente comenzaron a sangrar por los ojos y los oídos. Dolores de cabeza inimaginablemente dolorosos y náuseas se apoderaron de todos en el área, y no pudieron hacer nada más que derramar lágrimas de sangre y retorcerse de dolor mientras perdían la sensibilidad en la piel. Incluso Flora, que normalmente estaba tan relajada, no pudo evitar agacharse de dolor.

"¡T-Tú! ¡S-Suficiente!" dijo Tenko. Apretó los dientes y sacó su arma al descubierto mientras soportaba las ondas de sonido con su espíritu y fuerza de voluntad. "¡Suficiente!" gritó, blandió su espada y se acercó al

Kirimu. El hecho de que ella fuera capaz de cortar al Kirimu en esta situación fue realmente el fruto de su entrenamiento diario. Ser capaz de realizar un golpe tan enfocado sin comprometer la precisión de su técnica de espada era digno de elogio. "¡Banig!" Tenko gritó mientras activaba su magia de hada roja, "Homura Tachi". La espada llameante de Tenko atravesó el espacio, con el objetivo de cortar una de las siete cabezas del Kirimu. Sin embargo, con un chasquido, la punta de la katana de Tenko se partió por la mitad y salió volando por los aires.

"¿Eh?" Tenko se quedó estupefacta, todavía en su postura después de seguir con su golpe de espada. Mientras tanto, ni siquiera había un rasguño tan grande como una uña en el cuello de Kirimu. La espada de Tenko, que había cortado monstruos en la primera y segunda capa como mantequilla, no había funcionado en absoluto aquí. "No..."

La respuesta del Kirimu a su ataque fue un poderoso golpe con un movimiento lateral de su cola. El cuerpo de Tenko fue abofeteado en línea recta y golpeado violentamente contra el tronco de un gran árbol.

"¡Gah!" Tenko exclamó mientras el aire salía de sus pulmones de una sola vez. Sintió un dolor tan intenso que era como si su cuerpo se hubiera roto en pedazos, y probablemente se había roto varios huesos. El cuerpo de Tenko sucumbió a la gravedad y se deslizó por el tronco, y terminó sentada. Con la espalda apoyada contra el árbol, no podía ni mover un dedo. Este cruel asesino, el Kirimu, procedió a atacar a Tenko sin hacer ruido. En un abrir y cerrar de ojos, como una niebla que se desvanece, se acercó a ella con una velocidad increíble.

Tenko dejó escapar un grito. Las siete cabezas abrieron sus mandíbulas y con innumerables dientes, se prepararon para morder todo su cuerpo. Sin embargo, un viento arremolinado apareció de repente.

"¡Tenko! ¡Weld!" Alvin intervino rápidamente, usando su magia de hada verde, "Escudo de Viento", para detener las siete mandíbulas. Sin embargo, la magia de Alvin fue fácilmente aplastada y dispersada por los dientes de Kirimu. El Kirimu parecía desconfiar un poco de Alvin, ya que era el único que no había perdido la voluntad de luchar entre todos los demás que se encogían de miedo. Saltó ligeramente hacia atrás y lo observó con sus cuarenta y nueve ojos. Mientras tanto, la sensación de que se estaba hundiendo en el fondo del océano asaltó a Alvin.

Respiró con dificultad mientras preparaba su espada contra el aura salvaje, intimidante y sedienta de sangre que emitía el Kirimu.

"¿Q-Qué estás haciendo, Alvin?!" Tenko gritó en su aturrido estado de conciencia. "¡Corre! ¡Déjame! ¡Date prisa y vete!"

"¡No! ¡No puedo simplemente dejarte y huir!"

"¡Alvin!" Tenko gritó dolorosamente, pero ya era demasiado tarde. Parecía que los salvajes instintos naturales del Kirimu le habían dicho que Alvin era demasiado débil para ser una amenaza, por lo que persiguió cruelmente a su presa con intención asesina. El miedo apuñaló todo el cuerpo de Alvin.

"N-No. Alvin. ¡Por mí!" Tenko gritó, y en ese momento, el Kirimu pateó el suelo y cargó. Al igual que antes, su increíble movimiento estaba mucho más allá de los límites de la visión de un humano normal. Fue un milagro que Alvin apenas lograra intentar bloquear el primer golpe con su "Escudo de Viento". Alvin entendió. En unos segundos, sería despedazado por las garras y los colmillos de Kirimu.

Aun así, tengo que... pensó Alvin. En medio de la desesperación, Alvin apretó los dientes y se enfrentó al Kirimu que se aproximaba. Sus mandíbulas estaban abiertas de par en par y llenas de colmillos como cuchillos, y se estaban acercando a él. En el momento final, Alvin cerró los ojos y se congeló. Sin embargo, su hora no llegó y escuchó el sonido resonante de algo cortando.

La otra cosa que Alvin escuchó fue el rugido de Kirimu con una angustia espantosa.

"¿Qué?" Alvin dijo y abrió los ojos con miedo. Vio al Kirimu con el costado de una de sus cabezas profundamente abierto, escupiendo sangre y escribiendo de dolor.

"¿Estás bien, príncipe?" Era Sid, y estaba de espaldas a Alvin mientras estaba de pie frente al Kirimu. Su mano derecha estaba medio abierta y extendida. A pesar de que Sid no tenía una espada de hadas, el Kirimu estaba profundamente herido. "En serio, huir por su cuenta de esa manera, ¿no están siendo demasiado traviesos?" Sid se dio la vuelta y le sonrió a Alvin. "Bueno, me alegro de haberlo hecho".

"Sir Sid... ¿Qué acabas de hacer?!"

"De ningún modo. ¿¿Cómo diablos cortaste las escamas de un Kirimu cuando incluso un ataque de una espada de hadas no pudo hacerlo?!"

Tenko lloró. Ella y Alvin no eran los únicos que estaban asombrados. Elaine, Lynette, Christopher e incluso la normalmente despreocupada Flora se sorprendieron. Todos tenían los ojos bien abiertos y estaban completamente estupefactos.

En ese momento, el Kirimu, que se había estado retorciendo, giró una de sus cabezas para mirar a Sid. Abrió la mandíbula y estaba a punto de usar su magia de ondas de sonido y dejó escapar un extraño aullido. Sin embargo, Sid fue más rápido y dio un paso brusco, saltó y balanceó su mano derecha en un destello horizontal. Un instante después, la cabeza que intentó liberar las ondas de sonido había sido cortada. Luego, Sid rápidamente caminó hacia el pecho del Kirimu, levantó su puño izquierdo y lo atrapó en el torso, rompiendo sus costillas que eran más duras que el acero.

El Kirimu rugió una vez más cuando echó la cabeza hacia atrás violentamente y se derrumbó. La tierra retumbó mientras se retorcía en agonía. No importa cómo lo miraras, la fuerza de Sid era inhumana.

"¿Por qué?! ¿Por qué eres capaz de hacer eso a pesar de que no tienes una espada mágica?!" Tenko gritó con incredulidad.

"Muy bien. Pensé que comenzaría mañana, pero como tuve suerte y encontré un buen compañero para dar una conferencia, solo les enseñaré cómo pelea un caballero de la era legendaria", dijo Sid mientras miraba fijamente. Kirimu desbocado y cambió a una posición de lucha oblicua.

"Primero, todos ustedes miren bien mi cuerpo. ¿Que ves?" Sid dijo mientras caminaba ligeramente y miraba a sus alumnos. Todavía estaba posicionado frente a un oponente que normalmente necesitaba un escuadrón de caballeros experimentados para derrotarlo. Sus alumnos no entendieron lo que quería decir y se miraron con curiosidad unos a otros. "Mira más cerca. Todos ustedes fueron elegidos por espadas de hadas, por lo que debería ser visible para ustedes. Mira, no solo veas. Abre tus ojos espirituales y entiéndelo, y no solo lo sepas". Impulsados por Sid, Alvin y los demás miraron con más atención. Luego vieron débilmente brillantes partículas doradas que se elevaban del cuerpo de Sid. Si no fueras consciente de ello, no podrías verlo. Sin embargo, si realmente intentaste mirar, ciertamente estaba allí.

"¡Yo-yo lo veo!"

"¡Yo también lo veo!"

“¿Q-Qué es esa luz?”

Mientras los estudiantes hablaban sobre lo que vieron, el Kirimu hizo su movimiento y atacó a Sid con su aterradora agilidad. Sin embargo, Sid ni siquiera lo miró mientras esquivaba tan rápido como el viento. Luego, mientras el Kirimu pasaba junto a él, partió sin piedad su cuerpo con su mano derecha parcialmente abierta. Sus escamas eran más duras que el acero, pero la mano de Sid las cortó profundamente con facilidad, y el Kirimu rugió de angustia.

“Entonces, ¿todos ustedes lo vieron? Esa luz se llama maná”, dijo Sid mientras el Kirimu hacía una buena distancia entre ellos.

"¿Maná?!"

"¿No es ese el poder de las hadas?"

"¿Cómo puede una persona usar maná?"

Uno por uno, los estudiantes expresaron su confusión.

"Oh vamos. El maná es el poder que reside en todos los seres vivos y da forma a toda la materia y la vida en este mundo, ¿verdad? Entonces, ¿por qué la gente no estaría incluida en eso?". Sid dijo y se encogió de hombros con incredulidad mientras el Kirimu arrasaba con dolor frente a él. “Conoces la frase ‘Las hadas habitan en todas las cosas’, ¿no? Las hadas son seres que surgen cuando el maná, que existe en la naturaleza, posee forma y fuerza de voluntad. Entonces las espadas de hadas, que son la encarnación de las hadas, son una masa de maná. ¿Me estás siguiendo hasta ahora?”

Agitándose en agonía, el Kirimu agitó salvajemente su cola hacia Sid. Con un chasquido como un látigo, su cola arrancó la tierra y envió algunos árboles por los aires, con raíces y todo. Sin embargo, ni siquiera podía tocar a Sid, que dejaba imágenes difusas de sí mismo mientras se movía de un lado a otro.

"En otras palabras, la magia de hadas es básicamente el arte de tomar prestado maná de una espada de hadas, que es una masa de maná, y liberarla", dijo Sid mientras seguía esquivando todos los ataques de Kirimu con un paso ligero. . “Pero, incluso las hadas vienen en diferentes tipos. Mientras que algunas son grandes hadas que han vivido durante miles de años y han adquirido un gran poder, otras acaban de nacer y tienen poco poder”. Cuando Sid señaló esto, sus estudiantes se quedaron sin aliento y

miraron sus espadas de hadas. "¿Ahora lo entiendes? Las espadas de hadas con rangos de espada bajos son en realidad hadas jóvenes que acaban de nacer. Aunque débiles, estos Buenos Compañeros deseaban estar al servicio de la gente y se convirtieron en espadas. Eso es lo que son tus espadas de hadas."

Sid esquivó casualmente un feroz ataque de cola justo en frente de su nariz y respondió con un golpe relámpago de su mano izquierda parcialmente abierta. Cortó la cola del Kirimu y lo envió volando por el aire. Luego, con un salto y un destello de su mano derecha, envió volando otra de las cabezas de Kirimu. El rugido de angustia del Kirimu se hizo aún más fuerte.

"En otras palabras, mientras pensabas que te estabas volviendo más fuerte, estas hadas de buen corazón te llevaban. Es simplemente vergonzoso". Mientras Sid disertaba, sus estudiantes estaban completamente atónitos. Entonces Sid saltó suavemente hacia el pecho de Kirimu. "¿Por qué solo confiaste en tus espadas de hadas y no te entrenaste?" Sid preguntó mientras conectaba ferozmente un corte diagonal con un corte diagonal inverso. "Te lo dije, ¿no? El maná es la misma fuerza vital que se encuentra en todas las cosas. Todo ser vivo lo tiene. Y, por supuesto, la gente también lo tiene. Mana no es un poder especial que solo pertenece a las hadas. Sid luego formó una espada con su mano derecha y la llenó de maná. "Si puedes refinar y manipular tu propio maná, entonces puedes hacer muchas cosas. No es todopoderoso de ninguna manera, pero ciertamente te hará más fuerte de lo que eras antes". Un momento después, pateó el suelo y se movió tan rápido que fue un borrón. "Si enfocas tu maná en tu mano, puede actuar como una espada lo suficientemente afilada como para rivalizar con cualquier espada famosa".

Un corte en forma de X se talló instantáneamente en el pecho del Kirimu, creando una exhibición llamativa con una fuente de sangre. Después de haber sido lastimado tanto, el enfurecido Kirimu levantó las garras al final de sus brazos como troncos y cortó.

"Si esparces maná por todo tu cuerpo, se vuelve más resistente que la armadura más fuerte". Con una poderosa ráfaga de viento, las garras de Kirimu cortaron sin piedad y aterrizaron sobre Sid, pero no hicieron ni un solo rasguño en su cuerpo robusto.

En cambio, fueron las garras de Kirimu las que se rompieron y destrozaron. Rugió en agonía, luego, como recompensa, la mano derecha de Sid tomó otra de sus cabezas.

“En la era de las leyendas, este sistema de control de maná se conocía como 'Voluntad'. Entonces, ¿qué piensas? Me las arreglo bastante bien sin una espada de hadas, ¿no?” Sid dijo mientras miraba a sus alumnos con una sonrisa. Después de haber presenciado el increíble espectáculo que estaba montando Sid, los estudiantes estaban asombrados. Mientras miraban, las mandíbulas restantes del Kirimu se precipitaron hacia Sid. “Bueno, básicamente lo que estoy tratando de decir es—” Sid, quien ya se había rezagado, rodeó el costado del Kirimu como un relámpago. “Ustedes pensaron que se estaban volviendo más fuertes al idear formas de manejar mejor sus espadas de hadas. Reconoceré tu arduo trabajo, pero tienes una abrumadora falta de autoentrenamiento”. Sid luego saltó alto en el aire, pateó la rama de un árbol cercano e hizo una voltereta. “Es ridículo. No es de extrañar que todos ustedes sean tan débiles. Usando el impulso de su caída, clavó su mano derecha profundamente en la espalda del Kirimu. El Kirimu gruñó confundido mientras se agitaba tratando de quitarse de encima a Sid. Sin embargo, Sid se equilibró hábilmente y continuó apuñalándolo con su brazo.

"¡E-Él es tan fuerte!" Los estudiantes estaban tan asombrados que solo pudieron pronunciar observaciones simples y cliché. En cuanto a Alvin, ante una escena tan absurda, se encontró pensando distraídamente en lo que Sid había dicho antes.

"Después de todo, yo soy la espada".

"¿Es esto... es esto lo que quiso decir?" Alvin no sabía nada de la técnica que le permitiría manipular su maná. Se consideraba de conocimiento común que tomas prestado maná de tu espada de hadas. Sid luchó contra el caballero oscuro con una daga cuando se conocieron. Sin embargo, no fue porque se vio obligado a usarlo. Fue porque se estaba conteniendo. Era probable que debido a que se le devolvió la vida, los sentidos físico y de maná de Sid estaban desequilibrados. En esa condición, pelear con sus propias manos habría sido demasiado peligroso para su oponente.

Ya veo. Con el paso del tiempo, los caballeros hemos olvidado que la fuerza viene de entrenarnos a nosotros mismos. Hemos dependido tanto de la conveniencia de las espadas de hadas, y en algún momento del camino hemos olvidado los conceptos básicos de ser un guerrero, pensó

Alvin mientras observaba la espalda de Sid, que continuaba luchando. La forma en que se enfrentó a su poderoso oponente con su cuerpo bien entrenado fue absolutamente fascinante. *Es cierto que los caballeros modernos probablemente se hayan vuelto más débiles.*

Pero la verdadera fuerza podría revivir en la era moderna. Alvin miró a Sid con una mirada esperanzada. Mientras lo hacía, Sid voló por el cielo y desató innumerables golpes. Su baile de ataques cortantes dejó todo el cuerpo del Kirimu en un desastre. Una por una, sus cabezas volaron y no pudo hacer nada al respecto. En un abrir y cerrar de ojos, solo quedaba una cabeza.

El Kirimu debe haberse dado cuenta de que no tenía ninguna posibilidad contra el caballero porque con un grito, abandonó su orgullo como asesino de las profundidades, extendió sus alas y se elevó en el aire con una patada. El aleteo de sus alas creó feroces vientos que soplaron por el suelo. Sid miró directamente al Kirimu que huía y preparó su mano derecha. Mientras respiraba profundamente, levantó lentamente el brazo. Era como si estuviera colocando una flecha en su arco y lentamente, con cuidado tirando de la cuerda. Luego, con mucho cuidado, como si estuviera apuntando al Kirimu en la distancia...

"Todos ustedes, miren bien", dijo Sid con un sonido de respiración bajo y apretó su brazo derecho. "La primera parada de tu viaje... está aquí". Con estas palabras, movió su mano derecha hacia abajo tan fuerte como pudo con todas sus fuerzas. Al mismo tiempo, una espada hecha de maná se extendió desde su mano derecha. Este corte corrió a una velocidad vertiginosa durante decenas de metros y el sonido sordo de la carne sólida siendo cortada resonó en todo el cielo. Con ese ataque, las alas del Kirimu fueron cortadas desde las raíces, y su última cabeza voló por el aire. Nunca más volvería a hacer otro sonido, ya que su enorme cuerpo se derrumbó desde el cielo. La batalla había terminado con un final que era demasiado absurdo para ser verdad. El valor de este hombre que venció profundamente a un monstruo que normalmente requeriría un gran contingente de caballeros de élite para derrotarlo era como algo salido de una leyenda. Todos allí estaban conmocionados, asombrados, asombrados y convencidos por lo que habían visto. Alvin, Tenko y los otros estudiantes pensaban lo mismo mientras miraban la espalda de Sid. Se dieron cuenta de que este era verdaderamente un caballero de la era legendaria.

Sid exhaló después de matar al Kirimu. Luego miró su mano derecha por un momento como si estuviera seguro de algo. “Así que eso es lo que está pasando. Dios.” Luego dejó escapar otro suspiro y miró a su alrededor. “Bueno, aparte de eso, ¿cuál fue el trato con ese Kirimu? No es el tipo de monstruo que debería aparecer en un nivel tan bajo”. A pesar de que había sido repelido rápidamente, el daño que hizo aún era severo. Todos los estudiantes de la clase Durande estaban gravemente heridos e inconscientes, y los estudiantes de la clase Blitze estaban hechos un desastre. Hubo muchas preguntas persistentes, pero por ahora, Sid se rascó la cabeza y concluyó diciendo: “Llevaremos a los heridos a casa. Me siento mal por ellos.”

"Sir Sid..." Los miembros de la clase Blitze se reunieron alrededor.

"¿Mmm? ¿Qué es?" Sid respondió, mirando a los estudiantes. Permanecieron en silencio durante un rato, con la mirada baja. Eventualmente, hablaron como si tuvieran que exprimirlo por sí mismos.

"La verdad es... que somos débiles", dijo Christopher.

"Las espadas que nos eligieron eran espadas de un rango muy bajo. Esos eran los únicos que nos elegirían", dijo Elaine mientras ella y Christopher miraban al suelo. La mirada de angustia en sus rostros era prueba de lo duro que habían trabajado para convertirse en caballeros a pesar de la desventaja de sus bajos rangos de espada.

"Aun así, realmente queremos convertirnos en caballeros".

"No, tenemos que convertirnos en caballeros".

Sid miró a su alrededor. Lynette, Theodore y todos los demás parecían tener los mismos sentimientos.

"Um, Sir Sid... ¿podemos convertirnos en caballeros fuertes como tú?" Christopher preguntó como si estuviera hablando por todos. Estaba ansioso por la vacilación.

Sid dijo: “Tú puedes. La palabra caballero no significa un guerrero fuerte. Es un modo de vida. Mientras un caballero sea disciplinado y continúe siguiendo su Voluntad, será digno de ser un caballero”, dijo Sid, y la clase escuchó en silencio. “Por supuesto, ser un caballero no es para los frágiles. Después de todo, se dice: ‘La espada de un caballero ayuda a los débiles’. También es importante que un caballero sea fuerte como guerrero. Entonces, para empezar, suelta la espada y entrénate”.

La clase estaba en silencio.

“Relájate, Voluntad no es algún tipo de habilidad especial. Puede ser utilizado por cualquier ser vivo. Naturalmente, si practican, podrán controlarlo libremente. Bueno, obviamente no podrías vencerme en eso, pero si cultivas adecuadamente tu maná, eventualmente incluso tus espadas de hadas podrán manejar una fuerte magia de hadas”.

“Oh...” Los estudiantes se sobresaltaron como si se hubieran dado cuenta de algo. “¿Es porque el maná reside en todas las cosas y es el poder de las personas y las hadas?”

“Sí lo es. De hecho, en la era legendaria de la que soy, había muchos caballeros que, incluso con espadas de hadas de bajo rango, eran tan fuertes como los demonios cuando las usaban con Voluntad”. Sid sonrió como si estuviera recordando algo nostálgico. “Además, déjame tu entrenamiento a mí. Te seguiré hasta donde vayas. Después de todo...” Sid miró los rostros ansiosos de sus estudiantes y luego les dijo con firmeza: “Parece que soy su instructor”.

“S-Señor Sid...”

“I-Instructor...”

Los ojos de los estudiantes inmediatamente se llenaron de esperanza. Hasta ahora, habían estado atormentados por el temor de si realmente podrían convertirse en caballeros o no, y finalmente la luz de la esperanza brilló en sus corazones. Todos miraron a Sid con reverencia.

“Realmente es un buen hombre”, dijo Flora.

“Sí, ese es Sir Sid... el caballero legendario”, dijo Alvin. En un lugar un poco alejado de todos, Flora y Alvin velaban pacíficamente por Sid y los demás estudiantes. “No me equivoqué después de todo sobre mi decisión ese día. La leyenda de la familia real, el hechizo secreto de reencarnación y resurrección, la leyenda de Sir Sid. Todos eran reales”. Alvin miró a Sid con expresión soñadora. “Sí, si Sir Sid está aquí, entonces estoy seguro de que puedo...”

Flora se rio. “Vaya, Alvin, esa expresión en tu rostro te hace ver como una doncella enamorada”, dijo.

“¿Qué?!” Alvin dijo y agitó sus manos en pánico. “¿De qué estás hablando, Flora?! ¡Soy un chico, ¿sabes?!”

"Estoy bromeando. Aun así, con la forma en que estás entrando en pánico, ¿podría ser que te balanceas de esa manera?" Flora dijo con un chillido.

"¡O-Oye! ¡Flora!"

Flora se rio cuando la cara de Alvin se puso roja.

Mientras tanto, un poco más lejos de ellos dos, Tenko miraba en silencio a Sid con una mirada complicada en su rostro.

Parece que Sir Sid es de hecho el bárbaro legendario, pensó Tenko para sí misma. Sin embargo, no había asombro o respeto en sus ojos como sus compañeros de estudios. Sus ojos ardían de frustración y resentimiento. Pero no importa cuán fuerte sea Sir Sid, ¡no lo apruebo! ¡No lo reconoceré!

Sid el Bárbaro era cruel e inhumano, sin una pizca de caballerosidad. Las leyendas que se habían transmitido a lo largo de los siglos contaban toda su historia. Si realmente era una persona justa, ¿por qué todavía se hablaba de él de esa manera? La respuesta fue clara. Al final, Sid era el tipo de persona más inadecuada para ser caballero. Además, sobre todo...

"Tenko... por favor cuida de Alvin..."

"Como caballero, por favor protege a Alvin..."

"Seré yo quien proteja a Alvin. Soy su caballero", se dijo Tenko a sí misma y apretó la vaina de su espada mientras continuaba mirando a Sid con ojos llenos de odio.

Capítulo IV: El Secreto De Alvin

En la tierra del norte, en la sala del trono del Castillo de Dachnesia, que se erguía en la gélida ciudad demoníaca encerrada por la nieve y el hielo:

"¿Y? ¿Cómo van las cosas?" murmuró la chica que llevaba la corona, apoyando la mejilla en su mano mientras se sentaba en su trono, luciendo aburrida.

"Proceden a la perfección". La respuesta a la pregunta de la chica provino de una gran bola de cristal que estaba colocada en el reposabrazos de su trono. Dentro de la bola de cristal había una imagen de la bruja vestida de negro. "El caballero que el Príncipe Alvin convocó hace unos días... No hay error. Es el caballero legendario, Sid el Bárbaro".

"¿Y tú razón para pensar así?"

"Tengo muchos, pero creo que sería más rápido ver esto", dijo la bruja, y la imagen en la bola de cristal cambió para mostrar a Sid en su gran enfrentamiento con el Kirimu. Sid fue más rápido de lo que el ojo podía seguir cuando cortó el Kirimu una y otra vez con sus propias manos. Esta imagen se cortó cuando Sid derrotó fácilmente al monstruo.

"Ha ha. ¿Qué opinas?" La bola de cristal volvió a cambiar para mostrar a la bruja y su encantadora sonrisa.

"¡¿Q-Qué fue eso?! ¡Eso fue ridículo!" La chica se estremeció y gimió mientras miraba la bola de cristal. "¡¿Este es Sir Sid el Bárbaro, el caballero de la era legendaria?! ¡Todo sobre eso fue una locura! ¡¿Qué fue eso?!" La chica que llevaba la corona golpeó los reposabrazos de su trono con rabia.

"No deberías sorprenderte por algo como esto", dijo la bruja con una risa divertida. "Este no es su verdadero poder. Estaba demasiado débil."

"¡¿Qué?!"

"Resucitar después de mil años debe haber sido demasiado. La capacidad de lucha de Sir Sid es considerablemente más débil que cuando estaba en su apogeo en ese entonces. Actualmente, no está en todo su potencial".

"¿Quieres decir que es incluso más fuerte que esto? ¡¿Qué vamos a hacer?!"

"Ha ha ha. Mi adorable maestra, ¿no sucedió esto porque no dejarías que los dragones durmientes mienten? Yo tampoco esperaba que esto sucediera".

"¿Por qué estás tan tranquilo?! No podemos retractarnos de este plan tuyo ahora, ¿verdad?"

"Sí, así es. El ritual en la capital real se ha completado. Todo lo que queda es esperar a que se abra la puerta. No hay forma de detenerlo ahora".

La chica que llevaba la corona gruñó y cerró los ojos con frustración mientras golpeaba los reposabrazos de su trono. "¿Por qué?! ¿Por qué siempre es Alvin?! ¡Esto no es justo! ¡Es inaceptable! ¡Es imperdonable!" dijo la chica indignada.

Sin embargo, la bruja le respondió de manera relajada. "No te preocupes. Es cierto que Sir Sid es probablemente el mayor obstáculo para cumplir tu deseo, mi rey. Sin embargo, tiene una debilidad".

"¿Una debilidad, dices?"

"Sí, así es. Mientras lo tenga, no tienes nada que temer de Sir Sid." Luego, con su encantadora sonrisa, la bruja explicó la debilidad de Sir Sid.

"Ya veo. ¿Eso es todo?" dijo la chica que llevaba la corona, sonando decepcionada después de escuchar la explicación de la bruja. "Si ese es el caso, entonces no importa lo que haga Sir Sid, no interferirá con el plan".

"Como dije, no es un problema para nosotros".

"En ese caso, movilizaré a mis seguidores según lo planeado. Cuento contigo, mi sirviente."

"Ha ha. Déjame a mí, mi adorable maestro", dijo la bruja, sonriendo ante la actitud grosera de la niña. En ese momento, la bruja de repente dejó escapar un murmullo y dijo: "Aun así, que Sir Sid resucite en una época en la que tanto tú como el Príncipe Alvin están presentes... se siente como el destino".

"¿Qué? ¿Dijiste algo?"

"No, nada en absoluto. Pues bien, cuento contigo para que te ocupes del resto, mi maestra", dijo la bruja, y la imagen en el cristal terminó con su conversación.

"Hmph". Por un momento, la chica miró perezosamente la bola de cristal. Luego se puso de pie y comenzó a caminar lentamente. Dejó la sala del trono y atravesó los pasillos vacíos y decadentes del castillo hasta la terraza.

Hubo un fuerte soplo de aire en el momento en que pisó la terraza azotada por el viento, y se encontró con una ventisca y su tremendo frío. Era un viento tan abrumadoramente helado que una persona normal no habría podido sobrevivir más de cinco minutos con ropa tan delgada como la de ella. La niña no se inmutó por este clima gélido y miró la escena debajo de ella. Muy por debajo se extendían las ruinas de lo que una vez se llamó la ciudad de los demonios. La mayoría de los edificios de piedra habían caído en ruinas y estaban teñidos de blanco, ya que estaban medio enterrados en la nieve y el hielo. Las crestas de las cadenas montañosas que rodeaban la ciudad también se tiñeron de blanco. El cielo era de un color gris opresivo y estaba lleno de oscuridad, mientras ventiscas de frío extremo azotaban el lugar durante todo el año.

Mientras miraba este infierno helado, la chica que llevaba la corona murmuró: "Ristis Yu Mastas Actima Walden", que significaba "Presta atención a mis palabras en nombre de tu maestro". Las palabras que pronunció en la antigua lengua de las hadas fueron inmediatamente ahogadas por la tormenta de nieve y barridas. Sin embargo, por alguna razón, las palabras conservaron una extraña gravedad aquí mientras se extendían como un eco en las montañas, a través de la ciudad en ruinas envuelta en hielo y nieve. Luego dijo: "Khamed Ba Orthol Mians Khorne", o "Te ordeno con mi autoridad que respondas a mi llamada", y sucedió algo extraño. Aquí y allá, en las oscuras ruinas de la ciudad, llamas azules se elevaban como fuegos fatuos. Al principio, había uno, y luego aumentaron rápidamente en número de uno a diez, luego a cien, luego a mil. Luego, estas llamas cambiaron gradualmente sus formas. Primero, tomaron la forma de esqueletos humanos. Al momento siguiente, la oscuridad se extendió y envolvió todos los esqueletos. Finalmente, los fuegos demoníacos tomaron la forma de repulsivos caballeros que sostenían espadas y vestían ropas negras andrajosas. La parte de sus rostros donde deberían haber estado los ojos albergaba un abismo sin fin. Estos caballeros fantasmales aparecieron uno tras otro por toda la ciudad abandonada, respondiendo al llamado de la niña que llevaba la corona.

"Bueno, eso debería funcionar", dijo mientras miraba a su horda de caballeros de los muertos. "Hmph, es irritante, pero parece que esto es

todo lo que puedo responderme con mi autoridad actual. Bueno, está bien. Para eso es este plan, ¿no?” dijo ella y sus labios, como dos líneas de bermellón en la oscuridad, se torcieron en una sonrisa. “No puedo irme de esta ciudad todavía y estoy aburrida. Así que asegúrate de hacerme pasar un buen rato. ¿Está bien, Alvin?” La chica soltó una risita y su risa se la llevó la ventisca. Mientras tanto, sus caballeros fantasmales comenzaron a caminar al unísono y se unieron en la calle principal de la ciudad para formar filas militares cuando comenzaron su marcha.

En la capital real de Calvania, alrededor del perímetro exterior del nivel inferior del Castillo de Calvania, los gritos de angustia de los estudiantes de la clase Blitze resonaron en el aire.

“¡Todos... hagan... lo... mejor que puedan!” Alvin resopló. Con Alvin a la cabeza, la clase corría a lo largo de los muros del castillo. Además, estaban vestidos con armaduras de cuerpo completo de metal pesado como las que usaban los caballeros de antaño. Además de eso, ninguno de ellos tenía espadas de hadas, ya que Sid las había confiscado. En otras palabras, carecían por completo del maná proporcionado por las espadas de hadas que normalmente mejoraban sus habilidades físicas. Con cada paso, el sonido ensordecedor del metal sacudía los cerebros de los estudiantes, y el enorme peso de la armadura y la infernal falta de oxígeno estaban destruyendo a los estudiantes de la clase Blitze.

"Vamos. Corran. Solo sigan corriendo. Respira hondo y trata de imaginar que estás tomando algo brillante en tu cuerpo desde el aire", dijo Sid mientras miraba tranquilamente a los estudiantes.

“¡Espere, señor Sid! ¡¿Cuál es el punto de este tipo de entrenamiento?!” Tenko gritó con lágrimas en los ojos mientras corría junto a Alvin. “¡Ahhh! ¡Si tuviera mi espada de hadas, esta armadura no sería nada!” Una espada de hadas otorgó a su usuario habilidades físicas mejoradas y una robustez sin igual. Con solo sostener la espada, el usuario se volvería más duradero y resistente que cualquier armadura mal hecha. Una espada de hada podría cortar un conjunto de armaduras no mágicas como la que llevaba puesta como un cuchillo caliente a través de la mantequilla. En este día y edad, no tenía sentido ni siquiera usarlo.

"Oye, ¿qué están haciendo esos tipos... con armadura?"

"¿Por qué están perdiendo el tiempo con ese entrenamiento y no usan sus espadas de hadas?"

"¿Tal vez se dieron cuenta de que están limitados por su bajo rango de espada y se están desesperando?"

De un vistazo, pudieron ver a los estudiantes de la clase Durande, la clase Ortol y la clase Anthalo mirándolos con sospecha mientras pasaban de regreso del entrenamiento del día.

Sid ignoró por completo a estos estudiantes de las otras clases y les dijo a Tenko y a los demás: "Todos ustedes confían demasiado en sus espadas de hadas. Tu fuerza física básica es terrible".

"¡D-De ninguna manera!"

"En nuestro tiempo, los escuderos corrían con armadura. Y subían y bajaban montañas altas y tenían que nadar de un lado a otro en ríos embravecidos mientras aún lo llevaban puesto".

"¡¿Qué?! ¿Eres una especie de monstruo? ¡Alguien moriría si hiciera algo así!"

"¿Eh? Por supuesto que lo harían. Los débiles mueren durante el entrenamiento todo el tiempo, ¿verdad?" Sid dijo como si no pudiera creer que alguien estuviera diciendo algo tan obvio. Mientras tanto, su clase lo miraba horrorizada. Sid, que había vivido en la era de las leyendas, y estos estudiantes de la era moderna parecían poseer diferentes tipos de sentido común y valores con respecto a la vida humana. "¡Ha ha ha! Soy un buen tipo, así que no te preocupes. No los entrenaré a todos hasta la muerte. Entonces, agreguemos otras cincuenta vueltas".

"¡Está tratando de matarnos!" Dijo Tenko, y se sintió mareada por la desesperación.

"No los estoy intimidando solo por diversión. Como dije antes, la respiración es la base de Voluntad", dijo Sid y se golpeó el pecho. "Las personas también son parte de la naturaleza, pero son seres frágiles. Hay un límite para la cantidad total de maná dentro de sus cuerpos. Es por eso que lo reúnes respirando el maná que llena este mundo y luego lo refinas. Sin embargo, el maná dentro de ti y el maná que existe en el mundo natural son dos cosas diferentes, y tienes que cambiarlo a una forma que puedas usar. Tendremos que hacer lo que normalmente hacen las espadas mágicas por nosotros. Esa habilidad es la clave para Voluntad", explicó Sid

mientras sus alumnos resollaban en el fondo. “Entonces, ¿qué conecta el maná, el elemento espiritual de la naturaleza, con el elemento físico de la carne? Es Voluntad.”

Sid continuó su explicación mientras la respiración dificultosa de sus alumnos también continuaba. “En otras palabras, tomas maná en tu cuerpo con tu aliento, usas tu Voluntad para quemarlo todo a la vez y lo transmutas en tu propio maná. ¿Sabes cómo te dicen que controles tu respiración cuando te concentras? Bueno, Voluntad puede ser controlado por una técnica de respiración especial, y la respiración de Voluntad es el único catalizador que quemará maná”. Mientras Sid continuaba, las sibilancias de sus alumnos se hicieron menos frecuentes. “Todo este proceso se llama 'quemar la Voluntad de uno', y percibir y manipular su gran poder es la esencia de la Voluntad”, dijo Sid. Mientras tanto, el sonido de las sibilancias de sus alumnos se había detenido. “Bueno, en pocas palabras, se trata de los pulmones. Si quieres usar Voluntad, entonces tienes que entrenar tus pulmones corriendo y fortaleciéndolos. Entonces puedes aprender los puntos más finos de Voluntad”, dijo Sid, y antes de darse cuenta, todos sus estudiantes se habían derrumbado en el suelo.

“Dios, ustedes están fuera de forma. Es mi primer día enseñándoles, así que pensé en comenzar con un trote ligero, pero parece que no podrán correr de verdad por un tiempo”, dijo Sid mientras dejaba escapar un suspiro de decepción y tintinearón varias cadenas con bolas de hierro unidas a ellas.

¡Vamos a morir, y él será quien nos mate! Tenko y los demás pensaron vagamente ya que no podían hablar mientras se desplomaban lastimosamente en el suelo.



Era de noche unos días después de que comenzara su infernal entrenamiento, y el sol se estaba poniendo sobre las distantes crestas de las montañas, bañando los alrededores en rojo y dorado.

"Ha ha, buen trabajo para todos", dijo Alvin.

"¡Ah! ¡Hoy fue duro!" Las palabras de aliento de Alvin y el grito de fatiga de Christopher resonaron en todo el campo de entrenamiento. Habiendo finalmente terminado su entrenamiento del día, los estudiantes de Blitze estaban tirados en un montón en medio del campo de entrenamiento.

"P-Pensé que iba a morir hoy", dijo Elaine.

Lynette tosió. "P-Pude ver a mi abuela saludándome desde el otro lado".

"Es despiadado. ¿Los caballeros de su época son despiadados o algo así?" dijo Teodoro. Los tres estaban exhaustos.

"Monstruo... es un monstruo," dijo Tenko mientras sus orejas caían. Le faltaba la energía para un mejor insulto. Lo único que cualquiera de ellos podía hacer era desplomarse sin fuerzas.

"¿Eh? ¿Qué le pasó a Flora?" Alvin dijo mientras levantaba su pesado cuerpo.

"Ah, ¿ella? Se fue a algún lado tan pronto como terminó el entrenamiento de hoy. Ella dijo algo sobre querer lavarse el sudor".

"En serio, esa chica nunca cambia".

"Parece que el entrenamiento ha sido difícil para ella, pero también hace que parezca fácil".

"¿Cuánta resistencia tiene ella? Supongo que no puedes juzgar a alguien por su apariencia".

Todos los estudiantes hablaban entre ellos cuando de repente Alvin habló. "Lo siento, todos", dijo, y todos lo miraron.

"¿Mmm? ¿Qué ocurre?"

"¿Por qué te estas disculpando?"

"Solo... siento haber hecho de Sid nuestro instructor sin decir nada", dijo Alvin, y todos parpadearon sorprendidos. "Por supuesto que estaba preparado. Pensé que haría cualquier cosa para ser lo suficientemente fuerte como para ser rey en el futuro. Por eso le pedí que lo hiciera".

Mientras Alvin hablaba, todos escuchaban en silencio. “Lo siento por hacer que todos ustedes estén de acuerdo con esto. Si es demasiado, hablaré con Sir Sid y le pediré que elimine a cualquiera de su clase que quiera eso”, dijo Alvin, pero todos se miraron y comenzaron a reír. “¿Todo el mundo?” preguntó Alvin, y fue su turno de parpadear sorprendido.

“¿Qué estás diciendo, Alvin? Estamos muy agradecidos contigo”, dijo Christopher.

“Sí, lo estamos”, estuvo de acuerdo Elaine.

“¿Qué?” dijo Alvin. Su respuesta inesperada lo dejó sin palabras.

“Honestamente puedo decirlo ahora. En el fondo, pensé que sería imposible que nos convirtiéramos en caballeros”, dijo Elaine, sorprendiendo a Alvin.

“Después de todo, la diferencia en los rangos de las espadas era absoluta. No importa cuán duro trabajáramos, la brecha entre esos tipos con sus espadas de mayor rango y nosotros seguía ensanchándose”.

“Últimamente, no parecía que estuviéramos mejorando, a pesar de nuestro entrenamiento”, dijo Lynette, mirando hacia abajo.

“Pero, ya sabes, ¡ahora tenemos esperanza! Viste a Sir Sid, ¿verdad? ¡Nos mostró que puedes hacer todo eso sin una espada mágica!”

"Voluntad, esa técnica perdida de la era legendaria... De hecho, puede ser imposible para nosotros alcanzar ese nivel, pero si pudiéramos acercarnos un poco..."

“¡Sir Sid nos aseguró! ¡Nos dijo que seguramente podemos volvernos más fuertes! ¡Nos dijo que podemos convertirnos en caballeros! ¡Sir Sid nos mostró esperanza!”

"Así es. Comparado con nuestra desesperanza en el pasado, ¡este nivel de entrenamiento infernal no es nada!" Ante sus palabras apasionadas, Alvin solo podía mirar con asombro.

Entonces Elaine dijo: “Eso no es todo, Alvin. Es gracias a que creaste la clase Blitze que podemos perseguir el título de caballero. A pesar de que vengo de una prestigiosa familia de caballeros, ser elegido por una espada hada de bajo rango cortó mi camino para convertirme en un caballero, y fui condenado al ostracismo de mi hogar. No me quedaba más que

desesperación y, durante un tiempo, incluso consideré el suicidio. Pero... me salvaste.”

"Yo también. Gracias a ti, Alvin, el fracaso de un plebeyo como yo todavía puede perseguir el sueño que he tenido desde que era un niño”, agregó Christopher.

“S-Soy similar. Como pude convertirme en escudera, obtuve una beca y mi familia, que son aristócratas caídos, puede vivir sin pasar hambre”, dijo Lynette.

"¿No es difícil ir contra los tres duques, Alvin?"

"Sí, realmente no entiendo la política, pero incluso yo entiendo mucho".

"Según recuerdo, los tres duques anunciaron que si el príncipe quería ser incluido en una clase para el título de caballero, tendría que rendirse a sus órdenes, ¿verdad?"

"Son cobardes por usar las reglas de este país para la sucesión real contra ti de esa manera".

“Aun así, los desafiaste para proteger este país”, dijo Elaine y tomó la mano de Alvin mientras lo miraba directamente a los ojos. “Por favor, ten confianza en ti mismo. Si voy a convertirme en caballero, quiero ser tu caballero, Alvin.”

"Sí yo también."

“¡Y-Yo también! ¡Si voy a servir, quiero servir al príncipe!”

"T-Todos..." Los ojos de Alvin se entrecerraron, y estaba abrumado por la emoción.

“En otras palabras, no te menosprecies a ti mismo”, dijo Theodore. Finalmente habló después de estar en silencio todo el tiempo. “Más de lo que te das cuenta, todos estamos aquí por nuestra propia elección. No hay necesidad de que te sientas culpable por nuestra culpa. Eres un príncipe y el próximo rey. Todo lo que tienes que hacer es mantenerte erguido”.

"G-Gracias", dijo Alvin, sonriendo por las palabras de sus camaradas.

“¿No te alegras, Alvin?” Dijo Tenko y lo abrazó por un lado. “¡Por supuesto, yo también estoy aquí! ¡Siempre, siempre seré tu caballero! Te protegeré de cualquier dificultad. Así que no te preocupes. Todo saldrá bien.”

“Tenko, tienes razón.” Las palabras de sus compañeros de clase, quienes compartieron sus luchas de los últimos seis meses, llenaron su corazón de alegría. Estaba a la vez feliz y avergonzado, y sintió que su elección de tomar este camino difícil no había sido en vano. Sin embargo, también le dolía. Últimamente, cuando pasaba tiempo con ellos, Alvin sentía el peso de una gran responsabilidad y una culpa insoportable que parecía aplastar su corazón. Ahora era uno de esos momentos, y la razón era...

Sigo traicionando y mintiendo a mis camaradas... y a mi gente, pensó Alvin. Sin embargo, no les reveló lo que había dentro de su corazón.

“Bueno, va a hacer frío pronto. Regresemos”, dijo Alvin, y regresaron al interior del castillo.

Esa noche, en el nivel superior del castillo de Calvania, en el extremo más alejado de donde se encontraban las habitaciones de la familia real, Alvin estaba en su habitación sin poder dormir. Habiendo apagado la lámpara de la habitación, se quedó allí en la oscuridad mirando hacia el espacio vacío. La conversación que tuvo con sus camaradas ese día, y cómo lo apoyaron y lo reconocieron como el futuro rey, llenó su mente. No importa cómo lo intentó, simplemente no podía conciliar el sueño. De vez en cuando, Alvin tenía noches como esta, y cuando eso sucedía...

Sin una palabra, Alvin se levantó de su cama. La puerta principal de su habitación conducía a otra habitación asignada a Sid. Entonces, para llegar a esta habitación, uno tendría que pasar primero por el otro. Era el lugar perfecto para que Sid durmiera como guardaespaldas de Alvin. Alvin se acercó de puntillas a la puerta.



Lo abrió sin hacer ruido y miró dentro de la habitación de Sid. Sid estaba tumbado boca arriba roncando mientras dormía. Alvin sintió ganas de preguntarle si eso estaba bien como guardaespaldas, pero después de confirmar que estaba dormido, se paró frente al espejo en la esquina. Lo miró por un momento y luego tocó suavemente la superficie del espejo. Se onduló como el agua cuando su mano se hundió en ella. Este espejo era en realidad una entrada al mundo de las hadas que solo Alvin conocía, y entró sin dudarlo. Más allá del espejo había un bosque lleno de aire limpio y una hermosa luna plateada que flotaba en el cielo nocturno. La oscuridad envolvió a Alvin con un abrazo maternal, y una agradable brisa nocturna acarició su mejilla. Confiando en la tenue luz de la luna como guía, Alvin caminó silenciosamente hacia el bosque. Mientras avanzaba, el olor a agua fresca y limpia llenó el aire. Abriéndose camino a través del bosque, Alvin llegó a un pequeño manantial lleno de agua clara en un área abierta del bosque. La superficie similar a un espejo brillaba intensamente, reflejando la luz de la luna. La escena era mágica. Las luciérnagas bailaban a lo largo de la orilla del agua.

Alvin revisó cuidadosamente su entorno en busca de señales de alguien más y comenzó a desvestirse a la sombra de un árbol. En el silencio del bosque, el sonido de la ropa crujiendo y la ropa interior de Alvin cayendo al suelo resonó suavemente. Las líneas del cuerpo de Alvin, que podían distinguirse débilmente en la oscuridad del bosque, de alguna manera parecían más femeninas que masculinas. Luego, Alvin sacó un peine que parecía tener un poder mágico, y mientras se peinaba con él, su cabello creció más. Alvin, ahora completamente desnudo, caminó suavemente hacia el manantial, y el sonido del agua salpicando resonó en silencio. En la primavera ya no había copas de árboles que bloquearan la luz de la luna que brillaba sobre nuestras cabezas. Bajo la pálida luz de la luna, se reveló el cuerpo desnudo de Alvin... y era el cuerpo de una chica.



Sin duda era el cuerpo de una mujer, no de un hombre. Cabello largo y rubio como el oro puro fundido, una nuca encantadora, líneas elegantes dibujadas por su cuerpo y una piel blanca, tensa y brillante. Aunque sus senos eran de un tamaño modesto, eran bellamente redondos y pronunciaban su feminidad de una manera que no se podía negar. Cada parte de ella era como una obra de arte. Alvin dejó escapar un suspiro de alivio cuando finalmente liberó a su verdadero yo, a quien normalmente mantenía oculta de quienes la rodeaban. Era como un hada de la belleza que había descendido a la fuente.

Alvin se sentó en el extremo poco profundo del manantial y chapoteó cuando ella comenzó a bañarse. Recogió agua con ambas manos y la vertió sobre su cuerpo y se lavó los brazos y las piernas. Luego se mojó la cabeza con agua y se peinó cuidadosamente. Gotas de agua resbalaban por su piel blanca perlada, reflejando la luz de la luna y brillando intensamente. Alvin luego miró fijamente su reflejo en el agua que había recogido en sus manos. Por la expresión de su rostro, Alvin parecía estar verdaderamente en paz mientras se bañaba en este lugar liberador sin nadie que la viera.

Sin embargo, de repente escuchó un crujido proveniente del camino que había tomado para llegar aquí. El cuerpo de Alvin se congeló instantáneamente y ella tembló.

¡De ningún modo! ¡¿Alguien está aquí?! ¡Soy la única que conoce este lugar! Alvin pensó y rápidamente miró hacia atrás en la dirección de donde había venido el ruido. Antes de que ella se diera cuenta, había un hombre apoyado en un árbol con los brazos cruzados, de cara al manantial.

“Oye, Alvin. ¿Quién hubiera pensado que había un lugar como este?” fue Sid Debería haber estado completamente dormido, pero por alguna razón, estaba aquí. “¿Te asuste? Lo siento por eso. No importa cuán profundamente dormido pueda estar, si sucede algo extraño, me despierto de inmediato. Tu presencia desapareció de repente, así que vine a buscarte.”

"Ah..."

“Aun así, no estoy contento con esto. Este es probablemente un lugar que solo tú conoces, pero venir solo así es simplemente descuidado, ¿sabes? Si quieres darte un chapuzón, solo dilo. Soy tu guardaespaldas, después de todo. Siempre puedes aprovechar...” Sid se detuvo a mitad de la frase

cuando sus ojos y los de Alvin se encontraron. Luego su mirada recorrió la figura de Alvin de pies a cabeza. "¿Eh? Umm... espera, ¿en serio?" De repente, el caballero, que había sido parte de muchas batallas, se quedó inusualmente sin palabras y sus ojos se abrieron como platos. Finalmente había notado el cuerpo de Alvin y su verdadera identidad. "Ha ha ha. Me tienes. Oh wow, no puedo creer lo ciego que estaba".

Presa del pánico, Alvin ocultó su pecho y la región inferior con las manos y miró al suelo mientras su rostro se ponía rojo. Sid torpemente le dio la espalda a Alvin y se rascó la mejilla. Luego, por un momento, un silencio indescriptible se deslizó entre los dos.

Eventualmente, como si Sid hubiera tomado una decisión, le dijo a Alvin: "Um, tú eres Alvin, ¿verdad? No eres como su hermana gemela ni nada, ¿verdad?"

"Um, bueno, verás..." Todo lo que Alvin pudo hacer fue temblar, y su silencio dijo la verdad más elocuentemente que cualquier otra cosa.

"Dios mío, Alvin. En realidad eras una mujer," dijo Sid, sonando estupefacto, sus palabras desapareciendo en el silencio de la noche.



"¿Puedes hablar conmigo sobre eso?" preguntó Sid, y Alvin, quien actualmente era Alma, asintió en respuesta. Alma ya se había vestido con su atuendo habitual de caballero, y después de pasar un extraño peine por su largo cabello, este volvió a su longitud habitual. Parecía ser una especie de peine mágico: cuando se usaba en el cabello, podía cambiar su longitud. En el borde del estanque, con un gran árbol a sus espaldas, los dos se sentaron uno al lado del otro mientras contemplaban el reflejo de la pálida luna en el agua. Luego, después de decidirse, Alma habló.

"No hay mucho que decir, en realidad", dijo Alma con una mirada sin vida en sus ojos, como si se hubiera dado por vencida en algo. "¿Sabías? El reino de Calvania ha sido gobernado por un rey varón durante generaciones. Según la ley, una mujer no puede convertirse en rey".

"¿Mmm? ¿Esa regla anticuada todavía existe?"

"El rey anterior, Auld, mi padre, era un rey de la familia real y se había vuelto enfermizo. Fue un rey sabio que mantuvo a raya a los tres duques e hizo todo lo posible para mantener un buen gobierno siempre que fue posible. Su único defecto fue que no fue bendecido con un heredero".

Sid se quedó en silencio.

"Si el reinado de la familia real se derrumba, entonces los tres duques asumirán la soberanía sobre el reino. El Duque Durande planea invadir otras naciones, el Duque Ortol solo piensa en vivir en el lujo explotando a la gente, y el Duque Anthalo está tratando de vender este reino a otros países. Si llegan al poder, será el fin de este país".

"Princesa Alma. ¿Vas a asumir el trono como hombre, como el príncipe Alvin?"

"Sí", dijo Alma y hundió la cara en las rodillas mientras las abrazaba. Su conflicto y angustia se podían ver en la forma en que temblaba su pequeño cuerpo. "Creo que es realmente tonto, engañar y traicionar a todos. Pero no había otra manera. Es el deber de la familia real, y es por eso que he pretendido ser un chico todo este tiempo".

Sid escuchó en silencio con una expresión ilegible mientras su mirada sin emociones vagaba sobre la superficie del agua.

"Por supuesto, estoy preparado para vivir mi vida como un chico. Pero hay momentos en los que realmente quiero volver a la normalidad. Hay momentos en los que me doy cuenta de que estoy engañando y

traicionando a todos, y no puedo evitar sentir la necesidad de volver a ser una chica". Alma luego miró hacia arriba con lágrimas corriendo por su rostro. Parecía que realmente quería volver a ser una niña en este momento.

"¿Hay alguien aparte de mí que conozca tu secreto?"

"Solo Isabella y Tenko, ella ha sido mi mejor amiga desde que éramos pequeñas".

"¿Está bien?"

"Sí. Es por eso que..." Alma tenía una mirada melancólica en su rostro cuando tomó la mano de Sid entre las suyas. Ella lo miró directamente y suplicó. "Por favor, por favor, ¿puedes mantener esto en secreto? Si el mundo supiera que soy una mujer, sería el fin de la familia real, este país, su gente... todo", dijo Alma mientras Sid permanecía en silencio. "Si puedes mantener esto en secreto, entonces... haré lo que me pidas". Con una determinación silenciosa, Alma se colocó frente a Sid. Ella se inclinó hacia adelante, lo suficientemente cerca para sentir su aliento mientras se miraban. Luego, con una mirada decidida pero avergonzada, su rostro se puso rojo. Con una mirada baja, llevó su mano a su pecho, y uno por uno, desabrochó los botones de su camisa y comenzó a quitarse la ropa lentamente. "Si lo deseas, haré cualquier cosa por ti. Incluso..."

"Está bien, solo mantente allí", dijo Sid mientras extendía la mano y cerraba su camisa alrededor de su pecho expuesto.

"¿Señor Sid? ¿Qué estás haciendo? ¡O-Ow!" dijo Alma mientras Sid le daba un golpe en la cabeza.

"Tonta. Alguien que intenta ser rey no debería traicionarse tan fácilmente. ¿Cuándo vas a demostrarme que puedes ser mi futuro señor?" Sid dijo, pero su expresión era gentil y amable. Le frotó la cabeza, y ella parecía estar aturdida.

"Oh..."

"Está bien. Puedes relajarte. Tanto si eres hombre como mujer, eso no cambia mi lealtad hacia Arturo. Te protegeré de todos tus enemigos y de aquellos con malas intenciones, así que no te preocupes." De repente, los ojos y la nariz de Alma se sintieron calientes y su vista se volvió borrosa gradualmente. Mientras tanto, Sid siguió hablándole amablemente. "Tengo el mayor respeto por ti. Ni siquiera puedo imaginar con mi débil cerebro la

presión de ser una mujer que intenta convertirse en rey, y mucho menos ocultar su identidad. Debes haber estado luchando para soportar todo ese peso con ese frágil cuerpo tuyo, ¿no?"

"Yo..."

"Eres increíble. Se Orgullosa de ti misma."

"Sir Sid, ¿puedo pedirle algo?"

"¿Qué es?"

"Por esta noche, ¿puedo seguir siendo una chica un poco más?" preguntó Alma mientras su voz temblaba.

"Sí, haz lo que quieras", dijo Sid. Alma luego se inclinó hacia delante y abrazó a Sid con un fuerte abrazo. Su cuerpo temblaba y sollozaba en el pecho de Sid como una niña. Mientras lo hacía, Sid le acarició la cabeza, la espalda y el cabello en silencio, y continuó haciéndolo durante lo que pareció una eternidad.

Al día siguiente, Tenko estaba de mal humor, y no era por la pesada armadura que llevaba puesta durante su habitual carrera infernal. Fue por Alvin y Sid.

"Si eso es. Sigue así, Alvin." Sid le estaba dando instrucciones a Alvin sobre el manejo de la espada en combinación con Voluntad. Entre los otros estudiantes, Alvin era el más experto en usar a Voluntad y estaba un paso por delante del resto de ellos. "Tal como te dije, respira más profundo con más ritmo. Siente el flujo de maná que tomas del mundo que te rodea. Imagina que estás enviando un montón de aire a tu Voluntad, que tiene una pequeña llama humeante hecha de maná en su interior. Haz que esa llama arda más intensamente. Olvida por un momento lo que se siente al recibir maná de tu espada de hadas."

"¡O-Okay!"

"Deja que el maná que obtienes al quemar tu Voluntad circule por todo tu cuerpo. Acelera el flujo de sangre con tu respiración e imagina que estás usando ese flujo para enviar maná a cada centímetro de tu cuerpo". La espada de Alvin se balanceó con fuerza bajo la guía estricta pero entusiasta de Sid.

"¿De esta forma?"

"No eso está mal. Estás desperdiciando maná al liberarlo de tu cuerpo. Bien, ahora voy a canalizar maná en ti. Recuerda ese sentimiento e imítalo".

"¡Okay!" dijo Alvin. "Oh. Justo ahora, por un momento, mi cuerpo se sintió caliente y blandí mi espada más rápido de lo habitual."

"Parece que ya has captado uno de los conceptos de Voluntad. Realmente tienes un don para esto."

"¿Eh?"

"Ese sentimiento es 'pasar maná'. Si pasas maná a través de tus extremidades, podrás usar más fuerza física de lo habitual, y si pasas maná a través de tu espada de hadas, puedes usar una magia de hadas aún más fuerte".

"¿E-Eso es lo que era?"

"Sí. Sin embargo, todavía tienes mucho camino por recorrer. En este momento, tu Voluntad te calienta y te hace sentir mejor, ¿verdad?"

"S-Sí..."

"Voluntad tiene varios campos y técnicas diferentes más allá de eso. Pero, por ahora, solo aprende a quemar tu Voluntad y pasar tu maná a través de tus extremidades y tu espada. Eso te hará lo suficientemente fuerte."

"¡Yo-yo lo haré!" Alvin respondió felizmente. Luego reanudaron su entrenamiento uno a uno mientras Tenko los miraba con una mirada severa.

Sir Sid está entrenando a Alvin. Está bien. Es solo... pensó Tenko.

"Okay. Tomemos un descanso por un minuto", le dijo Sid a Alvin, que respiraba con dificultad.

"¡N-No! ¡Puedo seguir!"

"¿Alvin?"

"Otra vez. ¡Otra vez por favor! ¡No quiero olvidar este sentimiento!" dijo Alvin, presionando hacia Sid.

"Mi maná todavía es demasiado fuerte para ti en este momento. Será una tensión para tu cuerpo si vierto demasiado en ti."

“Pero quiero fortalecerme lo antes posible para poder convertirme en un gran rey. ¡No tengo tiempo que perder! ¡Por favor!”

"Supongo que no hay nada que te detenga", dijo Sid con una sonrisa irónica, cediendo ante el entusiasmo de Alvin. “No debes exagerar, pero dicen que debes golpear cuando el hierro está caliente. Pero solo un poco más, ¿de acuerdo?”

“¡O-Okay! ¡Muchas gracias!” Alvin luego se dio la vuelta y relajó su cuerpo, confiándose a Sid. Por detrás, Sid agarró el hombro izquierdo de Alvin y la muñeca de su mano derecha, que sostenía su espada, y sus cuerpos se acercaron uno al otro.

“Está bien, aquí voy. Va a ser un poco fuerte. Puede ser difícil, pero trata de obtener una comprensión firme de ese flujo con sus sentidos espirituales. Combina el flujo del maná de tu Voluntad con el maná que estoy vertiendo en ti.”

"Okay. Estoy listo." Dijo Alvin, y con los ojos cerrados, enfocó su mente y respiró profundamente. Luego, mientras la mano de Sid la guiaba, Alvin lentamente comenzó a blandir su espada.

Cuando Tenko miró de cerca, pudo ver que las mejillas de Alvin estaban ligeramente sonrojadas. Sin embargo, no parecía que fuera por el intenso entrenamiento. Alvin parecía completamente a gusto confiando su cuerpo a Sid. Esto hizo que Tenko sintiera un extraño malestar porque lo que estaban haciendo iba más allá del mero entrenamiento.

"¿Q-Qué es esto?" Tenko dijo mientras los miraba a los dos. Para decirlo sin rodeos, parecían extrañamente cercanos el uno al otro. Ahora que lo pensaba, Alvin había estado actuando de manera extraña desde esa mañana. Sid era el mismo de siempre, pero se sentía como si Alvin fuera extrañamente afectuoso con él. Durante su descanso, los otros estudiantes también lo habían notado.

"¿Q-Qué está pasando con esos dos?" dijo Lynette.

"Se podría decir que es solo porque es ese tipo de entrenamiento, pero...", dijo Elaine, y ambos inclinaron la cabeza con curiosidad. “¿Qué piensas, Tenko?”

“¡N-No es nada! Alvin está justo delante de nosotros en el entrenamiento y avanza al siguiente paso. ¡Eso es todo! Ni siquiera estoy pensando en eso”, dijo Tenko como si estuviera tratando de convencerse a sí misma.

"¿Mmm? ¿Podría ser que nuestro instructor y Alvin... sean una cosa?!" Christopher dijo con una mirada de suficiencia en su rostro.

"¿Qué?!"

"¿Eh?! ¿De qué estás hablando?! ¡Esos dos son caballeros!" dijo Elaine, poniéndose pálida.

"¡N-No creo que ese tipo de cosas sean apropiadas!" Lynette dijo, respirando pesadamente mientras su rostro se ponía rojo brillante. Parecía emocionada por alguna razón.

"Oye, nunca se sabe. Quiero decir, soy un chico, pero a veces Alvin es tan sexy que no puedo evitar sentirme un poco nervioso. Incluso en los viejos cuentos de caballeros, las historias románticas entre los guapos eran bastante comunes, así que tal vez..."

"¿Tal vez qué?" Antes de que Christopher pudiera terminar, fue interrumpido por la voz de Tenko, que lo congeló hasta la médula. Lo siguiente que supo Christopher fue que Tenko sostenía una espada desenvainada, cuya punta estaba clavada en su garganta.

"¡Waah! ¡N-Nada!"

"¡Hmph!" Después de silenciar a Christopher, Tenko devolvió su espada a su vaina. *No sé lo que pasó, ¡pero no me importa! ¡No hay forma de que pueda competir con el vínculo que Alvin y yo compartimos! ¡Después de todo, soy una de los pocos amigos cercanos que conoce el secreto de Alvin!* Pensó Tenko. Luego, como si estuviera orgullosa de su victoria, hizo una mirada engreída pero triste. Tenko estaba tratando de mantener su sentido de superioridad y equilibrio mental. Sin embargo, detrás de ella...

"¡Oh! ¡Señor Sid! ¿Qué tal?!"

"Ser capaz de hacer tanto después de solo unos días de estudiar a Voluntad es bastante bueno".

"¡Lo hice! ¡Muchas gracias!" Alvin sonrió y saltó en el aire después de tomar la mano de Sid.

"En serio, estás aprendiendo esto bastante rápido. Incluso a los caballeros en la era legendaria, les tomaba bastante tiempo acostumbrarse a usar a Voluntad".

"Ha ha. ¡Estoy seguro de que es porque eres un buen maestro!"

"Hmph, ¿por qué estás tan emocionado?" Sid dijo y agarró la cabeza de Alvin. "Será inútil en la batalla, donde no estarás relajado y concentrado como lo estás ahora. Eres aún más fuerte mientras te lleva tu espada de hada, así que tienes un largo camino por delante, ¿de acuerdo?"

"¡Entiendo! ¡Espero recibir sus instrucciones adicionales!"

"Bueno, déjame a mí", dijo Sid y alborotó el cabello de Alvin. Alvin lo aceptó algo feliz.

¡N-No me gusta ese bárbaro! Pensó Tenko y ardió de celos por sí misma.

Capítulo V: Un Incidente En La Capital Real

"¿El país de los demonios al norte está en movimiento?!"

Hubo disturbios en el castillo de Calvania, y Alvin estaba actualmente en su piso medio en una mesa en la sala del consejo militar. Se enfrentaba a vasallos, capitanes de caballeros de hadas de Calvania y oficiales del cuerpo general real que se habían reunido con urgencia. Todos estaban en estado de pánico por lo que un soldado mensajero tenía que decirles.

"¡Sí señor! ¡En el reino demoníaco del norte de Dachnesia, una fuerza de alrededor de dos mil caballeros fantasmas apareció de repente! ¡Han cruzado las montañas del Palacio de la Muerte hacia el norte, atravesado las fortificaciones fronterizas y están avanzando hacia la capital real a una velocidad alarmante! ¡Se espera que lleguen a la capital en tres días!" dijo el mensajero, y su informe provocó un alboroto en la habitación.

"¿Caballeros fantasmas?! ¿La vanguardia de los soldados malditos que sirven al rey demonio?!"

"¡Eso es absurdo! Escuché que la Orden Oscura del Opus había reanudado sus actividades en el viejo país de los demonios, pero nunca imaginé que comenzarían a mudarse al reino de Dachnesia".

"¿Pero por qué caballeros fantasmas ahora de todos los tiempos?! ¡Esos espíritus malditos de los caballeros muertos no aceptan las órdenes de nadie más que del rey demonio!"

"¿Podrían ser ciertos los rumores de que un sucesor del rey demonio realmente apareció en el reino de los demonios?" Mientras todos se sentían confundidos y molestos, la jefa de las Damas del Lago y líder interina, Isabella, habló con decisión.

"Todos, por favor, cálmense", dijo con firmeza. "Descubrir la verdad detrás del reino de los demonios y la Orden del Opus será para otro momento. En este momento, nuestra primera prioridad es hacer frente a esta crisis repentina". Miró al ministro de guerra y preguntó: "¿Qué parte de nuestro ejército puede responder de inmediato a esto?"

"Sin tener en cuenta las defensas mínimas de la capital real, tenemos dos mil caballeros mágicos y alrededor de diez mil soldados regulares".

“Con la fuerza de los caballeros fantasmas, los soldados normales sin espadas de hadas son inútiles. Teniendo eso en cuenta, apenas podremos hacerlos retroceder con todas nuestras fuerzas. Se solicita a todos los miembros de la Orden de los Caballeros de las Hadas que se preparen para la batalla de inmediato”, dijo Isabella, dando rápidamente instrucciones a todos.

“Parece que no tenemos más remedio que ir a la guerra esta vez. Por supuesto, preferiría no hacerlo”, dijo un hombre grande y de aspecto arrogante de mediana edad que estaba sentado en un asiento principal en el consejo de guerra. Era el duque Durande, líder del primer grupo de caballeros mágicos de Calvania, comúnmente conocidos como los Caballeros Rojos.

"Sí, por supuesto. Teniendo en cuenta la capacidad de lucha de los caballeros fantasmas, los únicos que pueden competir con ellos son los caballeros hadas. Los que estarán en el centro de esta batalla, y los que llevarán la peor parte de su asalto, seremos nosotros”, agregó una mujer hechizante con anteojos con una expresión de satisfacción propia. Ella era el duque Ortol, el capitán del segundo grupo de caballeros mágicos, comúnmente conocidos como los Caballeros Azules.

“Entonces, los que inevitablemente derramarán sangre serán... quiero decir, es natural que nosotros los caballeros, los escudos del reino, debemos soportar el dolor del país en su momento de crisis”, un hombre rubio de buena apariencia e indeterminado. Dijo la edad mientras acariciaba su cabello. Era el duque Anthalo, el capitán del tercer grupo de caballeros mágicos, los Caballeros Verdes. Estos tres eran los actuales jefes de las tres grandes familias ducales, quienes, junto con la familia real, eran la columna vertebral y guardianes del reino de Calvania.

Al escuchar esas palabras de ellos en un momento como este, Isabella entrecerró los ojos y dijo: "¿Qué estás tratando de decir?"

“No, es solo que... nos vemos obligados a soportar tanto por esta guerra. Entonces, creo que sería justo si la familia real nos diera algún tipo de consideración o trato favorable como recompensa en el futuro”, dijo el duque Anthalo. La sala se llenó de inmediato ya que los tres duques intentaban aprovechar el caos para promover sus intereses en el reino.

“El rey es el comandante supremo del ejército real de Calvania, incluidos los caballeros mágicos. Creo que es perfectamente natural desplegar tropas de acuerdo con un decreto real, ¿no crees?” Isabel dijo.

“Sí, eso es verdad. Nuestras posiciones y territorio nos son otorgados y garantizados por la familia real. Es perfectamente natural que demos todo por el reino”, dijo el duque Anthalo.

“Pero desafortunadamente, el actual jefe de la familia real, el rey, está ausente. De acuerdo, hay un sucesor”, dijo el duque Ortol, mirando a Alvin, que estaba sentado en el asiento de la posición más alta. Todo lo que Alvin pudo hacer fue permanecer en silencio y tomar su mirada.

“Además, mientras sirves de acuerdo con el antiguo pacto como líder de las Damas del Lago y actualmente actúas en los asuntos nacionales, Lady Isabella... eres simplemente la representante del rey. En otras palabras, nosotros, los tres duques, no tenemos obligación ni deber de responder a sus órdenes de despliegue”, dijo el duque Anthalo.

“Así es. Somos caballeros leales a la familia real y a su majestad el rey”, agregó el duque Ortol.

“¿Cómo te atreves a usar sofismas de esta manera tan desvergonzadamente? ¿Estás tratando de usar esta crisis nacional para promover tus propias posiciones e intereses en el reino?” Isabella dijo con una ira silenciosa.

“No, no, no es eso en absoluto. Es solo... injusto que seamos los únicos derramando sangre. El rey y sus vasallos también deberían compartir la carga, ¿no es así?” preguntó el Duque Anthalo.

“Estarás a salvo mientras nos haces enviar a nuestros caballeros y vernos sufrir, ¿verdad? No tendría ningún sentido”, dijo el duque Durande.

“Solo queremos saber cómo nos compensará la familia real”, dijo el duque Ortol, e Isabella apretó el puño con frustración. Este era el tipo de país que era Calvania. De hecho, el rey era el comandante supremo de las fuerzas armadas del reino, pero por alguna razón, no había caballeros mágicos que el rey pudiera comandar directamente. La Academia Real de Caballeros de Hadas de Calvania era extraña, ya que los estudiantes de la clase Durande, la clase Ortol y la clase Anthalo generalmente se incorporaban directamente a los Caballeros Rojos del duque Durande, los Caballeros Azules del duque Ortol y los Caballeros Verdes del duque Anthalo después de la graduación. Por eso, por sugerencia de Auld, el rey anterior, Alvin

estableció la clase Blitze para formar caballeros mágicos que pudieran ser comandados directamente.

"Hmm sí. Cuando hayamos superado esta crisis, ¿qué tal si...?"

"Así que básicamente..." Cuando el Duque Anthalo estaba a punto de exigir algún tipo de concesión de Isabella, quien no podía responderle nada, un joven caballero que estaba parado como una sombra detrás de Alvin, levantó la voz. "Si su majestad, Alvin, envía a su caballero personal, entonces no hay problema, ¿verdad? En ese caso, me iré." Era Sid, un caballero que recientemente había despertado del sueño de mil años de la muerte y estaba bajo el mando del Príncipe Alvin. Era el legendario Sid el Bárbaro, del que se decía que era el caballero más fuerte de la época legendaria, y las altas esferas del reino ya eran conscientes de su presencia. En este momento, sus palabras habían llamado la atención de todos en la sala.

"Sir Sid... ¿Sid el Bárbaro va a participar en esta guerra?"

"Se rumorea que él solo derrotó a un Kirimu en el mundo de las hadas".

"¡Tontería! ¡Ni siquiera un caballero de la era legendaria podría hacer eso!"

"Ni siquiera sabemos si es un caballero de la era legendaria en primer lugar". Tales susurros se podían escuchar entre los vasallos y oficiales militares en la sala.

"¡Ha ha ha! ¡Disparates!" El duque Durande golpeó la mesa con el puño y miró a Sid. "¿Si vas? Tonto. ¡¿Qué diferencia podría hacer un solo caballero?!"

"Increíble. Deberías pensar en cuánta fuerza militar estamos enviando allí antes de hablar", agregó el duque Ortol.

"Tú solo no podrías igualar la fuerza de dos mil caballeros hadas", dijo el Duque Anthalo. Los tres duques se turnaron para ridiculizar a Sid cuando, finalmente, habló.

"Soy más fuerte", dijo Sid, completamente imperturbable.

"¿Qué?"

"¿No pudiste oírme? Dije que incluso con los dos mil caballeros mágicos personales, soy más fuerte." Por un momento, hubo silencio, y luego toda la habitación estalló en carcajadas.

"Ha ha ha. ¡Qué tontería!"

"¡Parece que a los caballeros de la era legendaria les gustaban las bromas!"

"¿Tal vez deberías llamarte el Payaso en lugar del Bárbaro?!" Ante toda su emoción, Sid simplemente se rascó la mejilla, preocupado.

"Quiero decir, estaba diciendo la verdad, pero lo que sea, supongo". Cambiando de marcha, Sid se dirigió a los tres duques y dijo: "Bueno, de todos modos, lucharé por la familia real. Si puedo hacerlo mejor que tus caballeros, ¿qué tal si dejas estas asquerosas negociaciones tuyas? Después de todo, si todos sangramos por igual, tiene sentido, ¿verdad? Quiero decir, di lo que quieras, pero todos somos amigos que luchamos bajo la misma bandera para proteger al mismo país. Entonces, ¿qué tal si nos llevamos bien?" Sid dijo sin miedo. Mientras tanto, los duques, que ahora sentían que era más que un simple payaso, endurecieron sus expresiones.

"Bien", respondió el duque Anthalo en voz baja. "Eso es, si no solo hablas y realmente logras lograr tanto en el campo de batalla".

"Bien, tengo tu palabra", dijo Sid y luego se volvió hacia Alvin, que había estado observando el proceso. "Hey, Alvin".

"¿S-Señor Sid?"

"El resto depende de usted. ¿Qué vas a hacer? Todavía no te he jurado lealtad, pero al menos quiero ayudarte", dijo Sid y miró directamente a Alvin. "Un caballero solo dice la verdad". Si me lo ordenas, iré y obtendré el tipo de resultados en el campo de batalla que harán callar a estos tres molestos duques. Sin embargo, si no crees en mi fuerza y no quieres avergonzarte al fallar, y no quieres poner en peligro tu posición en el futuro, entonces debes rehusarte", dijo Sid, y Alvin se quedó en silencio. "¿Entonces qué vas a hacer?" preguntó y miró a Alvin con una sonrisa irónica como si la estuviera probando.

Por un momento, Alvin cerró los ojos y guardó silencio. Luego los abrió y declaró: "¡Creo en ti! ¡Esto es un decreto real! ¡Sir Sid, avanza contra esta invasión del reino de los demonios y satisféceme con tus hazañas en el campo de batalla!"

"Hmph. Estás empezando a sonar mucho como un rey, ¿no es así? Eso es bueno", dijo Sid y sonrió ante la orden de Alvin. Con eso, la tumultuosa y

caótica conferencia militar, llena de varias agendas y turbulencias, había llegado a su fin.

“Así que ese es el peligro en el que se encuentra ahora la capital”, dijo Alvin, después de haber explicado la situación a sus compañeros de clase. Estaban todos en la mansión remota que daba al patio en el nivel inferior del castillo de Calvania. Habiendo escuchado la historia de Alvin, todos se miraron nerviosos.

"A-Así que de eso se trataba todo eso", dijo Christopher.

"Sabía que había mucha tensión en el castillo esta mañana", dijo Theodore, y tanto él como Christopher gimieron cuando el sudor apareció en sus frentes. Los otros estudiantes tenían una mirada similar en sus rostros, y todos tragaron saliva.

Sid luego habló para agregar a la historia de Alvin. “Los caballeros hadas dejarán atrás una defensa mínima en la capital, y todas las tropas irán a la batalla para interceptar al ejército del reino de los demonios, que se acerca desde el norte. Los escuderos de la academia de caballeros, ustedes, formarán pelotones, con el instructor de cada clase como comandante, y brindarán apoyo en la retaguardia a los caballeros mágicos que defienden la capital real.” Sid deslizó la mirada para mirar a Alvin, que tenía una expresión sombría en el rostro. “Sin embargo, dado que iré al frente como un caballero que lucha por la familia real, el comandante de la clase Blitze serás tú, Alvin. En el improbable caso de que se rompa la línea del frente y las fuerzas enemigas invadan la capital, el destino de la vida de tus compañeros estará en tus manos. ¿Puedes hacerlo?” preguntó Sid.

"¡Sí, déjame a mí!" Alvin respondió, asintiendo con firmeza.

"Buena respuesta", dijo Sid y asintió con satisfacción mientras le revolvía el pelo. Alvin sonrió por un breve momento antes de que ella tuviera una expresión ansiosa en su rostro y mirara hacia abajo.

"¿Qué ocurre?" preguntó Sid.

“Lamento que las cosas hayan resultado así”, dijo Alvin, con el rostro lleno de arrepentimiento.

"¿Qué quieres decir?"

"Debido a mi posición y mi egoísmo, tiene que ir al frente, Sir Sid", le dijo Alvin a Sid mientras la miraba fijamente. "Para ser sincero, soy... La familia real es odiada por los tres duques. Como caballero bajo mi mando, probablemente no reciba ninguna ayuda real en el frente, Sir Sid. Le pedí a Isabella que te ayude, pero..." Alvin se desvaneció mientras Sid escuchaba en silencio. "¡Por supuesto, sé lo fuerte que eres, Sir Sid! Y trato de no tener dudas. Pero no se sabe lo que puede pasar en el campo de batalla, ¿verdad?"

"Si, tienes razón. Mi memoria es confusa, pero recuerdo haber pensado 'No hay forma de que mueran en una batalla como esta', y una y otra vez lo hicieron. He perdido a muchos de mis camaradas de armas así", dijo Sid, y su confesión envió a Alvin a un silencio conmocionado.

"Estoy preocupado. ¡No soporto pensar en que le pase algo a usted, Sir Sid!" dijo Alvin, y Sid se quedó en silencio. "Tengo un mal presentimiento sobre esto. Es esta terrible sensación de que algo te sucederá en esta batalla y desaparecerás", dijo Alvin, y Sid permaneció en silencio. "Si desaparecieras, Sir Sid, yo solo...", comenzó a decir Alvin, pero Sid la recibió con un movimiento rápido en la cabeza. "¡Ow!"

"Un comandante no debería ventilar sus preocupaciones frente a sus subordinados. Justo cuando pensé que habías crecido y te habías vuelto un poco más como un rey, das otro paso atrás", dijo Sid, pero tenía una expresión amable en su rostro. "Relájate, no voy a morir en un lugar como este. Además, no voy a dejar que ustedes mueran. Son solo dos mil caballeros fantasmas, ¿verdad? No dejaré que uno solo atraviese la línea del frente", dijo Sid y le sonrió a Alvin mientras la miraba fijamente. "Todavía tengo mucho que quiero enseñarles como caballeros. Y no me refiero solo a la simple fuerza bruta".

"S-Señor Sid..."

"Es por eso que pase lo que pase, sobrevive. Y si pasa algo, no dudes en llamarme. Estaré allí de inmediato y me aseguraré de que estés protegido. ¿Tú entiendes?" dijo Sid.

Alvin tomó la mano de Sid y la sostuvo contra su pecho. "Creo en ti y te deseo buena suerte".

"Tú también" dijo Sid, y él y Alvin se miraron con la luz de la confianza en los ojos de ambos.

“Alvin...” Mientras tanto, las orejas de Tenko cayeron y sus hombros se hundieron mientras miraba con tristeza a los dos.

Dos mil soldados del ejército real, con los caballeros mágicos de Calvania como fuerza principal, partieron de la capital real. Su destino era el norte, donde se acercaba una ola de dos mil caballeros fantasmas del reino de los demonios. Según la velocidad de su avance, el punto de contacto estimado sería las Llanuras Fabome. Con la caballería como fuerza principal de ambos bandos, se esperaba que fuera una batalla a gran escala que se decidiría por la maniobrabilidad.

Con el ataque del enemigo, la capital real de Calvania se sumió en la agitación por primera vez en más de una década. En la capital, en preparación para el improbable caso de que las fuerzas enemigas tomaran la línea del frente, se dio prioridad a las mujeres y los niños y se los evacuó al castillo de Calvania. Aquellos entre los estudiantes de último año de la Academia Real de Caballeros de las Hadas con altos rangos de espada fueron al frente como miembros de la Orden de Caballeros Hadas. Todos los demás estudiantes fueron divididos por clase en pelotones que ayudaron al cuerpo de defensa de la capital real con la seguridad y las evacuaciones en la ahora tumultuosa capital. Entre estos pelotones estaban Alvin y los otros estudiantes de la clase Blitze. Aunque era miembro de la familia real, Alvin seguía siendo un escudero que aún no había sido nombrado caballero. Como tal, las órdenes de los caballeros mayores eran absolutas, y Alvin estaba de guardia bajo su dirección. Durante la evacuación, una anciana que usaba un bastón se acercó a Alvin.

“P-Príncipe...”

"¿Qué pasa, señora?"

"Escuché... Escuché que viene un terrible enemigo", dijo la anciana.

"Sí. Sin embargo, los Caballeros Hadas de Calvania están enviando toda su fuerza para contraatacar, así que no se preocupen”.

"Oh ya veo. Lo siento, pero todavía tengo miedo. ¿Crees que viviremos para ver el mañana?"

"Yo no..." Alvin se quedó sin palabras y avergonzado de no poder responderle de inmediato.

“Oh, ¿por qué, por qué está pasando esto? ¡Si tan solo el viejo rey, lord Auld estuviera aquí!” Escuchar a la anciana decir el nombre del padre de Alvin llenó su corazón con una amargura que fue difícil de contener. Por supuesto, la anciana no estaba diciendo el nombre del viejo rey por malicia. Solo estaba preocupada, y Alvin sabía por qué estaba pasando esto. Alvin aún no tenía experiencia como rey y aún no se había ganado la confianza de la gente. Sin embargo, Alvin no se desanimaría. Puso sus manos sobre los hombros de la anciana y le habló con sinceridad.

“No se preocupe, señora. El orgullo del reino, los Caballeros Hadas y yo protegeremos esta capital real y las personas que viven en ella con nuestras vidas”.

"Oh, Príncipe Alvin..."

“Entonces, por favor, solo para estar seguros, evacue. Todo estará bien”, dijo Alvin, tranquilizándola una y otra vez. Alvin luego tomó la mano de la anciana y la condujo.

"Uf, parece que la evacuación va bien hasta ahora", dijo Alvin y miró a su alrededor mientras vigilaba la carretera principal con el pelotón Blitze. En la carretera principal, los ansiosos ciudadanos caminaban penosamente en una larga fila hacia el lugar más fuertemente custodiado de la capital, el Castillo de Calvania, mientras estaban siendo protegidos por el cuerpo de defensa de la capital real. Todos tenían expresiones inquietas en sus rostros, y Alvin se preocupaba por los disturbios que comenzaban mientras miraba a su alrededor.

“Alvin,” dijo Tenko mientras caminaba rápidamente hacia Alvin. Regresaba de revisar una disputa entre ciudadanos en el lado opuesto de la calle. "¿Cómo están las cosas por aquí?"

“No hay problemas aquí. ¿Qué tal contigo, Tenko?”

"No hay problemas."

“Entonces, ¿cómo está tu espada de hadas? Ese Kirimu la rompió bastante el otro día”, dijo Alvin, y Tenko desenvainó parcialmente su katana en su cadera. Su espada de hadas, que había sido partida en dos, ahora estaba completamente reparada sin un rasguño.

“Durga, el herrero titán que trabaja en el castillo, me lo reparó rápidamente. No creo que haya ningún problema cuando pelee con eso”.

“Entonces, lo terminaron a tiempo. Es bueno escuchar eso”, dijo Alvin, sonriendo con alivio. “Según Sir Sid, si seguimos quemando nuestra Voluntad de forma regular, nuestra cantidad total de maná aumentará y nuestras espadas de hadas se volverán más fuertes junto con eso”.

“¿Está bien?” Tenko murmuró hoscamente. Alvin miró a su alrededor una vez más. Christopher, Elaine, Lynette, Theodore y Flora fueron asignados a diferentes trabajos, pero no había nada particularmente urgente. Mientras Alvin miraba a sus compañeros de clase, Tenko habló de repente. “Aun así, las cosas se han vuelto bastante locas, ¿eh, Alvin?”

“Estás bien.”

“Aun así, probablemente estará totalmente bien”, dijo Tenko. Hablaba como si estuviera de mal humor. “Después de todo, el caballero más fuerte de la era legendaria está luchando en primera línea”.

“¿Tenko?” Alvin dijo, como si algo se sintiera mal con sus palabras. Parecían tener un significado oculto para ellos.

Por un momento, hubo un silencio incómodo entre los dos hasta que, eventualmente, Tenko habló. “¿Puedo hablar contigo sobre algo?”

“¿Qué pasa, Tenko?” Dijo Alvin, inclinando la cabeza con curiosidad, y luego Tenko comenzó a sermonearla.

“Alvin, ¿no has estado extrañamente cerca de Sir Sid últimamente?”

“¡¿Qué?! ¡N-No lo creo!” Alvin dijo mientras levantaba la voz y descaradamente desviaba la mirada. Tenko se acercó y agarró la mano de Alvin. “¿Tenko?” Tomando la mano de Alvin, Tenko la condujo a un callejón desierto. Entonces Tenko habló en voz baja para que nadie a su alrededor pudiera escuchar.

“Entiendes, ¿verdad? Eres realmente una chica. Entonces, si dejas que se acerque demasiado a ti y se entera, ¿qué vas a hacer?” Dijo Tenko, y la expresión de Alvin se tensó por una razón que Tenko no entendió. “Escucha. Por favor, nunca bajes la guardia. No puedes bajar la guardia con él. Seguro, él puede ser increíblemente fuerte, pero... eso es todo.” Se acercó a Alvin y siguió hablando con enfado. “Él es el bárbaro legendario. Es el hombre al que llaman cruel, inhumano y una desgracia para la caballería. Puede que esté actuando como un caballero por ahora, pero no se sabe cuándo mostrará su verdadera naturaleza. Si descubre que eres

mujer, lo usará para obligarte a hacer todo tipo de cosas horribles. ¡Exigirá que uses tu cuerpo para satisfacer sus vulgares deseos!”

"¡S-Sir Sid nunca haría algo así!" Alvin protestó, sonrojándose de un rojo brillante. "¡Sir Sid no es alguien que haría ese tipo de cosas! ¡A pesar de su apariencia, es más sincero y caballeroso que nadie!”

"¿Cómo puedes estar tan segura?"

"U-Um, bueno..."

"¡No puedes confiar en Sir Sid! ¡Absolutamente no puedes!" Tenko agarró los hombros de Alvin y habló como si estuviera rogando. "¡Yo soy la que te va a proteger! ¡Hice una promesa! Incluso si eso significa dar mi vida, ¡lo haré! ¡Yo te protegeré! Así que no dejes que alguien como él..."

Alvin no pudo evitar notar el extraño comportamiento de su amiga. "Oye, Tenko... ¿Qué pasa?" preguntó Alvin suavemente, tratando de calmar a Tenko. "No puedo culparte por no gustarte Sir Sid, pero parece que estás mucho más molesta... o preocupada por otra cosa".

"E-Eso no es..." La observación de Alvin inmediatamente puso nerviosa a Tenko. Alvin sabía que tenía razón por la forma en que las orejas de Tenko caían y su cola se hundía cuando la arrestaban en momentos como este.

"¿Oye, Tenko? Si hay algo que te preocupa, ¿puedes decírmelo?" Alvin le preguntó tranquilamente a Tenko. "Hemos sido mejores amigas desde que éramos niñas, ¿verdad?"

"A-Alma..." Tenko miró a Alvin como si estuviera aturdida. Ella había usado el nombre real de Alvin. Solo podía usarse cuando eran solo ellos juntos. Sin embargo, después de un tiempo, Tenko volvió a sus sentidos. "No, Alvin. No es nada. No pasa nada", respondió ella, con la mirada baja.

"Tenko". Al darse cuenta de que su amiga de la infancia no tenía nada que decirle, Alvin murmuró con tristeza su nombre.

"Nuestros mayores se enfadarán si nos mantenemos alejados de nuestro puesto durante demasiado tiempo. Regresemos", dijo Tenko y estaba a punto de irse.

Sin embargo, en ese momento, la niebla se desplazó sobre el área. "¿Qué? ¿Niebla?" dijo Alvin. Envolvió toda la capital y rápidamente se volvió más espesa. "Eso es extraño. Temprano en la mañana es una cosa, ¿pero que haya tanta niebla de repente a esta hora del día?"

"Estás bien. Es extraño." Alvin y Tenko inclinaron la cabeza ante este fenómeno extraño y antinatural. De repente, hubo un fuerte ruido. Desde lo profundo de los callejones en la esquina sur de la capital real, un ruido extraño como el latido de un corazón resonó por toda la capital.

Mientras tanto, en las Llanuras Fabome, al norte de la capital real, los dos mil caballeros fantasmas que cruzaron las Montañas del Palacio de la Muerte y los dos mil caballeros mágicos reales que llegaron desde el sur se miraban fijamente. Los caballeros fantasmas del país de los demonios cabalgaban sobre caballos negros conocidos como corceles fantasmas, y sus ojos carmesí brillaban desde el interior de sus capuchas. Ellos buscaron destruir todos los seres vivos. Estaban en el tipo de formación densa y sencilla que se convierte en una sola masa a medida que pisotea todo lo que tiene delante. Al considerar la capacidad de lucha de cada caballero fantasma, no era una estrategia para tomarse a la ligera. Incluso con diez veces el número de soldados, las tropas normales serían dispersados y aplastados por tal táctica.

Los caballeros de hadas opuestos también estaban montados en caballos de guerra y actuaban como caballería. Estaban en formación en forma de V y divididos en tres partes, con un centro y dos líneas diagonales de tropas para envolver al enemigo. Las tropas del centro atraparían al enemigo mientras que los demás intentarían rodearlo y aniquilarlo por la izquierda y la derecha. En una pequeña colina al final del ejército del reino, se reunieron los capitanes de la primera, segunda y tercera orden de caballería.

"Ya casi es hora", dijo Sid mientras entrecerraba los ojos y observaba las líneas enemigas en la distancia. No estaba montando a caballo y fue el único caballero que participó como soldado de infantería en la batalla.

"Sí lo es. Esta formación no es mala y podría funcionar", dijo Isabella y asintió. Estaba junto a Sid a caballo mientras sostenía hábilmente las riendas de su corcel. Isabella, la tutora de Alvin y representante política de la familia real, se desempeñaba como comandante suprema en el compromiso. Con su experto mando y manejo de las tropas, ya había creado una situación favorable para ellos en esta batalla.

"Gracias por todo su arduo trabajo, Lady Isabella. Sin embargo, haremos lo que nos plazca de aquí en adelante", dijo el duque Durande detrás de

Isabella mientras montaba a caballo. “Eres un representante de la familia real, después de todo. No tenemos ninguna obligación de seguir sus órdenes.”

“Además, eres un funcionario civil. Parece que eres bueno en política, pero me pregunto sobre tu habilidad en asuntos militares. ¿No crees que sería mejor dejárnoslo a nosotros?” Dijo el Duque Ortol.

“Bueno, dicen que los expertos saben más. Buenos días”, agregó el duque Anthalo.

“Debes hacer lo que quieras. Es decir, si tienes una fuerza militar que te siga”, dijo el Duque Durande. Después de que los tres duques expresaran su opinión, se dirigieron a las tropas que comandaban por su cuenta. Después de despedir a los tres duques egoístas, Isabella dejó escapar un suspiro.

"Bueno, bueno. Me pregunto por qué no escuchan a su comandante". Sid espetó con disgusto mientras sus manos estaban cruzadas detrás de su cabeza. "Dijeron todo eso, pero eres toda una estrategia militar, ¿verdad, Isabella? No hay fallas en sus órdenes."

"No, solo estoy..."

"Ha ha ha. No seas tan humilde. Un funcionario civil regular no habría podido manejar la marcha de un ejército y hacer esta formación. En el fondo, eres realmente un oficial militar, ¿no es así?" dijo Sid, e Isabella hizo una sonrisa irónica. Sid luego dejó escapar un suspiro mientras echaba una mirada de reojo a las espaldas de los tres duques. "Si todos se movieran como ordenaste, entonces incluso los caballeros de esta era probablemente podrían abrumar a estos caballeros fantasmas con bajas mínimas".

“Por el bien de su reputación e intereses futuros, probablemente no les guste la idea de una victoria bajo el mando de Isabella, representante de la familia real”.

“Ha ha, ya veo. Eso es tan tonto. Aunque es más conveniente de esta manera”, dijo Sid, y con una sonrisa, comenzó a estirar las piernas hacia la izquierda y hacia la derecha.

"¿Qué vas a hacer, señor Sid?"

"¿Mmm? Es obvio, ¿no?" Mientras Sid estiraba las piernas, miró hacia atrás y sonrió como un alborotador a Isabella. "Dijeron que deberíamos hacer lo que deseamos, ¿verdad? Bueno, eso es lo que voy a hacer".

Finalmente, se levantó el telón de la batalla y los caballeros fantasmas comenzaron a moverse. Azotando sus corceles fantasmas, cargaron al unísono, y el estruendoso golpeteo de los cascos de sus caballos sacudió la tierra. La densa formación de los caballeros fantasmas era como un tsunami negro que consumía todo vorazmente. En respuesta, los tres duques comenzaron a moverse e interceptarlos juntos.

Se tocó un cuerno y se lanzó un grito de guerra. Cada caballero sacó su espada, agarró las riendas de su caballo y salió. La bendición de la espada de hadas también fue efectiva en el caballo de un caballero, por lo que al enviar maná de su espada de hadas a su caballo, el caballo ganó una velocidad y robustez increíbles. Sin duda, esta caballería con espadas de hadas fue uno de los tipos de soldados más fuertes de esta era. Sin embargo, sus oponentes eran caballeros fantasmas. Un caballero fantasma sobre un corcel fantasma poseía una movilidad aterradora y habilidades de combate cuerpo a cuerpo. Si ambos lados chocaban de frente, entonces se garantizaba que se produciría una feroz batalla. Incluso los caballeros endurecieron sus expresiones al pensar en la batalla mortal que les esperaba.

Justo cuando finalmente se acercaba el choque entre los dos ejércitos, un solo caballero salió de las filas del ejército real. Era Sid, el único caballero de todo el ejército que iba a pie. Aun así, se movía más rápido que cualquier otro caballero a caballo. Con una velocidad increíble, corrió por las llanuras y dejó atrás a los otros caballeros en poco tiempo.

"¿Es más rápido que un caballo a pie?!"

"¿Q-Qué demonios?! ¿Q-Qué pasa con este tipo?!" Los caballeros que Sid estaba dejando atrás miraron con los ojos muy abiertos su espalda encogida.

"Está bien", dijo Sid, completamente despreocupado por los caballeros que dejó atrás. Eventualmente, los caballeros fantasmas invasores que parecían pintar el horizonte de negro con su densa formación se hicieron más grandes en su campo de visión. Parecía que lo notaron cargando solo, y varios caballeros fantasmas se acercaron a Sid con las espadas desenvainadas, apuntándolo descaradamente. "¡Hagámoslo!" Sid dijo, y

sin disminuir la velocidad en absoluto, corrió directamente hacia el enemigo. Con un grito, barrió ferozmente su mano derecha, y una ráfaga de viento voló sin piedad una sección de la línea de frente de los caballeros fantasmas.

Lo que estaba pasando era increíble. En medio del campo de batalla, al borde de la vida o la muerte, no había tiempo para distraerse con nada. Los caballeros del ejército real obviamente sabían esto. Aun así, no pudieron evitar que el espectáculo que tenían frente a ellos les robara la atención. Mientras daba un grito feroz, Sid luchó en el centro de todo. Después de cargar solo, quedó aislado en las profundidades de los caballeros fantasma. Normalmente, esto sería un callejón sin salida, el punto en el que el destino de una persona estaría sellado. Sin embargo, Sid no corría absolutamente ningún peligro. Innumerables caballeros fantasmas vinieron hacia él desde el frente, la espalda, la izquierda y la derecha, tratando de aplastarlo. Espadas y lanzas apuñalaron desde todas las direcciones, tratando de desgarrarlo y ensartarlo. Sin embargo, Sid salió completamente ileso. Casi como si pudiera ver todo a su alrededor a la vez, movió su cuerpo hacia la derecha, dio un paso hacia la izquierda, saltó, dio una voltereta y siguió esquivando todo. Esquivando sus ataques con un grito, balanceó sus brazos y piernas en un furioso asalto. Con su mano derecha entreabierta, envió volando la cabeza de un caballero fantasma que se acercaba desde la derecha. Con su puño izquierdo, creó un enorme agujero en el pecho del caballero fantasma que cargaba desde la izquierda. Luego saltó, giró su cuerpo como un torbellino y lanzó una patada de hacha tan feroz a un caballero fantasma detrás de él que lo cortó a él y a su caballo por la mitad. Era como si Sid estuviera bailando rápidamente en medio del campo de batalla. Con cada movimiento de sus brazos y piernas, los caballeros fantasmas se convertían en polvo negro y desaparecían. Ya no era una batalla en absoluto. Fue solo una matanza.

"¿Que es el?!"

"¿Cómo está haciendo todo eso sin una espada de hadas?!"

"¿Ese es un caballero de la era legendaria?!" Los caballeros reales estaban entusiasmados y todo lo que podían hacer era observar la feroz batalla de Sid desde lejos. Se estremecieron y temblaron de asombro. Mientras miraban, Sid balanceó su mano izquierda entreabierta horizontalmente, y tan rápido como una flecha soltó su arco, cortó a tres caballeros fantasmas que cargaban por la mitad a la vez. Al mismo tiempo,

derribó a dos caballeros fantasmas que atacaban desde un costado con un contragolpe de su puño derecho. Al momento siguiente, todavía en guardia, Sid desapareció repentinamente en una neblina. Luego, con un fuerte estruendo en una parte completamente diferente del campo de batalla, varios caballeros fantasmas volaron hacia el cielo. Allí, la erradicación unilateral de Sid de los caballeros fantasmas comenzó de nuevo.

"¿Se movió hasta allí en un instante?!"

"¿Era tan rápido que ni siquiera podía seguirlo!"

Sid estaba destruyendo caballeros fantasmas a un ritmo alarmante. Los caballeros fantasmas eran oponentes poderosos, y cada uno de ellos tenía una fuerza no menor que la de los caballeros hadas del reino. La lucha contra los caballeros fantasma requería que los caballeros hadas formaran filas de espaldas entre sí para proporcionar cobertura mientras luchaban uno contra uno o, preferiblemente, uno contra muchos. Incluso entonces, rara vez derribaban a un solo caballero fantasma con unos pocos cortes de espada, y a veces se necesitaban docenas de golpes para finalmente destruir uno. Así de fuertes se suponía que eran los caballeros fantasmas.

Sid gritó mientras corría a través de cinco caballeros fantasmas a una velocidad vertiginosa, zigzagueando como un rayo. Era como un parpadeo de luz, solo visible por un momento cuando su velocidad disminuía ligeramente mientras cambiaba de dirección. Cuando corrió a través de los cinco caballeros fantasmas, después de un breve lapso de tiempo, se desmoronaron y desaparecieron todos a la vez.

"Estás bromeando..."

"E-Esto no puede ser real". Los caballeros que lo estaban presenciando lentamente comenzaban a darse cuenta de algo. Lo que dijo Sid antes de la batalla sobre ser más fuerte que dos mil caballeros mágicos era cierto.

"¿Q-Qué están haciendo todos ustedes?! ¿Que estas esperando?!" La voz enojada del duque Durande resonó detrás de las espaldas de los caballeros. "¿Por qué están arrastrando los pies y dejando que un solo caballero saque lo mejor de ustedes?! ¡Mátalos más rápido! ¡Mata a tantos como puedas!" el duque Durande estaba tratando desesperadamente de mantener la compostura, pero su rostro estaba completamente pálido. Era obvio que estaba en su límite, y su expresión mostraba que no quería

admitir el mundo de diferencia entre la fuerza de sus tropas y el caballero de la era legendaria ante sus propios ojos.

"No puede ser", dijo el duque Ortol.

"Había escuchado rumores, pero no esperaba... todo esto", dijo el duque Anthalo. Si bien no estaban tan conmocionados como el duque Durande, ambos tragaron saliva y estaban inquietos mientras observaban con calma la furiosa batalla de Sid desde la parte trasera del campo de batalla. Los dos mil caballeros fantasmas que fueron cortados por la mitad por el asalto de Sid estaban completamente fuera de sí y ahora no eran más que una multitud desordenada. Sid fue de un extremo al otro, eliminando y ocupándose de los caballeros fantasmas que habían sido cortados en grupos más pequeños. A estas alturas, estaba claro para todos quién lograría más si la batalla continuaba así.

¿Serían los caballeros rojos del Duque Durande? No. ¿Serían los caballeros azules del duque Ortol? No. ¿Sería el duque Anthalo y sus caballeros verdes? Absolutamente no. Sería la leyenda revivida, Sir Sid el Bárbaro.

"Hmm, parece que esta batalla ha sido decidida". Había pasado alrededor de una hora desde que comenzó el compromiso. Al darse cuenta de que ya no había enemigos a su alrededor, Sid dejó de luchar. Gracias a que él rompió las filas de los caballeros fantasmas y redujo considerablemente su número, creó una ventaja irreversible para los caballeros de hadas reales. En los alrededores, tanto amigos como enemigos se mezclaron entre sí y se enfrentaron ferozmente, pero, en general, los caballeros mágicos tenían la ventaja. Limpiar por completo al resto de los caballeros fantasmas aún llevaría tiempo, pero mientras no sucediera nada, la victoria del ejército real estaba asegurada.

"Bueno, he contribuido lo suficiente a esta victoria, así que ahora esos duques no deberían poder decirle nada a Alvin". Satisfecho con su logro, Sid dio la espalda al campo de batalla y comenzó a regresar al campamento. Sin embargo, junto con la cacofonía de los latidos de su propio corazón, el cuerpo de Sid se tambaleó repentinamente y cayó al suelo sobre una mano y una rodilla. Su respiración era irregular, su rostro se retorcía en agonía y su cuerpo temblaba incontrolablemente. Sintió un vacío como si su alma se le estuviera escapando. Un sudor frío cubrió todo su cuerpo y se puso pálido. Eventualmente, este ataque remitió, y se tambaleó sobre sus pies. "Fuiste y te pasaste, maldito idiota", se quejó para

sí mismo y sacudió la cabeza. Luego caminó hacia el campamento principal.

"¡S-Señor Sid!" Desde el campamento principal, una sola mujer llegó montando un caballo a todo galope hacia Sid. Era Isabel. "¡Disculpe por estar a caballo! ¿Se encuentra bien, señor Sid?" Isabella llegó a su lado y tiró de las riendas del caballo para darle la vuelta y estabilizarlo. "Tu cara se ve pálida, y pareces..." Al darse cuenta de la apariencia antinatural de Sid, los ojos de Isabella se abrieron de par en par y jadeó. "Sir Sid, ¿no me digas que tú...?!"

"Oye, Isabella. Reduje su número lo suficiente para asegurar nuestra victoria", dijo Sid, ignorándola y sonriendo con picardía. "Todavía tomará un tiempo hasta que las cosas se calmen, pero hemos ganado. No tengo nada más que hacer."

"G-Gracias por sus esfuerzos. De hecho, eres un caballero de la era legendaria. No pensé que fueras tan fuerte."

"No es la gran cosa. Había muchos muchachos que podían hacer este nivel de trabajo en la era legendaria. Pero dejando eso de lado", dijo Sid y miró a Isabella con una expresión endurecida. "No viniste hasta aquí para agradecerme, ¿verdad?" Sintiendo la atmósfera inquietante que seguía a Isabella, Sid la instó a hablar. "¿Qué pasó?"

"C-Cierto. La verdad es que acabo de recibir noticias de la capital a través de un duendecillo mensajero."

"¿De la capital?"

Isabella, que se había puesto pálida, asintió. "¡Sí, ahora mismo la capital está en grave peligro!" Isabella declaró con firmeza.

El rugido profundo y poderoso de una bestia resonó por toda la capital. El sonido fue aterrador y sacudió el aire, partió el cielo e hizo temblar la tierra. Este rugido salvaje era como la erupción de un volcán o alguna otra fuerza violenta de la naturaleza. De él salió una onda de choque más grande que el viento de una montaña que instantáneamente se extendió a una gran distancia como una flecha disparada por un arco masivo. El impacto de la voz hizo añicos y voló las casas que tuvieron la mala suerte de ser golpeadas directamente. El rugido trascendió la lógica y disparó directamente a las almas de todos los que lo escucharon, destrozando

instantáneamente sus corazones y mentes. El grito pertenecía a una criatura que se sentaba orgullosamente en la cima de la cadena alimenticia y cuyo rugido estaba naturalmente imbuido de una magia poderosa y terrible. Entre los ciudadanos de la capital golpeados por la magia del rugido, un tercio de ellos se desmayó instantáneamente, otro tercio colapsó por parálisis o sentidos sobrecargados, y el tercio final se encontró perdido en medio del puro miedo y la desesperación. Era tan fuerte que posiblemente envió a aquellos con una mente o un cuerpo débiles a un sueño eterno. Era tanto el grito de una bestia tiránica como una forma de magia conocida como el grito aplastante o "Stun Slaughter", y solo existía una cosa que podía hacer tal cosa.

"¿Q-Qué es eso?" dijo Alvin. Ella había estado haciendo guardia en un terreno más alto con los demás y ahora miraba horrorizada desde lejos. Un enorme monstruo con un cuerpo como una montaña apareció de repente en el área sur de la capital real. El Kirimu que encontraron antes ni siquiera se comparaba con el abrumador tamaño de este monstruo. A pesar de estar tan lejos de la bestia, podían sentir su presencia opresiva como si estuvieran justo al lado de ella. Era tan enorme que entumeció el sentido de la perspectiva de Alvin. Con solo mirar, podía decir que sus brazos y piernas, gruesos como árboles grandes, estaban llenos de un poder violento e inexplicable. Las escamas que cubrían todo su cuerpo eran de un negro brillante. Sus mandíbulas eran enormes y sus ojos rojos resplandecían. Era un tirano absoluto que reinaba sobre los humanos desde su lugar en la cima de la cadena alimenticia. Era un dragón, la clase más alta de monstruo y una manifestación física de la tiranía nacida del asombro y el miedo que sentía hacia la ira de la naturaleza.

Casi como si fuera a rasgar los cielos, el dragón una vez más abrió sus fauces hacia el cielo y dejó escapar un enorme rugido. Fue una ola masiva de sonido que se extendió por toda la capital y, después de unos segundos, la poderosa onda de choque golpeó a Alvin y a los demás de frente. La fuerza de esto hizo volar el cuerpo de Alvin por los aires y la envió rodando sin poder hacer nada.

"¿P-Por qué?! ¿Por qué hay un dragón aquí?!" dijo Alvin, temblando sobre sus manos y rodillas mientras miraba hacia arriba y miraba al dragón en la distancia.

"Parece que finalmente está sucediendo". Alvin de repente escuchó una voz, y pertenecía a una figura que apareció a su lado. "La bendición de

Éclair es tan fuerte en la capital. Realmente me costó mucho jugar con eso”.

"¿Flora?" Alvin miró hacia arriba para ver a la chica de la clase Blitze que siempre fue tan relajada e informal. Incluso ahora, estaba sonriendo, luciendo tan despreocupada como siempre, mirando al dragón que había aparecido en la distancia.

"Flora, ¿qué estás diciendo?" Alvin se puso de pie y se preparó contra Flora, que parecía de alguna manera diferente de lo habitual.

"Oh, Dios mío", dijo Flora y parpadeó con sorpresa a Alvin. "Eres capaz de ponerte de pie incluso después de recibir el Stun Slaughter del dragón. Honestamente, estoy sorprendida. Tienes una voluntad muy fuerte, ¿verdad, príncipe? Tienes mis elogios", dijo Flora y aplaudió. El sonido agudo de su aplauso fuera de lugar resonó en toda la zona. Estaba tan informal como siempre, pero claramente había algo extraño en ella. Solo había una sensación de que algo andaba mal.

Había algo extraño en Flora desde el principio. La percepción de Alvin, no, la de todos, sobre Flora era que ella era una amiga que compartía sus luchas. Aun así, en algún lugar en el fondo, Alvin siempre se había sentido incómodo con Flora. Sin embargo, hasta ahora, no podía cuestionarlo porque el hechizo no le permitía cuestionarlo.

"Flora, eres..." Ahora que las sospechas de Alvin hacia Flora habían llegado a su punto máximo, finalmente pudo pensar en este sentimiento incómodo. "Flora, somos amigos... de la misma clase". Los recuerdos de Alvin se fracturaron como un caleidoscopio, llevándola gradualmente a una sola conclusión. "No... eres... ¿Quién eres?" dijo Alvin, y Flora respondió en silencio con una sonrisa fría y tímida. "La clase Blitze somos solo nosotros seis: Tenko, Elaine, Christopher, Lynette, Theodore y yo. ¡Debería ser una clase pequeña con solo seis personas!"

"Oh, ¿es así?"

"Una estudiante llamada Flora no existía. ¡¿Quién eres tú?!" exigió Alvin, y el hombro de Flora se desplomó con un suspiro. Parecía algo molesta.

"Verás, en el pasado, las brujas usaban algo llamado 'la línea entre la mentira y la verdad'. Era un tipo de magia donde el usuario podía introducir información en la mente de un sujeto y manipular su percepción de la realidad. Sin embargo, no soy tan engreído como para pensar que podría hacer que tal magia funcione en la mente de un caballero de la era

legendaria. Por eso te lancé a ti y a tus amigos antes de conocer al gran caballero. Fue tal como ella dijo. Incluso si su magia no funcionaba con Sid, funcionaría con Alvin y los demás. Si no se dieron cuenta de que estaban siendo engañados por su magia, entonces no había forma de que Sid pudiera ver a través de todo y darse cuenta de que nunca hubo una estudiante llamada Flora en primer lugar.”

"¡¿Qué?! ¿Quieres decir que nos lanzaste el hechizo el día que Sir Sid vino por primera vez a nuestra clase?"

"Quiero decir, si soy honesta, en realidad sentí que los últimos días que pasé con ustedes no fueron tan malos, ¿sabes?" Flora se rio y la oscuridad se arremolinó a su alrededor. Era el tipo de oscuridad que era tan espesa que se tragaba todo, y cuando las sombras se juntaron alrededor de Flora, comenzaron a cambiar su apariencia. "En la escuela, todos trabajamos arduamente hacia un solo objetivo, ¿y no es de eso de lo que se trata la juventud? A pesar de lo que pueda parecer, no lo odié. Al menos, pensé que éramos amigos... incluso si esa amistad falsa era solo una torre en la arena". Mientras se reía, la oscuridad que la rodeaba cambió de forma a una túnica y una capucha de color negro intenso, y la existencia de Flora quedó anulada por la figura fantasmal de una bruja. "Ahora, permítanme volver a presentarme", dijo, levantando el dobladillo de su bata y haciendo una reverencia cortés. "Soy la gran bruja, Flora, líder de la Orden Oscura del Opus, que está dedicada al dios hada oscura. Me complace conocerte... aunque puede que no sea por mucho más tiempo."

"¡¿La Orden Oscura del Opus?!" dijo Alvin, saltando hacia atrás de Flora y sacando su espada de hadas. "¡¿Ese dragón está aquí por tu culpa?!"

"Sí, así es", respondió Flora con una risita.



“¿Sabías que esta ciudad real solía estar fusionada entre el mundo material y el mundo de las hadas? En otras palabras, este es uno de los lugares más cercanos al mundo de las hadas. Entonces, aproveché eso”. Sin prestar atención a Alvin y su espada desenvainada, Flora le dio la espalda y miró al dragón en el centro de la ciudad. “Usando magia antigua, conecté el mundo físico y las profundidades del mundo de las hadas por la fuerza con una 'puerta' y un 'camino' para convocar al dragón aquí. Debo decir que fue bastante trabajo preparar el ritual mientras pasaba desapercibido para las Damas del Lago”.

"¿Por qué hiciste eso?!" Alvin gritó, como si estuviera a punto de atacar a Flora.

“Lo hice para destruir por completo la capital, por supuesto”, susurró feliz Flora, y sus frías palabras parecieron hacer que la temperatura bajara unos grados.

"¿Destruir la capital?!"

“Sí, esta capital real que fue construida por el Rey Santo Arturo y, especialmente, ese castillo. Es un obstáculo para los deseos de mi amo. Entonces, voy a borrarlo del mapa”. Flora miró con calma a Alvin, que comenzó a sudar frío y palideció. “Es por eso que he estado trabajando en secreto en este plan desde hace algún tiempo. Usé a los caballeros fantasmas para crear una distracción y saqué a los caballeros mágicos del castillo. Ahora, con la ciudad real vacía, este dragón que convoqué desde las profundidades del mundo de las hadas lo reducirá todo a cenizas. Simple y efectivo, ¿no crees?” Flora dijo con una sonrisa.

“¿Qué has hecho, Flora?! ¡Tayweed!” Ardiendo de ira, Alvin pronunció la antigua palabra de hada para viento de cola a su espada de hada y activó la magia de hada verde "Tormenta". Envuelto en una poderosa ráfaga de viento, Alvin se movió a gran velocidad y empujó a Flora.

"Oh, Dios mío", dijo Flora, y todo lo que Alvin cortó fue su sombra. Cuando Alvin se dio cuenta, Flora estaba de pie en el techo de un edificio cercano, mirando a Alvin con una expresión relajada. “Oh, no te preocupes. Aquí no te voy a hacer nada. Invocar al dragón con ese ritual mágico consumió una cantidad considerable de mi maná. Sería una molestia pelear contigo por lo cansada que estoy ahora.” Entonces Flora dijo algo en la antigua lengua de las hadas y un círculo mágico apareció bajo sus pies. El lugar se llenó lentamente de sombras y la figura de Flora comenzó a desvanecerse.

“¡E-Espera! ¿Estás huyendo?!”

"¿Huyendo? Te estoy dejando libre. Todavía tienes valor como respaldo para esa chica."

"¿Respaldo?! ¿De qué estás hablando?!"

"Bueno, eso es solo si puedes sobrevivir contra el dragón", dijo Flora y finalmente fue tragada por la oscuridad y desapareció.

Frustrado, Alvin clavó su espada en el suelo y la agarró con fuerza. Sin embargo, este no era el momento de quedarse sentado molesto. En este momento, había que hacer algo con el dragón que atacaba la ciudad real. Alvin miró hacia el centro de la capital, que se había convertido en la primera línea donde el enorme dragón arrasaba al azar, sin tener en cuenta nada. Con un solo golpe de sus garras o cola, destruyó todos los edificios a su alrededor, y las llamas que arrojó de su boca incendiaron el área circundante, convirtiéndolo en un infierno ardiente. La evacuación de los ciudadanos del área ya estaba completa, pero no se sabía cuántas vidas se habrían perdido si se hubiera retrasado un poco más.

Mientras tanto, los caballeros mágicos del reino de Calvania no se contentaron con quedarse de brazos cruzados y observar cómo esta amenaza asaltaba la capital. Los que se quedaron atrás en defensa de la capital real ya no se dividieron en órdenes de rojo, azul o verde. Se habían unido ante el dragón, preparados para dar su vida en la lucha para detener de alguna manera su alboroto. Desataron su habilidad superior con la espada y todo tipo de magia de hadas. Espadas de fuego, bolas de fuego voladoras, ráfagas de aire helado, innumerables lanzas de hielo, hojas de viento, flores venenosas y rocas llegaron de todas direcciones en un intento de someter al dragón. Sin embargo, ninguno de ellos pudo perforar sus duras escamas. El dragón simplemente estaba molesto con los caballeros, como si fueran insectos molestos para él. Luego, el dragón hizo un lío con ellos con un gran golpe de su cola, así como con sus garras y colmillos que eran tan grandes como troncos. Esta tormenta de pura violencia se desató con una velocidad y agilidad que era increíble para el enorme tamaño del dragón y, al no poder hacer nada contra él, los caballeros simplemente fueron arrojados.

“¡Señor Sid!” Inconscientemente, Alvin se quedó mirando el dorso de su mano derecha y gritó desesperadamente el nombre de Sid. No hubo respuesta de la cresta en absoluto. Quizás la niebla había cortado

temporalmente la conexión de Alvin con Sid. Ella no pudo convocarlo. "¡Es solo cuestión de tiempo antes de que el cuerpo de defensa sea completamente eliminado, y cuando eso suceda, los ciudadanos que viven en la ciudad real serán los siguientes!" Justo cuando Alvin pronunció esas palabras, el dragón movió los pies y comenzó a cargar directamente por el camino principal hacia el castillo, aparentemente despreocupado por los caballeros mágicos medio destruidos.

Ya sea que se le ordenara hacerlo o simplemente por capricho, iba a atacar el castillo directamente, y sacudía la tierra con cada paso que daba. Incluso para el Castillo de Calvania, si fuera golpeado por el gran cuerpo del dragón, no tendría ninguna posibilidad. También estaban las personas que se habían refugiado dentro del castillo en caso de emergencia.

"¡Todo el mundo!" Alvin dijo mientras se giraba para mirar a sus compañeros de clase. "Puede que seamos escuderos que aún no han sido nombrados caballeros, ¡pero aún somos los escudos que protegen este reino! ¡Ahora es el momento de mostrar lo que hace que un caballero sea un caballero! ¡Vamos y detengamos a ese dragón!" dijo Alvin, instando a sus compañeros de clase. Todos estaban en silencio. Elaine, Christopher, Lynette y Theodore se quedaron sentados impotentes como si sus almas hubieran abandonado sus cuerpos. Por supuesto, no fueron solo los estudiantes de la clase Blitze. Los estudiantes de todas las otras clases que habían estado esperando estaban igual de indefensos y temblando. Fue lo mismo incluso para Tenko, quien estaba llorando e hiperventilando mientras se sostenía, temblando incontrolablemente.

"¿P-Podría ser?!" Conmocionado, Alvin se dio cuenta de lo que estaba mal con todos. Era el Stun Slaughter del dragón. Los dragones eran una especie absolutamente superior a los humanos y eran como la furia de la naturaleza si hubiera tomado forma y materializado. El rugido del dragón había destrozado por completo las mentes de los débiles y cubrió sus corazones con puro miedo y desesperación. El rugido del dragón era como una maldición. Con un solo grito, mantuvo encadenados a todos los que lo escucharon, sin siquiera pensar en levantarse. Aparte de Alvin, todos los demás estudiantes estaban bajo la influencia del profundo poder mágico de Stun Slaughter. Sus espíritus se habían roto y habían perdido la voluntad de luchar.

"¿L-Luchar contra eso? ¿Hablas en serio?" dijo Tenko, temblando mientras miraba a Alvin con lágrimas en los ojos. "N-No hay manera de que

podamos ganar. Seríamos aplastados y comidos, ¿verdad?” Sorprendida por las palabras de Tenko, Alvin cerró los ojos con fuerza. Todos los demás estudiantes probablemente estaban en un estado mental similar al de Tenko.

¿Qué tengo que hacer? ¿Qué tengo que hacer? Pensó Alvin. En este momento, la situación era desesperada y no había tiempo para dudar. Incapaz de tomar una decisión, Alvin apretó los dientes.

“A-Alvin... huyamos,” susurró Tenko.

“¿Tenko?”

“E-Entiendo que quieras luchar para proteger la capital porque eres el príncipe de este país. ¡¿P-Peró cómo planeas luchar de manera realista contra esa cosa?!” gritó Tenko, señalando con un dedo al dragón que se dirigía al castillo. “¡No puedes ganar! ¡No hay manera de que puedas ganar!”

Alvin se quedó en silencio.

“Te matarán si luchas contra esa cosa, Alvin. Seguro que morirás, ¡y no quiero que lo hagas! Entonces, abandona a tu gente y huyamos juntos...” Justo cuando Tenko estaba a punto de pronunciar el tipo de palabras que significarían el final para alguien como caballero, un sonido agudo resonó en toda el área. Alvin abofeteó la mejilla de Tenko mientras ella se encogía en un montón antiestético.

“¿Eh?” Estupefacta, Tenko presionó su adolorida mejilla. Mientras tanto, Alvin la miró severamente antes de que su expresión cambiara a una sonrisa triste.

“Eso no es bueno, Tenko. Dejarás de ser un caballero si hablas así.” Dijo Alvin mientras Tenko, sorprendida, abría los ojos.

“Yo... yo estaba...”

“Todo está bien. Entiendo. Estoy seguro de que no quisiste decir lo que dijiste. Fue solo una reacción temporal a la magia del dragón”, dijo Alvin, amonestando suavemente a Tenko y poniendo sus manos sobre los hombros de Tenko. “Pero un caballero nunca debería decir eso. Quieres convertirte en un caballero, ¿no? ¿El tipo de gran caballero que serviría a un rey maravilloso como mi padre, el rey Auld?”

“Yo...”

“Estoy seguro de que algún día te convertirás en un espléndido caballero. Entonces, no deberías decir eso”, dijo Alvin y luego se puso de pie.

"Alvin, ¿adónde vas?"

“Voy a luchar contra el dragón. Incluso si todos los demás en este país huyen, yo no puedo. Y eso es porque soy su rey.” Con una voluntad determinada, Alvin giró sobre sus talones sin vacilar en su paso.

“¡E-Espera! ¡Espera por favor!” Tenko gritó, aún en el suelo y alcanzando a Alvin. “¡No te vayas! ¡No puedes ir! ¡Si lo haces, morirás! ¡Te matarán!”

“Sí, probablemente moriré en esta pelea. Pero si fuera mi padre, seguramente se quedaría y lucharía hasta el final. La razón principal por la que peleo es porque quiero salvar este país”. En un silencio conmovido, los ojos de Tenko se abrieron de par en par ante las palabras de Alvin. “Al final, amo este país. Usted y todos los demás están aquí. Hay muchas adversidades, pero amo este país porque todos podemos sonreír y estar juntos. Entonces, quiero salvarlo... aunque me cueste la vida. Supongo que este es mi camino hacia el trono”, dijo Alvin mientras caminaba con paso firme. Luego, después de irse con solo esas palabras y una vuelta de su capa, Alvin cargó valientemente hacia adelante. Extrayendo maná de su espada de hadas, Alvin cubrió su cuerpo con magia de viento. Acelerada por el viento de cola de su magia de hadas, Alvin se elevó por los cielos de la capital real y se dirigió directamente hacia el dragón, corriendo a lo largo de los techos de los edificios de la ciudad.

"A-Alvin... ¡Alvin!" Tenko solo pudo gritar cuando alcanzó la espalda de Alvin.

Capítulo VI: El Caballero Del Relámpago

“La situación es grave”. En las llanuras del norte de Fabome, Isabella le estaba mostrando una bola de cristal a Sid que mostraba la situación en la capital. “Alguien ha sellado completamente la ciudad real en un mundo separado. Está cubierto de una niebla mágica. El escape desde el interior y la infiltración desde el exterior son imposibles. Puedes pensar que te diriges al interior de la capital cuando ingresas, pero parece que terminas afuera”.

“Eso es un problema. En ese caso, Alvin probablemente no pueda convocarme.”

“Además, un poderoso monstruo de las profundidades del mundo de las hadas, un dragón negro, ha sido convocado a la sección sur de la ciudad. Con sus defensas limitadas actuales, solo será cuestión de tiempo antes de que se convierta en tierra arrasada. Y, por supuesto, Alvin y los demás estarán...” Mientras Isabella se apagaba, Sid escuchaba en silencio. “Ninguno de estos hechizos es simple, y parecen ser una poderosa magia utilizada por las brujas hace mucho tiempo. Probablemente fueron preparados poco a poco durante un período de tiempo... junto con la invasión del reino de los demonios”. Isabella dijo, y Sid siguió escuchando en silencio. “Hemos perdido por completo. Con la fuerza principal de los caballeros hadas aislada de la ciudad, no hay nada que podamos hacer. El Reino de Calvania... caerá. Isabella se hundió desesperada a los pies de Sid. “¿Qué diré a mis antepasados? Si tan solo... si tan solo me diera cuenta antes.”

“Todavía es demasiado pronto para rendirse”, dijo Sid. Se arrodilló, llegando al nivel de los ojos de Isabella, y colocó sus manos sobre sus delgados hombros. “¿No hay otra manera, sacerdotisa? ¿Qué hay de escabullirse dentro?”

Isabella se quedó en silencio, pero finalmente respondió en voz baja. “Hay una manera...”

“Oh, entonces hay una manera. Dígame.”

“La ciudad real y el mundo de las hadas son dos caras de la misma moneda. El dragón fue convocado conectando directamente un camino a las profundidades del mundo de las hadas. En teoría, nos sería posible

sumergirnos en la parte más profunda del mundo de las hadas y usar ese camino para ingresar a la capital”.

“Bueno, entonces es simple. Solo ábreme la puerta al mundo de las hadas entonces. Puedes hacerlo, ¿no?”

“¡Puedo hacerlo, pero simplemente no puedo hacer eso!” Isabella dijo, rechazando a Sid mientras negaba con la cabeza. “¡Ahí abajo, está repleto de monstruos aterradores que pueden torcer la naturaleza y las reglas de este mundo! ¿De verdad crees que puedes entrar en ese lugar y volver con vida?!”

“¿Qué tienen de malo algunos monstruos que pueden torcer las reglas de este mundo? Puedo hacerlo”, proclamó Sid.

Luego, después de apretar los dientes por un momento, Isabella dijo: “S-Si fueras tan fuerte como lo eras en la era legendaria, te sería posible atravesar las profundidades del mundo de las hadas. ¡Pero no con la forma en que eres ahora!”

“Sabía que te darías cuenta”, dijo Sid como si realmente no estuviera ocultando el hecho. “Sí, así es. No voy a estar por mucho más tiempo”, dijo tan casualmente como si estuviera hablando de lo que cenaría.

“Sir Sid... Cuando te conocí, estabas rebosante de una increíble cantidad de maná. Tenías tanto que es difícil creer que eras más débil de lo que alguna vez fuiste”, dijo Isabella, pero Sid guardó silencio. “¿Y ahora qué? Palideces en comparación con cuando te conocí. Escuché que usas una técnica llamada Voluntad en la que tomas maná de fuera de tu cuerpo y lo conviertes en tuyo, pero... ¿podría ser que en realidad no eres capaz de tomar maná?”

“Entonces, has descubierto tanto, ¿eh? Buena pena”, dijo Sid, haciendo una mueca. “Voluntad no es una habilidad especial. Mientras entrenen, puede ser utilizado por cualquier ser vivo. Así que parece que alguien muerto como yo no es capaz de hacerlo. Bueno, un hombre muerto que vuelve a la vida ya es bastante antinatural. Cenizas a las cenizas, polvo al polvo y todo eso”. Eso significaba que, hasta ahora, Sid había estado usando el maná de su propia fuerza vital y, en otras palabras, estaba reduciendo su propia vida mientras luchaba.

“Has estado peleando así todo este tiempo...”

"No importa. Ahora, Isabel. Llévame a las profundidades. El tiempo es esencial, ¿verdad?"

"¡Espere por favor! ¡Si fuiste allí en tu condición actual, seguramente te marchitarás y morirás! En las profundidades donde vive el dragón, acechan monstruos tan terribles que hacen que incluso el Kirimu parezca un bebé, ¡¿pero aún planeas ir?! No entiendo. ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué vas tan lejos para ayudar al príncipe Alvin y a nosotros?! ¡Tienes derecho a disfrutar de tu segunda vida! No tienes obligación ni deber de llegar tan lejos. ¡¿Entonces por qué estás?!"

"Porque soy un caballero", respondió Sid naturalmente sin dudarlo. La mirada en los ojos de Sid era intensa, y en su mirada, ardía una convicción directa. Al ver su expresión, Isabella ya no pudo objetar.

"Bien. Abriré la puerta a las profundidades del mundo de las hadas y haré todo lo posible para ayudarte. Por favor salva al Príncipe Alvin y a este país", dijo Isabella.

"Déjame a mí. Correré directamente, así que solo sígueme", dijo Sid, dándole a Isabella una gran sonrisa.

Sid le había dicho a Alvin: "Tu Voluntad aún no está entrenada para ser utilizada en una batalla real". Sin embargo, mientras Alvin corría por la ciudad hacia el dragón, respiró hondo para quemar su Voluntad como siempre lo hacía, y explotó con una fuerza abrumadora. Tal vez fue porque la capital real estaba al borde de la destrucción o porque Alvin tenía el deseo y la misión de proteger a todos, pero esta vez, su fuerza era diferente a cualquier otra que Alvin hubiera sentido antes. Una cantidad incomparablemente grande de maná fue enviada desde su Voluntad a todo su cuerpo, y parecía que estaba en llamas. Ahora mismo, en el último momento, Alvin se había aferrado a algo.

"¡Whoa!" Alvin dijo sorprendido. Aunque desconcertado, Alvin operó desesperadamente el flujo de su maná como lo hacía en la práctica y lo envió a sus extremidades para no desperdiciarlo dejándolo salir de su cuerpo. Mientras lo hacía, una extraña sensación repentinamente la golpeó de nuevo.

"Es esto..." El cuerpo de Alvin estaba caliente como si estuviera en llamas, y se sentía tan ligera como una pluma. Podía sentir una increíble cantidad de poder en sus delgados brazos y piernas. Este es Voluntad. ¡¿Este es

un vistazo del mundo que ve Sir Sid?!" Alvin había pensado que la sola idea de luchar contra el dragón era una tontería, pero con esto, tal vez ella podría manejarlo. *Gracias, señor Sid. ¡Gracias a ti, puedo luchar!* Pensó Alvin. Luego respiró hondo y quemó más a Voluntad. Envió una gran cantidad de maná a su espada y le habló.

"¡Tayweed!" Alvin dijo y activó la magia de las hadas verdes, "Tormenta". Al momento siguiente, con un rugido, una increíble ráfaga de viento empujó a Alvin hacia adelante y su velocidad de carrera aumentó. La espada de hadas de Alvin brilló por el maná que recibió y era tan vibrante que parecía que estaba viva. "¡Amanecer, préstame tu poder!" Alvin rezó a su espada. Con el fuerte viento a su espalda, Alvin saltó y voló por los tejados de los edificios de la ciudad.

"¡Por aquí!" Alvin estaba luchando sola contra el dragón. Usando la magia del hada verde Tormenta con todas sus fuerzas, se movió como el viento mientras luchaba contra el dragón. Sin embargo, sinceramente, no podría llamarse una pelea. La única forma de describirlo realmente era que estaba huyendo del dragón.

Con un movimiento de su enorme cola, el dragón creó un tornado. Alvin saltó rápidamente a un techo cercano y saltó aún más alto en el cielo para salir del camino. El látigo de la cola del dragón destrozó varios edificios a la vez y envió los escombros por los aires. Salió disparada tan pronto como aterrizó, y el brazo del dragón se estrelló contra ese lugar medio segundo después, haciéndolo pedazos y creando un enorme cráter. Confiando en su viento de cola, Alvin corrió a lo largo de la pared de un edificio cercano. El dragón la atacó una y otra vez, sus fauces mordían los lugares donde Alvin estaba un instante antes. Luego, el dragón miró hacia el cielo por un momento antes de romperse el cuello como un látigo, abrir la boca y arrojar un temible resplandor que podría hacer que la piedra hirviera al rojo vivo.

El torbellino arremolinado de llamas abrasadoras venía a tragarse a Alvin por completo, pero ella activó su escudo de viento justo en frente de ella. Separó el océano de fuego que se aproximaba, y ella apenas esquivó un golpe directo, pero el intenso calor aún quemó sin piedad todo su cuerpo. Ahora no era el momento de distraerse con el dolor. Alvin saltó lo más rápido que pudo, y el dragón rugió de nuevo, balanceando su cola hacia un lado y cayendo desde los cielos con sus patas para tratar de aplastarla. Los movimientos del dragón eran tan ágiles. Era increíble que vinieran de

su cuerpo parecido a una montaña, y todos los caballeros hadas que subestimaron al dragón, esperando que fuera lento, fueron eliminados por completo debido a su exceso de confianza. Alvin siguió esquivando los ataques del dragón, aunque apenas. A decir verdad, la única razón por la que Alvin pudo enfrentarse a un oponente tan superior fue por su velocidad y su lucha basada en la evasión.

¡Usar Voluntad está funcionando después de todo! ¡Puedo arreglármelas para luchar! Pensó Alvin. Si. En este momento, Alvin en realidad estaba peleando mientras usaba a Voluntad. Su Voluntad estaba ardiendo por dentro y estaba produciendo más maná de lo normal. Al enviar el maná a su espada de hadas, su salida de magia de hadas fue mucho mayor de lo habitual. Aunque todavía era inestable, esta Voluntad era el salvavidas de Alvin, pero eso era todo. Incluso si Alvin quemara su Voluntad con todas sus fuerzas, aún no sería capaz de dar un paso dentro de la distancia de ataque del dragón, e incluso si lo lograra, no tendría ninguna forma de derrotarlo. Sería una cosa si fuera la espada de Tenko, que tenía un gran poder ofensivo, pero la espada de Alvin probablemente ni siquiera sería capaz de perforar la parte más vulnerable del dragón, su ojo. Además, Alvin no sería capaz de seguir haciendo todo lo posible en esta batalla que consume almas por mucho tiempo. Inevitablemente alcanzaría su límite, y no estaba muy lejos.

“¡Se está poniendo difícil respirar!” dijo Alvin, jadeando y tosiendo mientras saltaba y esquivaba múltiples golpes de la cola del dragón. No podía escuchar nada aparte del sonido de su propio corazón y respiración, y era como si toda la sangre en su cuerpo estuviera hirviendo mientras corría a través de ella. Su cuerpo dolía como si hubiera sido hecho añicos, y su visión se estaba volviendo lentamente de color rojo brillante. Alvin tenía la fuerte sensación de que, a ese ritmo, estaría muerta antes de que el dragón la matara.

“¡No me retirararé! ¡No puedo retirarme! ¡No hay manera de que vaya a hacerlo!” Alvin blandió su espada y continuó desafiando al dragón. “No puedo perder. ¡No perderé! ¡Soy un Rey! ¡Soy el rey de este país! ¡Voy a proteger a todos, así que no puedo perder!” dijo Alvin, gritando su determinación entre toses y casi sin aliento. Continuó luchando contra el dragón mientras quemaba su testamento. Mientras tanto, Alvin estaba siendo vigilado.

“L-Lo juro. Es el príncipe...”

"¡Pobre príncipe Alvin!"

"Rey Auld... Éclair... por favor protege al príncipe". Aquellos que no habían podido evacuar y se quedaron atrás en la ciudad real miraban desde lejos y rezaban por Alvin.

"El príncipe está luchando solo".

"Maldita sea, ¿qué estamos haciendo, dejando que un niño pelee por nosotros?"

"Tengo que levantarme. Tengo que moverme."

"Nuestras facciones no significan nada en este momento, pero yo no puedo". Los caballeros hadas, que se habían dispersado y yacían en el suelo al borde de la muerte, miraban con frustración.

"¿Qué diablos es él?!"

"¿Cómo puede luchar contra un enemigo tan poderoso?!"

"¡Pero se supone que él es el rey de la clase del montón de basura!"

"No hay forma de que pueda ganar, entonces, ¿por qué está peleando?" Los escuderos de la clase Durande, Ortol y Anthalo quedaron atónitos al mirar desde la distancia, y todos en la capital grabaron la imagen de Alvin en sus ojos y corazones.

Tenko Amatsuki era miembro de un orgulloso clan de Cerianos conocido como las colas nobles. Era hija de una noble familia guerrera. Sirvieron a la familia real que gobernaba la pequeña nación de colas nobles conocida como Tenkagekoku. Sin embargo, un día hace diez años, cuando Tenko tenía cinco años, su país fue atacado por los caballeros de la Orden Oscura del Opus. En una noche, sin siquiera pensarlo, el reino fue destruido. Mirando hacia atrás ahora, sucedió tan rápido que fue como un mal sueño. La familia real fue asesinada y los ciudadanos asesinados. Las pocas personas que sobrevivieron, especialmente las mujeres de cola noble, fueron vendidas a traficantes de esclavos; era su belleza lo que más valoraban. Por supuesto, Tenko también fue tratada como una mercancía, y pasó de ser una noble guerrera de clase alta a una esclava del más bajo nivel en una noche miserable. Incluso entre las hermosas mujeres de su pueblo, la apariencia de Tenko era excepcional y, como tal, la vendió por

un precio exorbitante a una persona rica con afición por los demi-humanos. La encadenaron, la arrojaron a una jaula y la transportaron a su comprador.

En ese momento, no sintió nada más que desesperación. Había perdido su país, su gente, su familia e incluso su libertad. Debido a la "marca de servidumbre" grabada en su cuerpo, ni siquiera podía terminar con su vida mordiéndose la lengua. Iba a ser despojada de toda dignidad, y su vida estaba a punto de convertirse en la existencia más triste del mundo. Ya ni siquiera tenía la energía para llorar por su desgracia. Sin embargo, cuando se hundió en la desesperación en la esquina de su jaula, fue salvada... por el padre de Alvin, Auld, el ahora ex rey de Calvania. A pesar de su enfermedad, el rey mismo lideró la lucha para exponer a todos aquellos que se involucraron en actos ilegales de comercio de esclavos en un esfuerzo por salvar incluso a uno de los sobrevivientes de su nación aliada.

Después de acabar con los traficantes de esclavos y salvar a Tenko, la abrazó. Entre lágrimas, dijo: "Lamento llegar tarde y lamento no haber podido hacer nada. Aun así, estoy feliz de haber podido salvarte al menos a ti." El rey dio la bienvenida a Tenko, que ya no tenía familia, a la suya. La crio como si fuera su propia hija, y Alma también trató a Tenko como a su propia hermana. Tenko, que lo había perdido todo, incluidas las ganas de vivir, fue salvada por el rey Auld y Alma. Tenía una gran deuda de gratitud con el rey, y cuando estaba en su lecho de muerte, él le dijo: "Por favor, cuida de Alma... de Alvin. Por favor, protege a Alma y quédate a su lado".

Se suponía que me convertiría en un caballero, un caballero que protegería a Alvin... que protege a Alma, pensó Tenko mientras su rostro estaba mojado por las lágrimas. Levantó la cabeza y pudo ver desde su lugar en el terreno elevado a Alvin peleando con el dragón en la plaza central. *¿Por qué no estoy justo al lado de Alvin? ¿Por qué estoy tan lejos, sentada aquí patéticamente?* Pensó Tenko.

"Yo-yo..." La dura verdad de lo que le estaba pasando era tan clara como el agua. El cuerpo de Tenko no se movía y tenía miedo. Desde lo más profundo de su alma, temía luchar contra el dragón. Más que querer proteger, quería ser salvada. Tenko ya no tenía derecho a ser el caballero de Alvin. Al darse cuenta de esto, Tenko se hundió en sus manos y estaba a punto de gritar cuando escuchó una voz.



“Por Dios, ustedes son un espectáculo para los ojos doloridos. Estás temblando en tus botas por culpa de un pequeño lagarto”, dijo la voz, y una mano se colocó sobre la cabeza de Tenko. “Se dice: 'La valentía de un caballero brilla en sus corazones'. Entonces, superar tus miedos es algo que un caballero debería hacer, ¿verdad?” Era Sid, y se quedó allí mirando a lo lejos con una sonrisa intrépida.

“¿Señor Sid?!”

“¡M-Muy bien, Sir Sid está aquí! ¡Podemos ganar!”

“¡El dragón no será un problema para Sir Sid!” Los estudiantes de la clase Blitze, cuyos espíritus habían sido devastados, ahora estaban emocionados por la llegada de Sid. Al menos, lo eran hasta que notaron su apariencia.

“¿Eh? ¿Señor Sid? ¿Qué está pasando contigo?” Todos quedaron impactados por lo que vieron. Sid parecía un fantasma. Partículas de maná se derramaban de su cuerpo y parecían desvanecerse. Todo su cuerpo se veía irregular, como si hubiera pasado por una batalla tras una intensa batalla para llegar aquí.

“Lamento haberte hecho esperar. Todo está bien ahora”, dijo Sid y sonrió como si nada estuviera mal. Sin embargo, Isabella, que venía con Sid, se paró detrás de él y sacudió la cabeza con una mirada de angustia. Fue entonces cuando los estudiantes se dieron cuenta de lo que estaba pasando. No entendían exactamente lo que estaba pasando, pero sabían que Sid iba a desaparecer pronto. No fue nada extraño. Después de todo, no era natural que alguien de la era legendaria resucitara en la actualidad. Las cosas estaban volviendo a su estado natural.

“¿No puedes hacerlo después de todo?” Sus rostros se transformaron una vez más en una mirada de desesperación.

“Está bien. No se preocupen”, dijo Sid con firmeza para tranquilizar a sus alumnos. “Tengo la fuerza suficiente para derribar uno o dos de esos lagartos bebés en un instante. Después de eso, les dejaré el resto a ustedes. Hasta luego”, dijo Sid y estaba a punto de partir para luchar contra el dragón cuando lo detuvieron.

“¡P-Por favor espera! ¿Sir Sid, tiene la intención de morir?!” gritó Tenko, y Sid se detuvo en seco. “¿Qué estás haciendo?! ¡Incluso yo puedo ver que te estás muriendo ahora mismo, Sir Sid! Ya has perdido tanto maná. Después de todo, hubo problemas para traerte de vuelta de entre los

muerdos, ¿no es así?” Sid respondió solo con silencio. “¿Por qué todavía estás tratando de pelear?! ¡Simplemente vas a morir!” Tenko despotricaba y deliraba como un niño. “¿Pero por qué?! Estaría bien si te escapas, ¿verdad? ¡No hay nada de malo en eso! ¡No debería haber nada malo en eso!”

Era difícil saber qué estaba pensando Sid cuando se volvió hacia Tenko. Sin embargo, él la miró directamente y dijo: “Mira, Tenko. ¿Quién eres, no, a quién le estás poniendo excusas? ¿Por qué se mienten a sí mismos de esa manera?” dijo Sid, y Tenko se congeló ante sus palabras. No fue solo ella. Las palabras de Sid tocaron una fibra sensible en los corazones de los estudiantes que miraban a Tenko y Sid con la respiración contenida. Aunque no lo dijeron en voz alta, lo que decía Tenko representaba lo que todos sentían por dentro. Somos débiles. No podemos ganar. Moriremos en vano. No tenemos opción.

Sin embargo, después de que Sid miró a los estudiantes atrapados en tal debilidad, dijo claramente: “Un caballero solo dice la verdad. Su valentía brilla en sus corazones. Sus espadas defienden a los indefensos. Su poder sustenta la virtud. Y su ira... destruye el mal.”

Todos escucharon las palabras poéticas de Sid y se quedaron estupefactos. Era como una lista, donde cada cadena de palabras era solo un ideal endeble y barato. Sin embargo, las palabras tenían poder para ellos y encendían una llama misteriosa en los corazones de quienes las escuchaban.

“¿Qué fue eso de ahora?” preguntó Tenko, desconcertada.

“Son los caminos de un viejo caballero”, dijo Sid con un poco de orgullo. “Un caballero no es solo un vasallo que sirve ciegamente al rey, o un simple soldado profesional. La caballería es una forma de vida. Un caballero es aquel que vive con rectitud sin ninguna pretensión en su corazón y alma.” Sid miró a sus alumnos y los interrogó. “¿No sois caballeros? Cuando miras a Alvin, ¿no sientes nada? ¿Nada arde en vuestras almas? ¿Nada tiembla cuando ves la voluntad y la determinación de este joven futuro rey que está tratando de salvar a todos?” Tenko jadeó, pero Sid se mostró indiferente mientras miraba a Alvin luchando a lo lejos. “Estoy seguro de que Alvin será sabio y amable, el rey perfecto, y su luz hará brillar la esperanza en el corazón de todos. Pero la realidad es infinitamente cruel. No importa cuántos ideales nobles pueda tener un rey, solo una persona puede hacer mucho. El rey perfecto necesita un caballero. Es el deber de un caballero

cerrar la brecha entre los ideales del rey y la realidad". Los estudiantes se quedaron en silencio. "Entonces, les preguntaré a todos de nuevo. ¿Quién eres?"



Alvin finalmente había llegado a su límite. Teniendo en cuenta la diferencia de poder entre ella y su oponente, era un milagro que no hubiera sucedido antes. Un golpe de la cola del dragón, que se balanceó como una poderosa tormenta, finalmente atrapó a Alvin. Por supuesto, no fue un golpe directo sino un golpe a través del parabrisas de Alvin. Sin embargo, Alvin no pudo soportar el impacto como lo hizo antes y salió volando como una pelota golpeada por un bate. Se estrelló contra la pared de un edificio cercano, que se derrumbó por el impacto. El edificio se convirtió instantáneamente en una montaña de escombros, y Alvin yacía sobre él, impotente. Su cuerpo entero dolía como si hubiera sido hecho añicos. Las consecuencias de quemar su Voluntad y mover su cuerpo más allá de sus límites la habían alcanzado de una manera terrible. Algo dentro de Alvin se cortó, y el calor de su cuerpo se drenó de una vez. Alvin apenas podía mover un solo dedo y no podía luchar.

"Yo todavía..." Aun así, Alvin trató de usar su espada como un bastón, instando a su cuerpo tembloroso a ponerse de pie. No importa cuántas veces lo intentó, no pudo hacerlo. Cada vez que intentaba ponerse de pie, sus piernas perdían fuerza y se desplomaba en el suelo. Entonces, con un rugido, el dragón saltó alto en el aire y en un instante aterrizó justo en frente de Alvin. El impacto hizo que la capital real se sacudiera violentamente y el cuerpo de Alvin rebotó sin poder hacer nada. El dragón rugió hacia el cielo y apuntó su mandíbula abierta hacia Alvin mientras se preparaba para devorarla de una vez por todas. La masa de colmillos como espadas del dragón en su gran boca abierta llenó la visión aturdida de Alvin a medida que se acercaba más y más.

Tuve un sueño, pensó Alvin vagamente mientras estaba al borde de la muerte, mirando su muerte inminente como si le estuviera pasando a otra persona. De hecho, desde que Alvin era un niño, tuvo un sueño secreto. Era un sueño infantil en el que Sir Sid, a quien ella idolatraba por los cuentos transmitidos en la familia real, la serviría como su caballero y estaría a su lado cuando se convirtiera en rey. Tener que vivir toda su vida como un hombre, era el único sueño que podía esperar. *He idolatrado a Sir Sid en esas historias desde que era una niña. Estaba enamorada de sir Sid mucho antes de conocerlo*, pensó Alvin. Mirando hacia atrás, probablemente fue su primer amor. Era una tontería enamorarse como un personaje de una historia como esa pero... así era como realmente se sentía en su corazón. Entonces, cuando su primer amor realmente volvió a la vida como en las historias reales transmitidas, su corazón dio un brinco.

Estaba tan emocionada que sentía que su pecho iba a estallar. *Pero Sir Sid no es mi caballero. Es el caballero de mi antepasado, Arturo, pensó Alvin.* Por supuesto. Sid le había ofrecido una vez su espada a Arturo desde el fondo de su corazón. Su lealtad siempre fue para Arturo, y fue solo por esta devoción que Sid protegió a Alvin. *Aun así, si algún día pudiera convertirme en un rey digno de tu espada, entonces...* Alvin creía que si ella hacía eso, entonces Sid le juraría lealtad como su caballero. Esa era la única salvación y la única esperanza para esta chica que ni siquiera podía desear un amor normal. *Pero parece que esto es todo...*

El primer amor de Alvin, y el sueño que siempre tuvo, estaban llegando a su fin. En el camino hacia su meta, este dragón la iba a comer viva. Tenía tantos arrepentimientos. ¿Qué pasaría con la ciudad real después de su muerte? ¿Qué pasaría con sus amigos? Sin embargo, lo que más lamentó fue no poder ganarse la lealtad de Sid como caballero.

Me arrepiento de ello. Realmente lo hago. Alvin no pudo evitarlo cuando las lágrimas comenzaron a rodar lentamente por su rostro. *Aun así, esto está bien, ¿no? El caballero de mis sueños volvió a la vida y se quedó a mi lado. Él me protegió, y eso es todo lo que importa, ¿no es así? Después de todo, eso en sí mismo fue un milagro que debería haber sido imposible. Debería estar satisfecho con eso. Pude apegarme a mi camino hacia el trono. Todo quedó sin terminar y a medias y, al final, no logré nada. En este momento, la única persona que podría elogiarme en el más allá es mi padre,* pensó Alvin aturdida. Por fin, las fauces abiertas del dragón, que eran como un caldero del infierno, se cerraron sobre Alvin. Si el dragón cerraba sus fauces de golpe, la mitad superior de Alvin encontraría su camino hacia el estómago del dragón. *Adiós, Tenko, a todos y a Sir Sid.* Como era de esperar en el momento final, Alvin se tensó y cerró los ojos.

Sin embargo... "Oye, es un poco pronto para cerrar el telón en tu camino hacia el trono, ¿no?"

Después de esas palabras hubo un estruendo resonante, y el aullido de dolor del dragón resonó en toda la capital real.

"¡¿Eh?!" Alvin abrió los ojos y exclamó sorprendido. De pie justo en frente de Alvin estaba el caballero que había querido ver más que nadie en este momento. Era Sid, justo en medio de su visión borrosa. Sid había asestado un golpe en el costado de la cabeza del dragón, y el impacto lo hizo tambalearse. El dragón estaba tan conmocionado que retrocedió varios

pasos mientras negaba con la cabeza. "S-Sir Sid, ¿qué está haciendo aquí?"

"No soy solo yo", dijo Sir Sid con una sonrisa.

"¡Alvin!" En ese momento, varias figuras se levantaron alrededor del dragón, y con un grito, Tenko saltó audazmente desde un lado y clavó ferozmente su espada en su ojo derecho. El borde afilado de la espada perforó el globo ocular, y comenzó a agitar sus brazos y piernas en un frenesí cada vez mayor por el intenso dolor. En ese momento, Christopher, Elaine, Lynette y Theodore aparecieron con un grito de batalla. Rodearon al dragón y lo atacaron desde todas direcciones con determinación mortal. El dragón estaba aturdido por el primer ataque de Sid, que le había dado una conmoción cerebral severa, y Tenko le había aplastado el ojo derecho. Esta combinación de ataques había puesto al dragón en un completo estado de confusión y era completamente incapaz de atrapar a los estudiantes que lo atacaban como insectos alados.

"¿T-Todos?! ¿Por qué?!" dijo Alvin, asombrado por lo que estaba viendo. Entonces todos los amigos de Alvin hablaron.

"¡Alvin, siento que lleguemos tarde!" dijo Christopher.

"¡Estamos realmente arrepentidos y avergonzados de nuestra debilidad!" añadió Elaine.

"¡N-Nosotros también peharemos!" Lynette tartamudeó.

"¡Sí, este no es el momento para que los aspirantes a caballeros como nosotros se queden atrás y miren!" exclamó Teodoro.

Mientras todos hablaban, atacaron desesperadamente al dragón que se tambaleaba. Ser atrapado sin cuidado por los pies del dragón mientras se retorció de dolor significaba una muerte instantánea. Sin embargo, a pesar de estas circunstancias mortales, y a pesar de que todos estaban pálidos de miedo, luchaban con todo su coraje.

"¡Alvin! ¡Yo también pelearé!" Con lágrimas en los ojos, Tenko gritó mientras lanzaba una serie de furiosos ataques. "Puede que ya no lo merezca, ¡pero por favor déjame ser tu caballero! ¡En este momento, soy débil, pero algún día seré un gran caballero como Sir Sid!" dijo Tenko mientras ella y los demás peleaban su desesperada batalla contra el dragón.

"Gracias... a todos", dijo Alvin mientras su corazón se llenaba.

Tú también lo has hecho bien, Alvin. Buen trabajo”, dijo Sid. “Ahora es el momento de que haga mi último trabajo”.

"¿T-Tu último?"

"Si. Fue breve, pero vivir por segunda vez no fue tan malo”.

"Sir Sid... ¿su cuerpo?" dijo Alvin, finalmente notando que algo andaba mal. Sid no respondió y, por un momento, los dos permanecieron en silencio. Eventualmente, Alvin se dio cuenta de algo más. "Ya veo... Sí, así es", dijo Alvin, y su mirada cayó con tristeza. “La verdad es que... sabía que no había forma de que una persona muerta pudiera realmente volver a la vida. No importa qué tipo de magia milagrosa uses, es imposible.”

"Si..."

"Entonces, vas a desaparecer..."

"Así es."

“Pero finalmente llegué a conocerte. No, odio esto. Esto es... esto es...” Cuando Alvin bajó la cabeza, grandes lágrimas cálidas se derramaron de sus ojos y empaparon el suelo.

Sid miró a Alvin mientras lloraba y dijo: "En cuanto a tu batalla de ahora, realmente no eres apto para ser rey", dijo Sid con dureza. “¿Por qué el rey cargaría solo por sí mismos? Si el rey es asesinado, entonces eso es todo para su país. Es por eso que deberías haber sacrificado todo lo demás para escapar.” Sin embargo, a pesar de las duras palabras de Sid, le dio a Alvin una sonrisa amable. "Pero me gusta."

"¿Qué?"

"He visto el camino que estás tomando hacia el trono. No eres menos que Arturo. Eres un rey digno de mi servicio.”

“¿S-Señor Sid?”

Frente a la confundida Alvin, Sid se arrodilló y colocó su mano sobre su pecho. Luego hizo un juramento a Alvin. “Por favor, perdona mis palabras y acciones groseras hasta ahora. Espero que me permitas estar entre los caballeros que te sirven y te dedican su espada. De ahora en adelante, mi espada, mi alma y mi todo te pertenecen. Y por favor, dame tu orden final. Pronto te dejaré atrás para partir hacia el más allá, pero te juro por mi nombre, Sid Blitze, que cumpliré tu última orden con todas mis fuerzas, mi señor”.



"Q-Quieres decir..." Las palabras de Sid dejaron a Alvin temporalmente atónito, pero ella hizo todo lo posible para darle una sonrisa. "Estoy muy contenta de haberte conocido. ¡Y estoy realmente feliz de haberme convertido en rey contigo como caballero! Gracias, Sir Sid... mi caballero", dijo Alvin, y entonces sucedió algo. Dentro de Alvin y Sid, algo empezó a resonar. "¿Eh? ¿Qué está sucediendo? ¡Tengo calor!" exclamó Alvin.

"¡¿Qué demonios es esto?!" Sid dijo, y ambos sintieron una sensación de ardor en la mano derecha. Cuando se miraron las manos, se sorprendieron al ver que la punta de la espada ardía con fuerza. La cresta había cambiado: ahora apareció una corona sobre la espada. Luego, una gran cantidad de maná se elevó de Alvin y se convirtió en partículas de luz.

"¡¿Eh?! ¡¿Q-Qué está pasando?!"

"Esto es..." El escudo de la espada en la mano de Sid también comenzó a brillar y cambió de forma de la misma manera.

"¡S-Señor Sid! ¡Tu cuerpo!" Algo extraño le estaba pasando a la apariencia de Sid. El maná que vino de Alvin flotó hacia abajo y se vertió en Sid. Después de parecer que iba a desaparecer en cualquier segundo, la figura de Sid volvió a la normalidad. Su maná agotado se repuso y Sid recuperó su poder original. "¿Q-Qué está pasando?" Luego, una imagen desconocida y palabras desconocidas jugaron en sus mentes como una especie de flashback o recuerdo de origen desconocido.

"Esa es la cresta del vínculo entre un rey y su caballero. Cuando el rey tenga verdadera fe en su caballero, y el caballero tenga verdadera lealtad hacia su rey, la cresta mostrará su verdadero poder y serás verdaderamente revivido".

Mientras Alvin estaba estupefacto a su lado, Sid abrió y cerró el puño. Por un tiempo, continuó haciendo esto, como si estuviera pensando en algo, antes de finalmente hablar. "Ya veo. Así que eso fue lo que pasó, Arturo" murmuró Sid como si hubiera descubierto algo y se giró para mirar a Alvin de nuevo. "Alvin, ya no hay nada que temer".

"¿Señor Sid?"

"Retiro lo que dije. No me dirigiré al más allá por un tiempo. Me tienes, y ahora soy tu leal caballero. Estaré absolutamente a la altura de sus expectativas y allanaré el camino para que camine hacia el trono. Da tu primer decreto real ahora que soy tu caballero" dijo Sid, y Alvin se quedó sin palabras.

Sin embargo, Alvin entendió gradualmente lo que decía Sid. Mientras su cuerpo temblaba, sonrió feliz y dijo: “Me siento honrada y orgullosa de haberme ganado su lealtad. ¡Por favor, préstame tu fuerza! ¡Protege a todos! ¡Protege este país! ¡Mi caballero, Sir Sid!” Alvin dijo con lágrimas en los ojos.

“Sí, mi señor”, respondió Sid con una sonrisa. Había nacido un nuevo señor y sirviente. En ese momento, Sid saltó alto en el cielo y saltó sobre el dragón.

Mientras Tenko y los demás luchaban desesperadamente contra el dragón, sus ojos se abrieron de sorpresa. De repente, varios rayos cayeron del cielo con un poderoso rugido y atravesaron todo el cuerpo del dragón. Luego, un estallido de luz cegadora hizo que su visión parpadeara en blanco y negro. Sid descendió de los cielos y golpeó con su puño derecho el cráneo del dragón. Tan pronto como hizo contacto, el dragón dejó escapar un rugido de angustia y se paró sobre sus patas traseras, echando la cabeza hacia atrás por el dolor insoportable.

“¿Un rayo?! ¿Qué fue eso de ahora?!” dijo Tenko.

“Dios, ustedes son bastante buenos cuando se lo proponen”, dijo Sid, aterrizando suavemente. “Aun así, un monstruo de esta clase es demasiado para ustedes. Déjame el resto a mí.”

“¿Señor Sid?! ¿E-Está bien tu cuerpo?”

“Sí, gracias a Alvin”, dijo Sid, y sus alumnos lo miraron confundidos. “Todo bien. Estaba quemando mucha de mi energía vital hasta ahora, así que estaba sellando esto. Pero ahora les mostraré toda la magia de la era legendaria... y cómo lucha un caballero mágico”.

“¿U-Un caballero mágico? ¿Q-Qué es eso?” Mientras Sid y sus alumnos hablaban, el dragón se enderezó y corrió furioso hacia Sid. Sacudió la tierra mientras cargaba con su tremenda masa, con el objetivo de aplastar y destruir todo a su paso. Al ver esto, Tenko y los demás se encogieron instintivamente al ver al dragón. Sid, sin embargo, cantó algunas viejas palabras de hadas en rápida sucesión. Con un zumbido, un rayo púrpura brotó de debajo de sus pies, dibujando innumerables líneas alrededor del dragón, como una telaraña o una jaula de pájaros. Al momento siguiente, Sid desapareció repentinamente y un feroz destello de luz estalló a lo largo de las líneas de la red de rayos.

"¿Qué?!" Dijo Tenko, y sus ojos se abrieron aún más, pero antes de que pudiera parpadear, el dragón había sido cortado profundamente por todo su cuerpo. El dragón rugió y se retorció de dolor por la docena de golpes profundos que había recibido en un instante.

"Paso Relámpago", dijo Sid. Sin embargo, a pesar de estar al lado de Tenko y los demás hace medio segundo, ahora estaba del otro lado del dragón retorciéndose con su mano derecha hacia afuera y medio abierta. Ninguno de sus alumnos podía darse cuenta de lo que acababa de suceder. Por supuesto que no pudieron. Sid había dibujado un camino hecho de rayos y lo recorrió a una velocidad súper alta como si estuviera deslizándose sobre una pista. Luego cortó al dragón mientras se movía a lo largo de esta pista, literalmente a la velocidad del rayo. No había nadie en este mundo que pudiera rastrear tal velocidad con sus ojos.

El dragón rugió y sus ojos ardían de rabia mientras miraba a Sid y se preparaba para bañar su espalda en llamas. Sin embargo, el rayo púrpura apareció de nuevo, esta vez con dos huellas sobre la cabeza del dragón. Un momento después, el cuerpo de Sid voló por el aire como si estuviera siguiendo la trayectoria de los rayos y moviéndose con la misma rapidez. Luego, antes de que el dragón pudiera arrojar sus llamas, su mandíbula inferior fue arrancada y el dragón gritó con una agonía aún mayor.

"Oye, he vuelto", dijo Sid mientras regresaba con Tenko y los demás en un instante.

"¿Q-Qué fue eso? ¿Magia de hadas? Pero no tienes una espada de hadas."

"Mira, lo dije antes, ¿verdad? Las hadas residen en todas las cosas. Si miras lo suficiente, si escuchas lo suficiente, están en todas partes. Quiero decir, ¿quién dijo que la magia es algo exclusivo de Nimue, o que la gente no puede usar la magia sin espadas de hadas?" Sid dijo, y una vez más, líneas de relámpagos aparecieron debajo de sus pies y se dibujaron alrededor del dragón. Un momento después, un destello de luz atravesó el mundo. Ese relámpago era Sid. Se había convertido en uno con el rayo y lo usó para correr libremente alrededor del dragón y cortarlo en pedazos con ambas manos. Con un destello parpadeante, la cola del dragón fue cortada de su cuerpo y su pierna derecha fue cortada. Sus escamas se estaban desgarrando como papel, y el dragón ni siquiera podía seguir los movimientos de Sid con sus ojos. Se estaba convirtiendo en un asalto unilateral que estaba arrasando con el dragón. Era como si el relámpago

que sacudió los cielos mismos estuviera siendo enviado para entregar un castigo divino colérico sobre el dragón.

"Increíble." Tenko y los demás estaban asombrados por lo que se desarrollaba frente a sus ojos.

"Tenko..." En ese momento, Alvin finalmente los alcanzó y temblorosamente se dirigió hacia el lado de Tenko.

"A-Alvin, ¿estás bien?" preguntó Tenko y corrió para prestarle su hombro a Alvin.

"Estoy bien. Más importante aún..." Alvin se desvaneció, mirando con una mirada lejana la batalla de Sid. El dragón mostró su resolución como una especie absolutamente superior y trató de morder a Sid. Sin embargo, una pista morada serpenteaba entre sus pies. Un segundo después, Sid zigzagueó a una velocidad tremenda debajo del dragón en un relámpago.

"Piernas Relámpago", dijo Sid, y el dragón rugió de dolor. Innumerables cortes de su mano derecha entreabierta tallaron las piernas, el pecho y el abdomen del dragón en un desastre. Una conmoción, como si acabara de ser golpeada por un rayo, recorrió el cuerpo del dragón y una lluvia roja brotó de sus heridas. Sin dudarle un momento, otro relámpago recorrió la espalda del dragón, y Sid se movió a una velocidad vertiginosa sobre él, cortando profundamente la carne del dragón. Mientras tanto, la velocidad y el poder de los golpes y pasos de Sid aumentaron sin límite.

Estaba haciendo lo inimaginable y abrumando al dragón. Innumerables rayos corrían libremente por el cielo y golpeaban el suelo, y se podía ver a Sid moviéndose a la velocidad del rayo. Sid se había convertido en un destello de luz, y los cortes de sus manos cortaron sin piedad al dragón. Toda la escena fue intensa y majestuosa mientras se desarrollaba. Realmente fue el regreso de las batallas de la era legendaria. Era como si esta batalla entre un caballero y un dragón fuera una pintura legendaria que hubiera cobrado vida o el tipo de elemento básico clásico que podrías esperar de un cuento de caballeros. Sin embargo, el poder, la majestuosidad y la valentía que se presenciaron en esta batalla fueron mucho mayores que la escala escrita en esos cuentos. Todos presenciaron la batalla de Sid en silencio. Los dos que estaban más cerca de Sid mientras luchaba, Tenko y Alvin, también observaban. Era todo lo que podían hacer. La lucha y el manejo de la espada de Sid eran tan hermosos que los dejó asombrados y les robó el corazón.

"¿E-Este es el verdadero Sir Sid?" dijo Tenko. Estaba hipnotizada al ver la batalla de otro mundo de Sid. Era como ver un sueño. "Yo también quiero ser este asombroso caballero". Observó a Sid mientras las lágrimas corrían por su rostro. Sin embargo, sus lágrimas no provenían de un lugar de amarga oposición o celos.

Alvin dijo: "Oye, Tenko, ¿lo sabías?"

"¿Saber qué?"

"Sir Sid tiene otro nombre además del Bárbaro. Es uno que ya nadie conoce y se ha perdido en el tiempo".

"¿Qué es?"

"Sir Sid el Caballero del Relámpago", dijo Alvin, comprendiendo verdaderamente por primera vez el significado detrás del otro nombre de Sid. Esta breve batalla, que se sentía como si hubiera durado mucho más, finalmente estaba a punto de llegar a su fin.



“No esperaría nada menos de un dragón. Verdaderamente, la mejor especie en la naturaleza”, dijo Sid sin miedo mientras se movía a una velocidad vertiginosa a lo largo de un rayo dibujado en el suelo. “Incluso después de haber sido tan destrozado, no has perdido nada de tu potencial de lucha. Impresionante.”

Por el contrario, el dragón se estaba acostumbrando gradualmente a los movimientos rápidos como un rayo de Sid y comenzó a morder a Sid. A este ritmo, eventualmente podría atraparlo.

"Terminemos con esto", murmuró Sid para sí mismo. Se agachó tranquilamente y miró fijamente al dragón. Al igual que antes, se dibujó una línea debajo de los pies del dragón y se extendió hacia afuera. Otra línea recorría todo el cuerpo del dragón, desde la cabeza hasta la punta de la cola. Una tremenda cantidad de relámpagos se hinchó en la mano de Sid hasta que, con un zumbido y un destello cegador de luz, explotó fuera de él, volviendo el área completamente blanca. El dragón una vez más dejó escapar un rugido que sacudió la ciudad y cargó. Era probable que su orgullo como conquistador estuviera en juego con este ataque, y nadie pudo detener su estampida. Era una carga que rezumaba el deseo de matar del dragón. Buscaba aplastar y pisotear todo a su paso. La carga del dragón fue como un gran muro de masa abrumadora, y Sid lo enfrentó de frente. Entonces, se movió. Sid se convirtió en un solo relámpago y voló cegadoramente rápido a lo largo de la línea en el suelo. Sid siguió la línea dibujada a lo largo del cuerpo del dragón, y su mano derecha, llena de rayos, atravesó al dragón a una velocidad atronadora. Fue un golpe rápido como un rayo realizado por un movimiento rápido como un rayo, una espada temible que era inevitable. Las líneas dibujadas en el suelo eran como una partitura musical, y sus movimientos eran como una canción que resonaba en los cielos.

"Canción del Cielo", dijo Sid cuando un trueno ensordecedor resonó por millas. Sid había atravesado al dragón y ahora estaba parado detrás de él, posado con su brazo derecho extendido. Mientras tanto, el enorme cuerpo del dragón había dejado de moverse. Por un momento, hubo silencio y todos miraron conteniendo la respiración. En poco tiempo, el cuerpo del dragón se partió por la mitad. Siguiendo la línea que Sid había dibujado desde la cabeza hasta la cola, el cuerpo del dragón se separó por la mitad. Había sido tallado en dos montículos de carne que golpearon el suelo con fuerza con su tremendo peso y, al mismo tiempo, se convirtieron en una gran cantidad de niebla negra que desapareció rápidamente. “Esa fue una

buena pelea a muerte”, dijo Sid y balanceó su brazo derecho para sacudirse la sangre. Luego, Sid cerró lentamente su mano derecha entreabierta en un puño como si estuviera envainando una espada. “Dragón, te has convertido en el cimiento del camino de mi señor, que he abierto con mi espada. Descanse en paz”, dijo Sid, susurrando una pequeña oración. Por un momento, Alvin, Tenko, los estudiantes y los ciudadanos de la capital miraron en silencio, estupefactos. El tiempo, que parecía haberse detenido, comenzó a moverse nuevamente y una gran ovación llenó la ciudad capital. La batalla por la supervivencia del país finalmente había llegado a su fin.

Capítulo Final: El Amanecer De Una Nueva Leyenda

Cuando era niña, y cada vez que mi padre tenía la oportunidad, me contaba la historia de un gran héroe.

Decía: “Hace mucho, mucho tiempo, había un caballero llamado Sir Sid. Fue una época de agitación. Mientras el continente estaba siendo desgarrado por la guerra, el Rey Arturo se lanzó al conflicto por el bien de la paz para la gente. Y Sir Sid siempre estuvo a su lado. Si fuera por el rey, se enfrentaría a un ejército de miles. Si el rey estuviera en problemas, daría su vida para protegerlo. Este caballero era fiel y valiente. Poseía la bondad para proteger a los débiles, la integridad para apoyar a los buenos y un odio apasionado por el mal. Sus hazañas y logros como caballero fueron interminables.”

El Sir Sid de las historias era verdaderamente un caballero entre caballeros, y siempre los escuchaba con un brillo en los ojos. Sin embargo, ese día fue diferente.

“Y después de todas estas aventuras, el caballero sería honrado como Sir Sid Blitze, el Caballero del Relámpago. ¿Qué pasa, Alma? ¿Estás aburrida? Ha ha. Bueno, te he estado contando estas historias una y otra vez desde que eras pequeña”, dijo mi padre. Al ver mi expresión sombría, me dio una palmadita en la cabeza.

“No, no es eso”, dije, sacudiendo la cabeza. Me encantaban las historias de mi padre sobre Sir Sid. Los amaba tanto que no había forma de que me aburriera, sin importar cuántas veces los escuchara. Sin embargo, había escuchado algo que no me gustó.

“Sir Sid... ¿se llama bárbaro?” Sí, había descubierto que la historia de Sir Sid de mi padre era muy diferente de la historia de Sir Sid que todos los demás conocían. El Sir Sid que todos conocían era salvaje, cruel y un caballero muy malo. Me deprimió absolutamente cuando pensé en cómo este tipo de persona podría ser el Sir Sid que tanto amaba.

Mi padre miró mi rostro triste, me dio unas palmaditas en la cabeza y dijo: “¿Cuál de esos crees que es el verdadero, Alma?”

“El Sir Sid del que hablas, padre”, respondí en un santiamén.

“Me alegro”, dijo mi padre y sonrió como si estuviera profundamente aliviado. “Eso es bueno, Alma. Eso es bueno.” Realmente no entendía la

razón del alivio de mi padre. "Así es, Alma. Nosotros, la familia real de Calvania y el linaje del Santo Rey Arturo, debemos contar la verdadera historia de Sir Sid. Por mucho que el mundo hable mal de Sir Sid, al menos debemos mostrarle respeto. Debemos..."

"¿Qué quieres decir?" Pregunté, pero mi padre no me dijo mucho.

En cambio, me dio unas palmaditas en la cabeza y dijo: "Algún día, Alma, un gran mal caerá sobre nuestra familia. Le puede pasar a ti, o le puede pasar a tu hijo, o tal vez a otro descendiente. Sin embargo, no hay nada que temer. Porque tenemos a nuestro caballero, un verdadero caballero que ha prometido protegernos incluso en la muerte. Sí, Sir Sid está con nosotros."

Mi corazón siempre latía con las palabras de mi padre. Oh, si tan solo Sir Sid se convirtiera en mi caballero. Qué maravilloso sería eso.

"Bueno, entonces parece que tendrás que convertirte en un gran rey, Alma", dijo mi padre. Estaba afectado por una enfermedad mortal y mi madre había fallecido, por lo que no podía tener más hijos. Mi padre entendió lo cruel que era hacerme, una mujer, rey. Plenamente consciente de todas sus fallas, todavía me instó a seguir este camino espinoso. "Si te conviertes en un buen rey, estoy seguro de que Sid te ayudará", dijo mi padre y me dio unas palmaditas en la cabeza. Por eso le prometí que definitivamente me convertiría en un buen rey. Un rey tan grande que si conociera a Sir Sid, querría servirme como mi caballero.

"Vamos. Corran. Corran como si sus vidas dependieran de ello", dijo Sid, y todos gimieron. Él y sus alumnos estaban en el campo de entrenamiento en el Castillo de Calvania y, como siempre, los gritos de los alumnos de la clase Blitze resonaban en el aire. Todos los estudiantes estaban vestidos con armaduras pesadas de cuerpo completo mientras corrían, y Sid los observaba tranquilamente desde el borde del campo de entrenamiento. A partir de hoy, había decidido colocar una bola de hierro y una cadena en las piernas de sus alumnos y hacerlos correr. Seguramente, era más infernal que cualquier cosa que hubieran experimentado antes. Sin embargo, nadie se quejaba. Los rostros de Alvin, Tenko, Elaine, Christopher, Lynette y Theodore estaban torcidos por la fatiga y la agonía, pero había una mirada seria en sus ojos. Cada uno de sus rostros estaba

lleno de ambición. Parecía que algo había cambiado dentro de todos ellos después de la batalla en la capital.

"Hmm, supongo que han madurado", se dijo Sid mientras observaba a sus alumnos. Por supuesto, para convertirse en verdaderos caballeros, todavía tenían mucho que aprender y mucho más entrenamiento que hacer. La espada, el corazón y el alma. El camino para convertirse en caballero aún era largo y accidentado. Aun así, si la experiencia de esa batalla podía servir como catalizador para algo más o convertirse en su primer paso en este largo y doloroso viaje, entonces seguramente tenía sentido. "Yo me ocuparé de ti. Después de todo, soy tu instructor."

Después del incidente en la capital, el escalón superior del reino estaba ocupado resolviendo una montaña de problemas prácticos. La limpieza de la posguerra, la reorganización de las órdenes de caballeros, la reconstrucción de las partes destruidas de la capital real, la compensación a los ciudadanos cuyos hogares les habían sido arrebatados, la reevaluación de los movimientos de la nación demoníaca hacia el norte... había muchas cosas que necesitaban ser reparadas. En particular, el hecho de que una gran bruja de la Orden Oscura del Opus haya usado magia para infiltrarse en la Academia Real de Caballeros de las Hadas fue un gran impacto para el escalón superior. Hubo quienes entre las facciones de los tres duques intentaron usar la situación para influir en la opinión pública sobre la capacidad de gobernar de la familia real. La mayoría de la gente se rio. Después de la batalla, la representante política de la familia real, Isabella, con su perfecta delicadeza política, compensó rápidamente a los ciudadanos. Lo más importante, la gente había visto al joven príncipe arriesgar su vida y enfrentarse al dragón con sus aliados. Habían sido testigos de la batalla del caballero de la era legendaria que servía al príncipe. Todos los elogiaron como un rey entre reyes y un caballero entre caballeros, y las opiniones de las tres casas ducales fueron completamente descartadas. En primer lugar, los tres duques no lo habían hecho mejor que Sid solo en las Llanuras Fabome en el norte, por lo que no podían decir nada hacia la familia real.

El día había terminado, y Alvin y los demás jadeaban mientras se quitaban la armadura y se desplomaban en un rincón de los campos de entrenamiento.

"Buen trabajo. Trabajaste duro hoy". Alguien arrojó una toalla a la cabeza de Alvin y, cuando levantó la vista, vio a Sid de pie a su lado.

"G-Gracias", dijo Alvin, sonriendo. Estaba desplomada, pero miró hacia arriba con el rostro cubierto de sudor y sonrió.

"Todos ustedes están trabajando muy duro últimamente. Cuando los vi a todos por primera vez, no podía creer que un grupo de debiluchos estuviera tratando de convertirse en caballeros, pero gradualmente se están volviendo más fuertes", dijo Sid y miró a sus alumnos.

"Es porque todos, incluyéndome a mí, nos dimos cuenta dolorosamente de lo inexpertos que somos", dijo Alvin. "Aunque sea solo un poco, estamos haciendo todo lo posible para alcanzarlo, Sir Sid".

"¿Es eso así? Bueno, es una buena actitud, así que sigue así".

"Ha ha. Okay."

"Está bien, entonces, ¿qué tal si mañana agregamos una bola de hierro más?"

"P-Por favor, cálmate", dijo Alvin con una sonrisa mientras Sid sacaba otra bola y cadena con un sonido metálico. Compartieron una mirada apasionada y Sid, al darse cuenta, se rio entre dientes.

"¿Qué pasa, Alvin? Tu entrenamiento está a punto de volverse aún más difícil, pero parece que estás de buen humor".

"¿Qué? B-Bueno, eso es porque..." La voz de Alvin se apagó, y ella murmuró avergonzada y bajó la mirada. "Estoy feliz de que vayas a estar a nuestro lado de esta manera", dijo Alvin, y Sid se quedó en silencio. "Estoy muy contento de que... no desapareciste después de la batalla, Sir Sid", murmuró Alvin, sonando realmente aliviada mientras miraba el dorso de su mano derecha con el escudo de la espada en ella.

"Aparentemente, este es la voluntad de Arturo".

"¿La voluntad de mi antepasado?"

"Sin embargo, lo que realmente me mantuvo conectado con este mundo fuiste tú, Alvin", dijo Sid, mirándola. "Me has mostrado tu determinación y valía como rey. Como tal, es natural que te ofrezca mi espada."

"N-No, todavía no estoy..." Alvin entró en pánico y trató de ser humilde.

"Sí, todavía no eres un gran rey", dijo Sid con una sonrisa amable. "Por Dios, eres como tu antepasado, como Arturo. Aunque hablas mucho, eres ingenuo, descuidado y descuidado".

"U-Um..."

"Pero eso fue lo que me atrajo de él. Bueno, te estaré cuidando a tu lado por un rato. Después de todo, soy tu caballero", dijo Sid y le sonrió a Alvin, que estaba empezando a deprimirse un poco. Por un momento, los ojos de Alvin revolotearon.

"Ha ha, muchas gracias", dijo Alvin mientras se sonreían el uno al otro. "¿Señor Sid?"

"¿Qué es?"

"Gracias por convertirte en mi caballero", dijo, inclinándose ligeramente hacia adelante y mirando a Sid. Alvin sintió que sus mejillas se calentaban, pero eso no le importaba. Ella solo tenía algo que quería decirle. "Estoy realmente feliz. Muchas gracias."

"No tienes que agradecerme. Lo hice porque quería".

"Aun así, estoy feliz. Quiero decir, he estado soñando con este día desde que era pequeña".

"¿Alvin?" Hubo un silencio entre los dos, pero no fue incómodo. Era el tipo de silencio suave que hacía que uno se sintiera a gusto.

"Yo... Desde que era pequeña, yo..." Alvin comenzó a decir algo, pero fue interrumpida. "¡¿T-Tenko?!". Sin una palabra, Tenko se abrió camino entre Alvin y Sid. "¿Qué estás haciendo de repente?"

Mientras Alvin entraba en pánico, Tenko permaneció en silencio e hinchó las mejillas de una manera un tanto infeliz. Eventualmente, exhaló como si se hubiera dado por vencida y comenzó a hablar. "Um, señor Sid..."

"¿Qué es?"

"Um, es solo que... perdí la oportunidad de decir esto después del ataque, pero... hay algo que quería decirte", dijo Tenko. Sid, sin embargo, inclinó la cabeza, desconcertado por lo extraño que estaba actuando Tenko. "¡Lo siento mucho por todas las cosas groseras que te he dicho!" Las orejas de Tenko se aplanaron y su cola se inclinó mientras inclinaba la cabeza a modo de disculpa.

“¿Hmm? No estaba realmente preocupado por eso, pero ¿qué pasa con esto de repente?”

“No eres un bárbaro. Eras un caballero Más que cualquiera de nosotros, más que nadie, fuiste un verdadero caballero.” Tenko levantó la cabeza y tomó la mano de Sid como si le estuviera suplicando. “¡Quiero ser un caballero como tú! Quiero la fuerza para proteger a alguien y la fuerza mental para ser un caballero. ¡Así que por favor enséñame! Te pido, como caballero que vivió en la edad legendaria, que me guíes y animes a través de mi inexperiencia. ¡Por favor, maestro!” Tenko imploró desesperadamente.

Por un momento, Sid se quedó en silencio, pero al poco tiempo dijo: “Claro, está bien. Déjame a mí, aprendiz. Pero te lo advierto, soy duro. Haz tu mejor esfuerzo para mantener el ritmo”.

“¡M-Maestro! ¡S-Sí!” La cara de Tenko estalló en una sonrisa cuando sus orejas se levantaron y su cola se movió. “¡E-En ese caso, maestro, de ahora en adelante, por favor déjeme todo su cuidado personal a mí! Como tu aprendiz, es natural, ¿verdad? T-También...” Mientras Tenko se dejaba llevar, procedió a sugerir cómo debería comportarse como discípula de Sid.

“¡¿O-Oye, Tenko?! Solo para que lo sepas, Sir Sid es mi caballero, ¿de acuerdo?” Alvin protestó, hinchando sus mejillas.

"¡P-Peró Sid también es mi maestro!"

"¡¿Qué?!"

“Pienso en ti como mi mejor amigo, Alvin, y realmente me preocupo por ti, ¡pero no me rendiré cuando se trata de esto!”.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué?! ¡¿Q-Qué estás diciendo, Tenko?!"



"¿Eh?! ¡Me pregunto en qué! Ha ha ha." Las dos comenzaron a tener una gran discusión vaga. Mientras peleaban ruidosamente, Sid miró hacia el cielo. Era de un azul brillante mientras las nubes pasaban lentamente y la luz del sol se derramaba desde lo alto. Era casi como si estuviera bendiciendo el camino que Sid estaba a punto de tomar.

Sí. Entonces, ¿me estás diciendo que viva una segunda vez, Arturo? Sid levantó su mano derecha hacia el cielo como si estuviera tratando de llegar a su viejo amigo y señor que vivía en lo profundo de su memoria y preguntó: *¿Por qué volví a la vida? ¿Por qué tengo que vivir una segunda vez? ¿Qué pasó entre tú y yo?* Sid todavía no podía recordar. Él no lo sabía, pero... *Bueno, en cualquier caso, parece que no me aburriré.* Sonrió mientras miraba a Alvin y Tenko discutiendo a su lado. *Claro, está bien. Viviré. Solo mira, Arturo. Mírame recorrer este nuevo camino de caballerosidad,* pensó Sid mientras su determinación se extendía mucho más allá del cielo.

Palabras Del Autor

Hola, soy Taro Hitsuji. Para aquellos de ustedes que no me conocen, ¡encantado de conocerlos! Y para aquellos de ustedes que conocen Akashic Records of Bastard Magic Instructor, ¡gracias por todo su apoyo! ¡Finalmente se ha decidido que mi nuevo trabajo, Magic Knight of the Old Ways, será publicado! ¡Muchas gracias a mi editor ya todos los involucrados! Además, muchas gracias a mi ilustrador Tosaka Asagi por dar vida a los grandiosos delirios de esta oveja con ilustraciones tan maravillosas.

Ahora bien, si tuviera que describir este trabajo en una palabra, sería una historia de “caballería”. Los caballeros que desempeñan magníficamente un papel activo en el mundo ahora son cosa del pasado y, con el paso del tiempo, la fuerza y los ideales de los caballeros se han perdido y olvidado por completo. Nuestro héroe, Sid, es un caballero de la era legendaria que ha vuelto a la vida en este mundo moderno. Pregunta a los aspirantes a caballeros sobre lo que significa ser un caballero y les muestra el verdadero camino de la caballería. Ese es el tipo de historia apasionante que es esta. Además, lo más importante, se trata de un caballero que protege y lucha en silencio por la heroína que está haciendo todo lo posible para convertirse en rey fingiendo su género por el bien del mundo y su gente. ¡Entonces, por supuesto, mi Voluntad estaría en llamas mientras escribía este tipo de historia! ¡Yahoo!

Tos. Lo siento, perdí el control de mí mismo allí. De todos modos, escribí este trabajo con toda la pasión que pude reunir. A veces hablaba apasionadamente sobre este trabajo con mi editor, a veces mi editor y yo nos insultábamos, a veces me peleaba con mi editor, a veces mi editor rechazaba mi trabajo y tenía que reescribir la mitad, y a veces decir: “¡Dios mío, ya no quiero escribir una historia de caballeros! ¡Lo haré sobre piratas! y luego mi editor me bombardeaba diciendo: "¡Es suficiente!" A veces jugaba al mahjong con mi editor y perdía la confianza cuando me pateaban el trasero. Mirando hacia atrás, escribir la historia fue una experiencia bastante intensa. Tanto es así que sentí que me iba a convertir en Genghis Khan. Entonces, me sentiría muy bendecido si mis lectores pudieran sentir aunque sea un poco de esta pasión.

Además, he estado publicando actualizaciones de estado e informes de mi supervivencia en Twitter, por lo que si pudiera recibir palabras de aliento u

opiniones sobre mi trabajo, haría muy feliz a esta ovejita, ya que trabajan duro. Mi nombre de usuario es @Taro_hituji.

¡Gracias, y por favor espere mi trabajo!

Taro Hitsuji



I

Magic Knight of the Old Ways

Taro Hitsuji
Illustrated by
Asagi Tosaka





